

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
DEPARTAMENTO DE ASUNTOS PUBLICOS
CONVOCATORIA 2011-2013**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN ESTUDIOS
URBANOS**

**INCIDENCIA DEL VECTOR DE TRASMISIÓN ESPACIAL EN EL
APARECIMIENTO DEL USUARIO URBANO Y DE LA CIUDAD FALTANTE**

JOHN HENRY VINUEZA SALINAS

ENERO 2016

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES

SEDE ECUADOR

DEPARTAMENTO DE ASUNTOS PUBLICOS

CONVOCATORIA 2011-2013

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN ESTUDIOS
URBANOS**

**INCIDENCIA DEL VECTOR DE TRASMISIÓN ESPACIAL EN EL
APARECIMIENTO DEL USUARIO URBANO Y DE LA CIUDAD FALTANTE**

JOHN HENRY VINUEZA SALINAS

ASESOR DE TESIS: MARCO CÓRDOVA

LECTORES: LUIS PEÑA

GUSTAVO DURAN

ENERO 2016

A diferencia de los encuentros verdaderos, los desencuentros son acontecimientos sin historia previa —nadie prevé que habrá extraños— que se viven de tal manera que es imposible que tengan secuelas. Son episodios, y un episodio, como lo definiera Milán Kundera, "no es una consecuencia inevitable de una acción precedente, ni la causa de lo que seguirá; es externa a la cadena causal de acontecimientos que forman la historia. Es un mero accidente estéril que puede omitirse sin que la historia pierda continuidad, que no deja una marca permanente en la vida de los personajes

Enrique Fernández

Los ritos son importantes.

Antoine De Saint Exupéry

El espacio no causa, permite.

A Caro, Stefano, Eva y Paolo

A Mamá

INDICE

Contenido	Páginas
RESUMEN	12
INTRODUCCIÓN	13
Espacios y tiempos urbanos	13
El espacio y el usuario	17
Polisemia.....	19
Quito	20
Desarrollo del caso de estudio	21
Estructura del modelo	22
Metodología.....	22
Modelo de recolección de datos.....	24
Estructura del documento	26
CAPÍTULO I	28
POBLADOS, POBLADORES Y ESPACIOS DE USO COMÚN	28
El pensamiento social sobre el espacio.....	28
El espacio desde los clásicos a los neo marxistas	28
Los estudios urbanos.....	32
Espacialidad y temporalidad urbanas.	33
El espacio, actor del fenómeno social urbano	38
El espacio como vector de transmisión	38
La epistemología de la espacialidad en las ciencias sociales.....	41
Modelado del asentamiento humano	43

La dialéctica entre la planificación urbana y la construcción social del espacio	43
Dialéctica epistemológica sobre el espacio urbano	44
De la ciudad moderna a la postmoderna.....	55
Los orígenes de la ciudad moderna	55
La urbe globalizada.....	57
Ciudad postmoderna, ciudad postindustrial.....	58
El accionar en el espacio de uso común	62
Los espacios del encuentro y del desencuentro	62
Los lugares y los no lugares.....	63
Homotopías y heterotopías.	65
Acoso al espacio de uso común	66
Vida y muerte del espacio público.....	69
Los individuos	72
Los imaginarios urbanos o lo que capta el individuo	72
Pobladores urbanos	73
Conceptualización del habitante y del usuario urbano	76
Caracterización del usuario urbano.....	78
El usuario urbano y la ciudad faltante	80
Estructuras sociales que modelan poblados y pobladores	81
Poblar: usar o habitar el espacio	82
Poblador: habitante o usuario	84
La ciudad faltante.	85
CAPÍTULO II.....	88
QUITO POST INDUSTRIAL	88
Nivel 1. El distrito metropolitano de quito	90

Nivel 2. La macro centralidad de Quito	94
Estructura espacial de la macro centralidad.....	95
Vialidad.....	97
Usos de suelo	100
Resistencias urbanas o pequeños reductos de familiaridad	104
Nivel 3. El espacio próximo	106
CAPÍTULO III.....	130
EL USUARIO URBANO EN QUITO	130
Datos para la caracterización del individuo.....	130
Rasgos básicos: Edad, género.....	131
Relación con el lugar	132
Tiempo de permanencia.....	132
El lugar.....	133
Experiencia emotiva	133
Reconocimiento del lugar	134
Percepción del lugar	134
Práctica de la flanerie.....	135
Integración social.....	135
Encuentros con vecinos	135
Repetición	135
Periodicidad	135
Profundidad.....	136
Otridad y alteridad	136
Sentido de vecindad y pertenencia a un grupo	136
Apoyo mutuo	136
Anomia	137

CONCLUSIONES	138
La sociología urbana frente a la geografía urbana	140
Epilogo.....	141
BIBLIOGRAFIA	146
Anexos	150
Anexo 1, tabulación de datos espaciales.....	151
Tabla de datos espaciales Sector 1	152
Tabla de datos espaciales sector 2	153
Tabla de datos espaciales sector 3	154
Tabla de datos espaciales Sector 4.....	155
Tabla de datos espaciales sector 5	156
Anexo 2 modelo de encuesta	157
Anexo 3 respuestas abiertas de entrevistados	160
Anexo 4 instrucciones para la toma de datos.....	166
INDICE.....	167

INDICES DE ILUSTRACIONES

FOTOS	Página
Foto 1 Macro centralidad de Quito.....	94
Foto 2 Centralidad dispersa en el valle de los Chillos.....	94
Foto 3 Autopista General Rumiñahui,	99
Foto 4 rutina diaria de encapsulamiento.....	100
Foto 5 Centro histórico de Quito: Área del hipercentro.....	102
Foto 6 Alrededores de Centro comercial	102
Foto 7 Parque El Ejido; Área recreativa rodeada de vías	103
Foto 8 Límite del parque el Ejido, rodeado por vías de alto tráfico	104
Foto 9 Obstáculos mecánicos en la relación entre pobladores	105
Foto 10 espacios de reunión precarios en el centro de la ciudad.....	106
Foto 11 Parque El Ejido, espacio para la recreación	110
Foto 12 Potenciación de edificios gubernamentales.....	110

GRAFICOS ESTADISTICOS	Página
Grafico estadístico 1 Crecimiento de la mancha urbana Quito	91
Grafico estadístico 2 – Pirámide poblacional ecuador 2010-	131

PLANOS	Página	
Plano 1 Hipercentro de Quito e implantación del área de estudio próxima	22	
Plano 2 La mancha urbana anterior a la distritalización.....	91	
Plano 3 Quito y sus parroquias	92	
Plano 4 Densidades poblacionales del hipercentro de Quito.....	95	
Plano 5 Plan Odriozola	Plano 6 Plan de 1967	97
Plano 7 plano vial del DM Quito.....	98	
Plano 8 Usos de suelo DMQ.....	100	
Plano 9 Ubicación en Quito 2013	106	
Plano 10 Vialidad del hipercentro de Quito	112	
Plano 11 Plano de sectores de estudio.....	113	
Plano 12 Altura de edificación.	127	

Plano 13 Uso de suelo planta baja	128
Plano 14 Usos de suelo planta alta	129
Plano 0-1 Sector 1	152
Plano 0-2 Sector 2.....	153
Plano 0-3 Sector 3.....	154
Plano 0-4 Sector 4.....	155
Plano 0-5 Sector 5.....	156

ILUSTRACIONES

Página

Ilustración 1 Esquema Poblados ciudades y urbes	47
Ilustración 2 Esquema espacio de uso común	51
Ilustración 3 Esquema de poblador.....	53
Ilustración 4 Esquema conceptual de los asentamientos humanos concentrados	54
Ilustración 5 Niveles de Análisis. Espacial sobre la ciudad de Quito	89
Ilustración 6 vías del sector 1	117
Ilustración 7 vialidad sector 2.....	120

TABLAS

Página

Tabla 1 Efectos de modelos de desarrollo sobre patrones urbanos	60
Tabla 2 Matriz de prácticas espaciales Harvey.....	74
Datos de áreas y % Sector 1 Tabla 3	152
Altura de Edificaciones Sector 1 Tabla 4	152
Usos de suelo sector 1 Tabla 5	152
Áreas y %s Sector 1 Tabla 6.....	152
Datos de áreas y % Sector 2 Tabla 7	153
Altura de Edificaciones Sector 2 Tabla 8	153
Usos de Suelo Sector 2 Tabla 9	153
Vialidad Sector 2 Tabla 10	153
Datos de áreas y % Sector 3 Tabla 11	154
Altura de Edificaciones Sector 3 Tabla 12	154
Usos de Suelo Sector 3 Tabla 13	154

Vialidad Sector 3 Tabla 14	154
Datos de áreas y % Sector 4 Tabla 15	155
Altura de edificaciones Sector 4 Tabla 16	155
Usos de Suelo Sector 4 Tabla 17	155
Vialidad Sector 4 Tabla 18	155
Datos de áreas y % Sector 5 Tabla 19	156
Altura de edificaciones Sector 5 Tabla 20	156
Usos de Suelo Sector 5 Tabla 21	156
Vialidad Sector 5 Tabla 22	156

RESUMEN

Se plantea la hipótesis de que el usuario urbano aparece cuando las condiciones de la espacialidad lo permiten. Esta espacialidad sin ser causa, es el medio de trasmisión de los fenómenos sociales.

Se explora las raíces teóricas de la espacialidad urbana, y a través de un análisis epistemológico se crea una terminología que intenta crear un vocabulario coherente que supere las confusiones generadas por la polisemia existente en la academia respecto a vocablos de uso común.

Se plantea un proceso metodológico dicotómico que enfrenta conceptos, con lo cual se consigue polarizar la discusión, y se plantea matizaciones a esta discusión en la cual intervienen principalmente las nociones de espacio y tiempo y su relación con el poblador urbano, sea este un habitante o un usuario.

Se intenta probar la hipótesis señalada, a través del análisis de las afectaciones en la concepción del mundo urbano que tienen ciertos pobladores de una parte del área central de Quito, que se considera, son debidas a la existencia de ciertas características en el elemento espacio que debilitan o fortalecen su conexión con el resto del mundo físico y social que lo rodea.

El estudio que se sustenta en teorías neomarxistas intenta formular un proceso teórico que involucra a los procesos productivos como generadores de efectos urbanos, pero influenciados estos por un medio que puede o no permitir, la existencia de conexiones entre los actores.

Al espacio se lo analiza en referencia a dos factores, los usos del suelo y las vías de alto tráfico.

Al final plantea que a la inminencia de la muerte del espacio/hombre público no es tal y, que se la puede combatir eficazmente pero en parte con una conformación permisiva de la espacialidad.

INTRODUCCIÓN

Espacios y tiempos urbanos

Se puede ocupar un espacio sin habitarlo si no se dispone entre otras cosas del Hábitus, pues la conformación de este Hábitus, y la ocupación prolongada y continua de sus ocupantes legitima su uso por parte de estos y, acrecienta a través de las relaciones y conexiones creadas, su capital social (Bourdieu, 1999).

No es el espacio lo que determina las acciones de los individuos sino que es más bien el orden social establecido el que determina a través de conflictos internos la estructuración de la espacialidad urbana, (Castells, 1983).

Esta es una fuerte crítica al paradigma racionalista de la arquitectura que tiene como supuesto implícito que un orden físico trae aparejado un orden social (Cravino, 2012).

Bajo estas tres premisas, se puede comprender la realidad urbana como un todo estructurado por el accionar social sobre los individuos, donde, según estas perspectivas, el espacio no cumple otro rol que el de ser escenario del quehacer social, Peña Reyes (2011), plantea que los estudios sociales, con visiones estructuralistas, analizan los fenómenos como si estos sucedieran sobre la cabeza de un alfiler, es decir sin espacialidad.

Lo cual permite plantear algunas interrogantes iniciales:

¿En el campo disciplinar de la sociología, cumple el espacio alguna función social?, por lo tanto, ¿Es posible incluirlo dentro del esquema actual de los estudios sociales urbanos? Y, si esto es verdad, ¿En qué medida el espacio modifica las relaciones sociales y acrecienta o disminuye el capital social de un conglomerado humano?

Por otra parte, dentro del campo epistemológico, vistas las muchas acepciones que se han encontrado del término espacio, es necesario comprender como se concibe en este estudio como al término espacio, lo cual nos lleva a las siguientes puntualizaciones:

El campo disciplinar de los estudios urbanos, específicamente permiten ver una espacialidad en sus aseveraciones, así Lefebvre (1974) señala que al campo urbano se puede lo puede estudiar en dos niveles: Aquel más global o general, más estable, y el de las prácticas espaciales más cotidianas, mas voluble, como aspectos interactivos e inseparables, mientras que, Duhau y Giglia (2008), introduce a las prácticas y representaciones como algo que hace posible significar y vivir la metrópoli por parte de sujetos diferentes que residen en diferentes tipos de espacios y, Soja (2002) modifica la visiones estructuralistas al señalar que por una parte nuestras acciones y deseos modelan los espacios que nos rodean pero al mismo tiempo los espacios y lugares producidos colectivamente modelan nuestras acciones y pensamientos.

A través de lo que Soja (2008) propone como el giro espacial de las ciencias sociales se estructura la comprensión de los fenómenos urbanos con una dimensión espacial reconocible como un producto y como un medio social.

Soja al respecto plantea que el espacio es: una construcción social tanto física como simbólica y mental, cuya constitución es un campo de lucha social por cuanto es una expresión y un medio de los acuerdos y de los conflictos sociales y recalca que en este espacio constituido por elementos tangibles como intangibles, ninguna de las dos partes es superior a la otra sino que se soportan mutuamente y a veces de manera contradictoria (citado por Peña, 2011:15). Lo cual induce al estudio y re conceptualización de la idea del espacio como algo más que un simple escenario, esta re conceptualización es la parte inicial de este trabajo.

Uno de los intereses principales de este trabajo es proponer un cambio metodológico de esta visión dentro del campo disciplinar de las ciencias sociales, el cual en este punto encuentra un divorcio con la geografía, pues el espacio, comprendido como dimensionalidad con condiciones específicas, ha sido desechado en la tradición sociológica, y es recién Soja quien pone en un mismo nivel de análisis tanto al soporte físico como al conflicto en sí mismo.

Traído de la tradición académica de las ciencias biológicas, se inserta la idea de que existe un medio que permite transmitir una causalidad (Finlay 1887), en este caso: el espacio, particularmente en su faceta funcional.

Dicho de otro modo, y pensado como complemento a las visiones estructuralistas, se conceptualiza al espacio como un vector de transmisión es decir un medio y no causa o producto de un fenómeno, de esta manera se incorpora la espacialidad a este estudio, a fin de que forme parte integrante e inseparable del análisis y no como el simple “giro espacial de las ciencias sociales” que señala Soja.

La espacialidad intrínsecamente se relaciona con la temporalidad, pues las acciones no se pueden realizar únicamente en un espacio, deben forzosamente ser ejecutadas en una dimensión espacio-tiempo y vale, para entender la posición de esta investigación, recalcar el cambio del término: “medio” sobre el término “producto” al hablar del espacio.

Pero a pesar de concebir al espacio como vector de transmisión y solo en parte como producto de la fenomenología social urbana, este documento se interesa también en las dinámicas urbanas bajo la perspectiva neo marxista de organización de la producción como agente modelador de las ciudades, en los cuales los conceptos de intercambio y simbolismo urbanos están supeditados a la necesidad productiva de disminuir la fricción por la distancia en el sentido que a este término le da Harvey (1998) quien en su discurso sobre las prácticas espaciales consideró que:

Por fricción de la distancia se entiende la emergencia de la interacción espacial en un problema de decisión individual, ante la imposibilidad de evitar los costos asociados a la distancia física. Esta concepción, por tanto, se traduce en una relación funcional inversa entre distancia e interacciones espaciales, es decir, a menor distancia, mayores las interacciones espaciales (Valdivia, Ávila y Galindo 2010).

Por lo tanto si el espacio, cumple un rol de transmisión de una fenomenología urbana, es decir es un vector de transmisión, es posible comprender en qué medida el espacio, sin ser causa, posibilita la existencia de fenómenos urbanos tales como: las experiencias emotivas o el reconocimiento de un lugar y las diferentes percepciones del lugar, sean transitoriedad, sentido de pertenencia, humanización, seguridad, conflictos, sociales, apropiaciones espacio temporales o, en cuanto a conexiones sociales: la integración social o sus fragmentaciones, el encuentro, repetitivo, periódico y profundo, entre vecinos, los sentidos de otredad y alteridad, sentido de vecindad, sentidos de pertenencia a un grupo, y por último el apoyo mutuo o sentido de anomia que surge de aquí.

Es decir, regresando al principio, la pregunta base es: ¿En qué medida el espacio social posibilita, sin ser causa, la diferencia entre usar o habitar un lugar?

Este estudio plantea como hipótesis que es el espacio social (Soja, 2008) el que posibilita que un espacio, sin ser causa, sea habitado o únicamente utilizado, o lo que es lo mismo que ciertas características del espacio permiten que un poblado o una parte del mismo sea ciudad o urbe, lo que dicho en términos de individuos puede ser comprendido como el hecho de que un poblador puede ser un usuario urbano o bien un habitante de estos poblados.

Continuando con el planteamiento de la hipótesis, estas afirmaciones bipolares presentan muchos matices marcados principalmente por la temporalidad.

Este es un estudio con una temporalidad reducida, pues: El análisis del espacio público y de sus ocupantes implica el análisis de un territorio desterritorializado, marcado por la sucesión de componentes, el cual está condenado a sufrir todo tipo de composiciones y recomposiciones.

La temporalidad del fenómeno, cotidiano y momentáneo, puede ser entendido con el vaivén de la experiencia urbana (Duhau y Giglia, 2008:21), y se refiere a las prácticas y a las representaciones que hacen posibles significar, resignificar y vivir la metrópoli por parte de sujetos diferentes que residen en diferentes tipos de espacios y momentos, dentro de un escenario más global y estable.

Es decir que, a lo temporalmente constante de las estructuras económicas que determinan un modo de vida urbana, encontramos aparejada la volatilidad de acontecimientos dados por momentos que determinan encuentros y desencuentros entre individuos, cuya periodicidad sienta las bases para la existencia del sinecismo (Soja, 2008) que hace que un poblado sea ciudad .

De tal manera que, según lo planteado, existiría una relación directa entre el apareamiento temporal o constante del poblador que es únicamente usuario urbano y la desaparición de pedazos de ciudad. Entonces esta relación sería el punto de encuentro entre lo constante de las estructuras y lo volátil de las experiencias.

En este contexto se plantea la siguiente pregunta de investigación:

¿En qué medida el espacio concebido como vector trasmisor de los fenómenos sociales incide en la relación existente entre los modos de producción de la ciudad y el apareamiento del usuario urbano?

En este documento se plantea la hipótesis de que existen dos factores espaciales predominantes en el apareamiento del usuario urbano: Los usos de suelo y las vías.

El método de investigación desarrollado es el empírico, así se toma una muestra de la ciudad de Quito, para analizar el fenómeno planteado.

El espacio y el usuario

Se cree que en muchos espacios de uso común de las ciudades contemporáneas, no únicamente espacios públicos, existe una discriminación especial diferente a la discriminación por raza, etnia, discapacidad, edad o cualquier otra más o menos conocida, es una discriminación primero que nada temporal, y segundo dada desde y hacia las personas que usan los espacios destinados para la interacción social (vías, calles, plazas, espacios públicos, etc.) pues estos están funcionando únicamente de manera utilitaria ya que estos espacios están en muchos casos organizados para cumplir con una actividad predominante.

En la constante relación que se hace entre individuos y espacios, estos espacios con actividades predominantes generan temporalmente individuos a los que se los ha denominado Usuarios Urbanos.

La discriminación temporal planteada se refiere a procesos de homogenización basados en las actividades que en un cierto momento realizan los individuos, en otras palabras, se plantea en este documento un criterio de selección que discrimina por actividad, que es temporal y está dado por las acciones que los individuos realizan en los espacios de uso común.

Al respecto, se considera que existen espacios de uso común con usos heterogéneos y con usos homogéneos, lo cual se plantea, que permiten el desarrollo bien sea de habitantes o de usuarios de estos espacios y que tiene una relación con el hecho de ser espacios públicos o, calles y plazas.

Para entender el hilo del argumento: El usuario urbano a diferencia del habitante urbano, no habita un poblado en el sentido más amplio de la palabra sino únicamente utiliza los espacios de uso común, lo que implica que sus interacciones sociales están basadas en lo utilitario, cuya consecuencia sería el encapsulamiento del individuo en las urbes, la debilidad de las redes sociales y sus posteriores consecuencias fragmentarias.

Este fenómeno se esconde bajo la apariencia de la existencia de grandes redes de relaciones pues a simple vista se pueden observar en los espacios públicos gran cantidad de interacciones, pero es importante señalar que hay demasiados espacios de uso común que aparentan ser escenarios de interacción social y que son únicamente espacios públicos de interacción utilitaria. Estos conceptos son desarrollados a lo largo de este documento.

El segundo factor del vector espacial de transmisión, considerado como muy influyente, es el de las vías de alto tráfico, así las vías creadas con la intención de disminuir la fricción por la distancia, crean lo que Sennett (2007) describe con el ejemplo del proyecto del Regents Park: Él cuenta que Nash creó una gran explanada de prado que aunque visualmente invitaba a la reunión, en la realidad está separándose del caminante pues está franqueada por una vía muy ancha y con tráfico intenso. Algo similar contaba sobre París en donde sus vías y aún sus aceras no daban tiempo para el descanso y el paseo, pues por su conformación espacial era casi necesario y obligatorio siempre caminar.

De este modo las vías se transforman en barreras y en corredores que no permiten la unión entre dos espacios de un poblado y que casi únicamente permiten la circulación de masas y en algunos casos la generación de un comercio anónimo y distante que no da la posibilidad de crear encuentros repetitivos, periódicos y profundos entre los individuos.

La presente investigación pretende encontrar la causalidad entre la presencia de un cierto tipo de sujeto de la urbe a quien se ha denominado “usuario urbano” y la falta de pedazos de ciudad dentro de los poblados contemporáneos, postmodernos, postindustriales o a decir de Soja, con rasgos de pos metrópoli.

Siguiendo el hilo de la hipótesis, hace falta heterogeneidad en el uso de los espacios como condición base para generar un espacio social real y no aparente, y es ahí donde los centros comerciales, con sus consumidores, los parques con sus recreados o los conjuntos habitacionales cerrados con sus familias vivientes, no son los espacios propicios para el encuentro entre diversos, situación que si aparece en las calles y plazas donde los usos son heterogéneos.

Aquí se habla de heterogeneidad humana, no pensada en el género, edad, etnia, condición social o de discapacidades, sino únicamente en una heterogeneidad más temporal, basada en las actividades que en un cierto momento realizan los individuos, es decir en una heterogeneidad utilitaria.

Si por otra parte se acepta los postulados del rational choice (Elster, 1995) de acuerdo al cual las personas actúan según sus lógicas racionales, es decir que las personas actúan siempre pensando en sus propio beneficio o deseo, y que actuarán de una cierta manera según las circunstancias que se les presenten, es necesario saber cuáles son las circunstancias bajo las cuales el residente de una urbe buscaría habitar o únicamente utilizar un espacio y por lo tanto lo convertirlo o no en un lugar.

Polisemia

Para lograr lo anterior es necesario, debido a una profunda polisemia encontrada en los textos académicos, en primer lugar definir cuáles de las acepciones se utilizarán en cada concepto referido en este trabajo.

Auge, planteó la aceptación del término lugar como antítesis del no lugar y profundamente asociado al concepto de identidad, lo cual permitió comprender otra faceta de la espacialidad; lo mismo sucedió cuando Soja (2008) planteó una diferencia sutil pero importante entre el espacio y el espacio social, así mismo se plantean en este estudio otras precisiones, que serán sustentadas más adelante, en las que se pretende diferenciar los significados de palabras como: urbe o ciudad, contraponiéndolas entre si y planteándolas como subcategorías de la palabra poblado; entre calles y plazas como contraparte de las vías y los espacios públicos y como subcategorías del espacio de uso común, entre habitante y usuario urbano como subcategorías del poblador. A nivel de acciones, se plantea la utilización del término poblar como súper categoría de las

palabras usar o habitar. Esta diferenciación epistemológica permite mantener un lenguaje coherente como base del discurso planteado.

Pero, como se señaló antes, es necesario aclarar los conceptos utilizados en este documento, y para eso se necesita responder a lo siguiente: ¿Que hace que una ciudad sea ciudad y que no es ciudad?, ¿cuál es la diferencia entre usar y habitar un espacio? En esta investigación se tomará lo dicho por varios autores con la intención de aclarar estas dudas y conformar un lecho teórico en el cual apoyar la investigación empírica subsiguiente, sobre todo porque sobre ciertas palabras se han encontrado tantas acepciones que pueden llegar a ser definidas por autores distintos de manera parcialmente similar, o inclusive decir absolutamente lo contrario, esta polisemia imperante en el mundo académico causa confusiones que considero necesario aclarar.

Respecto al uso de la palabra espacio público, se considera importante usar un término más global, el espacio de uso común, el cual a su vez este dividido en dos categorías menores, el espacio público como contraparte de las calles y las plazas.

Quito

Este trabajo está centrado en el estudio de un caso: El análisis de un pedazo de urbe ubicado en el centro del hipercentro del poblado contemporáneo de la ciudad de Quito la cual está concebida como un poblado postindustrial, en el sentido de sus manifestaciones espaciales relacionadas a los cambios en la matriz productiva de la ciudad y a sus conexiones dentro de la red global de ciudades y que por lo tanto recibe y emite influencia de otras ciudades, y que además funciona dentro de un sistema productivo de corte capitalista, lo que significa aceptar que esta ciudad, al igual que cualquier otra, tiene características espaciales que son, a decir de Castells (1974) un reflejo de las características de su sistema de producción, el cual está inmerso en un juego de intereses que no es únicamente local.

Se plantea un escenario urbano, el del Quito contemporáneo, con unas características espaciales específicas y un modo de producción particular, visto desde la óptica de sus procesos productivos, donde el habitante de esta urbe actuaría según sus intereses y según lo que las circunstancias espacio – sociales del momento que se lo permitan.

Desarrollo del caso de estudio

El contexto espacial de esta investigación es la ciudad de Quito con relevamiento de información en tres niveles:

El primero es un nivel general de comprensión del espacio denominado Distrito Metropolitano y su relación con el fenómeno de la ciudad postmoderna y la dilución del centro.

El segundo nivel es su hipercentro, en donde se tiene una recopilación y análisis sobre fotografías tomadas para esta investigación que da cuenta de la conformación morfológica del espacio de uso común resultante de la estructuración espacial mono funcional y las barreras espaciales que estas generan para la movilidad y el encuentro.

El tercer nivel pretende realizar el relevamiento de información actual en un área de la ciudad de Quito que en relación a los dos factores mencionados: Usos de suelo y vialidad, presenta sectores colindantes con diferencias y semejanzas que permiten realizar un análisis comparativo.

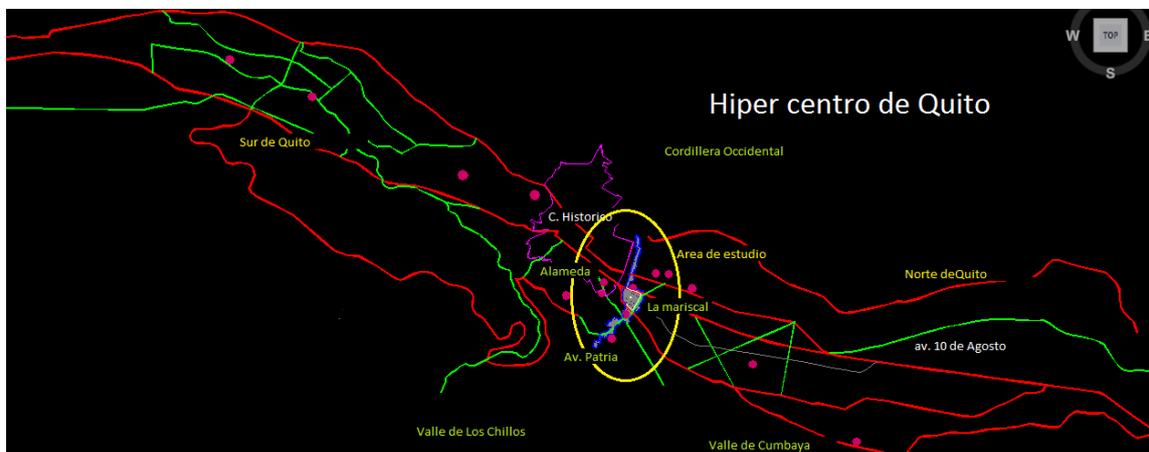
De este análisis se puede extraer conclusiones relacionadas a la incidencia del vector transmisión espacial en su conformación social.

Ambas partes, se unen en un acercamiento que es por una parte espacial a través de sus usos y por otra parte sociológico a través de análisis de los siguientes temas: La experiencia emotiva, reconocimiento del lugar, elección racional, percepción de lugar, integración social, encuentros, otredad y alteridad, sentido de vecindad y pertenencia al grupo.

Esta área que en realidad está estructurada alrededor de un eje de circulación dentro del hipercentro de Quito, ha sido delimitada, debido a su magnitud, posibilidad de estudio y características observables a simple vista, para este estudio en una extensión de 65.5Hc y una forma estrecha y alargada de 2.7 km x 0,4 km en su parte más ancha lo que forma una franja que atraviesa la ciudad de Quito de manera transversal, está ubicada en el la parte central del hipercentro de la ciudad y se extiende como un eje que recorre las calles: Tegucigalpa, Rio de Janeiro, Av. 10 de Agosto, Av.

Patria, Queseras del medio y calle Angulo y que se extiende al occidente hasta el barrio San Juan y al oriente hasta el barrio La Vicentina (ver plano 1).

Plano 1



Fuente: Vinueza, J. (2013) sobre plano del Municipio de Quito: Ubicación del área de estudio, recuperado de www.quito.gob.ec

Estructura del modelo

Variable dependiente: El apareamiento del usuario urbano

Variable independiente: Modo de producción de la ciudad basado en la disminución de la fricción por la distancia, específicamente en cuanto al uso de vías más veloces y usos de suelo con actividades homogenizantes.

Vector de transmisión: El espacio social conformado por vías de alta velocidad y usos de suelo más o menos homogéneos.

Metodología

Sobre la premisa de que es necesario, en las ciencias sociales, describir y explicar fenómenos sociales relevantes a través de la observación empírica que permita inferir generalidades de una parte de la realidad (Anduiza, Crespo y Méndez, 1999:8, Citado por Córdova, 2010:8) El objetivo de esta investigación es: Determinar empíricamente, la incidencia de las características espaciales en cuanto al uso del suelo y del sistema vial de la ciudad en el apareamiento del Usuario urbano, por lo que a través del análisis de las muestras tomadas en campo, se intenta estructurar un discurso que permita encontrar la diferenciación espacial como posibilitadora de la dinámica social (Peña, 2011: 19).

El tema del espacio público ha sido ampliamente discutido, y existen aproximaciones al análisis del mismo desde ópticas antropológicas, de estudios sociales urbanos, desde el urbanismo, y también desde el ámbito de la geografía. Y este trabajo pretende aportar al debate con un punto de vista que interaccione con estas diversas visiones y plantear a través de un análisis sistemático las repercusiones que el espacio social construido genera en el modo como se habita la ciudad, con una metodología basada en el uso del concepto de vector de transmisión como herramienta metodológica que una la o las causas con su o sus consecuencias.

Peña Reyes (2011) plantea una metodología basada en horizontalidades y en verticalidades, comprendida la primera como el estudio del espacio en relación a su dimensionalidad y geo referenciación, utiliza el concepto de horizontalidad para definir la conformación espacial como medio en el cual se desarrollan los conflictos sociales, categoriza estas a horizontalidades a través de los conceptos de localización, ubicación, escala, patrón, densidad y regionalización.

A su vez, dice: las verticalidades permiten interpretar las estructuras espaciales – del espacio social- ya que:

El estudio de las verticalidades se asemeja a un proceso de superposición en el que, a partir de comparar la configuración del fenómeno que se está estudiando con otras capas de información espacial, se observan relaciones de presencia simultánea entre fenómenos; las cuales para este caso, están conformadas por conceptos que nacen desde el campo disciplinar de la geografía humanista, los estudios urbanos y la antropología urbana.

El conjunto de conceptos tomados de diferentes autores ha sido estructurado tomando en cuenta sus debilidades y complementariedades con el resto de autores; su aglutinación pretende acercar la discusión al tema central de la hipótesis planteada, el documento expresa interés por la heterogeneidad, la mixtificación y la mínima temporalidad de la realidad y lo nivela con las conclusiones. Por lo mismo, o dicho de otro modo, no intenta crear conclusiones definitivas sino más bien abrir un campo de discusión acerca del destino de las ciudades o sectores de las mismas que mantienen en las horizontalidades y en sus estructuras espaciales, los mismos modelos que caracterizan a la ciudad moderna y postmoderna.

Pues bien, considerando la espacialidad de las dinámicas sociales y tomando la propuesta metodológica de Milton Santos (citado por Peña, 1996) que considera que la geografía debe analizar el espacio geográfico como conjunto indisociable de sistemas de objetos y sistemas de acciones y que considera que estas acciones están definidas por las interacciones sociales expresadas en flujos e intercambios, se plantea un análisis del problemática, principalmente basada en el estudio de estos flujos y de estos intercambios.

Para entender los flujos se asume como base la idea de la fricción espacial, como principal agente modeladora de la espacialidad urbana, y el concepto de experiencia urbana (Duhau y Giglia, 2008) como el modo de interpretar los intercambios.

Pero el espacio no es solamente un conjunto de funcionalidades y de dimensionalidades, también contiene una faceta existencialista y fenomenológica que puede ser aprehendida a través de “la perspectiva de los significados, las representaciones, los valores, los sentidos atribuidos por la gente en el mundo de vida cotidiano” (Peña: 20). La comprensión de este conjunto de significaciones, metodológicamente pasa a través del análisis de los conceptos de lugar /no lugar de De Certeau y Auge, de Tuan (1990) de Topofilia, de agorafobia de Borja (2002), de imaginarios de Armando Silva (2007), y de Lynch (1960) quien nos da claves metodológicas de comprensión de la de imagen de la ciudad.

Modelo de recolección de datos

El análisis de caso se realizó en un área específica de la ciudad de Quito, en la cual se recolectó la información que da sustento a la problemática planteada desde el enfoque empírico, para lo cual:

1. Se recopilaron documentos locales relativos al entorno urbano.
2. Se fotografiaron los espacios de uso común con diferentes contextos en donde había predominancia de usos de suelo similar y/ o vías con características similares en cuanto al tráfico o a su sección.
3. Se entrevistó a personas que se encontraban en el periodo del muestreo en el área de estudio. Se tomó un total de 300 muestras, entre personas comprendidas entre los 18 y los 60 años, y se dividió únicamente según su actividad, tiempo y forma de

relación con el espacio estudiado, es decir la división se hizo entre: transeúntes, personas que atienden los locales comerciales, residentes en los sectores donde existe vivienda y personas que no conocen o tienen frecuencia baja de visitas al sector. La entrevista, semi estructurada, implicó algunas preguntas diferenciadas según las contestaciones de cada uno de ellos.

De esta manera se intentó verificar a través de la toma de muestras ge localizadas y su posterior tabulación, como funciona la cadena de incidencias que generan el modo de producción de una ciudad que a su vez condiciona la estructura social. Coherentemente con esta idea base, se planteó que las muestras sean tomadas a personas que de alguna u otra manera están vinculadas directamente a la estructura productiva de la ciudad, por lo mismo se tomaron muestras de personas comprendidas en edades entre los 18 años y los 60 años, sabiendo que esta es una visión parcial la realidad, inclusive en las áreas recreativas las tomas fueron realizadas a personas en edad productiva, se considera que esta omisión en la toma no tiene incidencia directa en los resultados del tema planteado, sin embargo a lo largo del texto se hacen consideraciones importantes respecto a los grupos desplazados de las entrevistas.

Las preguntas de la entrevista fueron estructuradas de manera que abarcaron cada uno de los temas teóricos planteados en este documento, cada tema coincide con al menos una pregunta; posteriormente se desarrolló tablas que permitieron tabular cada tema y determinar unos índices base para la elaboración de las conclusiones, estos temas estuvieron organizados según el siguiente esquema¹:

1. EL INDIVIDUO EN EL LUGAR

- i. Rasgos básicos: Edad, género
- ii. Racionalidad de las actividades
- iii. Relación con el lugar
- iv. Actividad
- v. Tiempo de permanencia

2. EL LUGAR

- a. Experiencia emotiva
 - i. Topofobia
 - ii. Topofilia
 - iii. Topolatría

¹ Vera anexo 1: modelo de la entrevista

- iv. Toponegligencia o apatía
 - b. Reconocimiento del lugar
 - i. Los hitos
 - c. Utilidad de ir
 - i. Usos
 - d. Percepción del lugar
 - i. Sensación de transitoriedad
 - ii. Sentido de pertenencia al lugar
 - iii. Deshumanización del lugar
 - iv. Seguridad
 - v. Usar o estar en el lugar
 - vi. Práctica de la Flanerie
 - vii. Conflicto, cambios en la apropiación espacio temporal
- 3. Lo social
 - a. Integración social
 - i. Fragmentación
 - b. Encuentros con vecinos
 - i. Repetición
 - ii. Periodicidad
 - iii. Profundidad
 - c. Otredad y alteridad
 - d. Sentido de vecindad
 - e. Pertenencia a un grupo
 - i. Apoyo mutuo
 - ii. Anomia

Estructura del documento

En este documento se busca plantear una relación causal entre los modos de producción de la ciudad de Quito como objeto de estudio y el apareamiento de un personaje: El Usuario Urbano, el cual daría forma a un fenómeno específico caracterizado por la debilitación de las redes sociales urbanas existentes en un poblado y un conjunto de consecuencias derivadas de este hecho social.

Es necesario comenzar con la explicación del origen de la utilización del concepto de vector de transmisión espacial, a lo cual sigue el planteamiento del problema que se inicia con consideraciones epistemológicas que permiten crear un marco estricto en el uso del lenguaje utilizado, debido principalmente a la gran polisemia existente en

el estudio de estos temas. Por otra parte, se desarrolla la justificación necesaria para la creación de la herramienta metodológica, denominada vector de trasmisión espacial.

Posteriormente, se realiza una caracterización del Usuario Urbano, variable dependiente de este estudio, en la cual se incluyen menciones a personajes similares descritos en la literatura encontrada.

Con estos antecedentes, se inicia el desarrollo teórico de la variable independiente, para lo cual es necesario explicar como aparece un vector de trasmisión espacial con un cierto tipo de características, se presenta un análisis del proceso de modelización de la espacialidad y la temporalidad de los poblados.

Respecto a la espacialidad, a nivel macro, mas general o global, se analiza el progresivo andar de los poblados desde su caracterización como ciudad moderna hacia la postmoderna de Soja y la sobre moderna de Auge.

A nivel micro, se analiza varias concepciones sobre el espacio público y se generan puntualizaciones sobre el significado de espacio público frente al espacio de uso común, en estas apreciaciones se incluye una explicación sobre el concepto de heterotopía.

Por otra parte, a nivel de temporalidades, se analiza la sobre posición de realidades en un mismo espacio – tiempo, descrita por Augé (2000) el análisis de esta realidad movediza se agrupa sobre los conceptos de Experiencia emotiva de Duhau y Giglia (2008) y sobre los postulados de Delgado (2007) de lo urbano como una realidad fluctuante.

Con estos antecedentes teóricos que enmarcan espacialmente al fenómeno, se finaliza la exposición de este marco teórico indicando bajo que parámetros se intenta explicar en qué medida las diferentes características del vector de trasmisión afectan al individuo y lo convierten en el usuario urbano y las consecuencias de este fenómeno sobre el espacio social existente, es decir sobre la desaparición de pedazos de ciudad.

Posteriormente se desarrolla el estudio del caso y sus conclusiones.

CAPÍTULO I

POBLADOS, POBLADORES Y ESPACIOS DE USO COMÚN

El pensamiento social sobre el espacio

Desde el determinismo, hasta el neo marxismo, el rol del espacio en las ciencias sociales ha disminuido hasta ubicar los fenómenos sociales en un escenario adimensionalidad. Considero que es necesario recapitular el estado del arte referente a la comprensión disciplinar de la espacialidad urbana, la cual se inicia con los neo marxistas que desarrollan una visión relacionada a los procesos productivos de la sociedad y termina en el ámbito etnográfico donde la dimensionalidad espacial se conecta con la temporalidad.

El espacio desde los clásicos a los neo marxistas

Se define como clásicos a aquellos estudios que aportaron las ideas fundacionales de la sociología contemporánea, el Marxismo, el funcionalismo y el interaccionismo simbólico nos han dado las pautas para el desarrollo posterior de enfoques teóricos más detallados y de metodologías para el acercamiento a la ciudad como objeto de estudio. Muchos estudios sociológicos han desembocado en vertientes particulares como la antropología o la sociología urbanas, ambas ramas muy relacionadas entre sí y con límites poco definidos.

Pensar en sociedades modernas y postmodernas, implica considerar a las primeras, como tales a partir del aparecimiento marcado de la división del trabajo consecuencia del proceso de industrialización vivido desde el siglo XVIII y, a las segundas a partir del aparecimiento de procesos de desindustrialización de las ciudades, del aparecimiento de las nuevas tecnologías de la comunicación y en general de los procesos de globalización (soja, 2002).

La ciudad, como confluente de muchas individualidades, es el escenario natural donde se desarrollan la mayoría de hechos sociales, el intento de asimilarlos cognitivamente, implica introducirse a ella desde diversas entradas o enfoques teóricos.

Se pretende comprender, en la ciudad, ciertos mecanismos de cohesión social², vinculados a una estructura económica vigente y que conllevan en sí una carga simbólica importante, para desde ahí entender las causales de ciertos fenómenos espaciales y sociales y de su mutua interdependencia.

Durkheim, Marx y Weber, plantearon las bases teóricas que promovieron diferentes visiones de la sociedad, los dos primeros consideran que son las fuerzas externas las que construyen lo social y Weber en cambio considera que es el sujeto quien influye decisivamente en lo social. Estas visiones contrapuestas han generado tres corrientes básicas del pensamiento sociológico; así están quienes con su visión funcionalista consideran que un sistema complejo de diferentes partes construye una sociedad estable y armónica, mientras que al contrario los autores de las teorías del conflicto consideran que este es el que regula el accionar social; y a través de la teoría del interaccionismo simbólico se puede entender nuestra propia individualidad desde afuera, tal como lo hacen los demás (Giddens, 2006:45).

Para Durkheim (1893) la fuerte división del trabajo, presente en las complejas sociedades modernas, es la causa de la disminución de una cohesión social basada en la similitud de valores. Él cree que en las sociedades más simples y debido a su incipiente división del trabajo, todos dependen de todos y esto crea una conciencia colectiva y un sentimiento de pertenencia, al no existir esta solidaridad mecánica, en las sociedades modernas es necesario construir una solidaridad orgánica, y son las normas y las instituciones las herramientas que lo realizan.

La industrialización y su consecuente división del trabajo fundaron la necesidad de estudiar y crear normas e instituciones que la regulen, Durkheim (1893) propuso que este estudio sea de carácter científico y planteó la noción del Hecho social. Él consideraba que existen hechos sociales que ejercen un poder de coacción sobre los individuos, estos hechos sociales son maneras de obrar, de pensar y de sentir, exteriores al individuo y dotadas de un poder superior por el cual se le imponen. Estos hechos sociales tienen una realidad propia al margen de las vidas y percepciones de sus integrantes.

² Tanto de aquella relacionada a Durkheim la que se basa en una especie de homogenización de los valores así como en una cohesión basada en la heterotopía, más cercana al ideal de Foucault

Es decir que para Durkheim la sociedad no se compone solo de las acciones e intereses de cada uno de sus miembros, sino de pautas habituales que la sociedad impone sobre el individuo.

Durkheim considera que las relaciones de reciprocidad económica y de dependencia mutua llegan a sustituir a las creencias compartidas como fundamento del consenso social (Giddens, 2006:35). Como consecuencia, los cambios de las estructuras tradicionales hacia las contemporáneas, son tan rápidos que producen efectos perturbadores sobre la forma de vida, la moral, las creencias religiosas y las pautas cotidianas tradicionales, sin proporcionar valores claros, esto genera según Durkheim una falta de sentido y desesperación que desembocan en la anomia (Giddens,2006:35).

Para Marx (1867), la construcción social está marcada fundamentalmente por la estructura económica de una sociedad, y es la lucha constate de clases la que define el cambio social.

El enfoque del interaccionismo simbólico en cambio, nos permite desde una perspectiva micro social comprender los procesos a mayor escala, este enfoque permite comprender los fenómenos en base a las interacciones cara a cara, y si bien existen estructuras sociales como clases, partidos y grupos similares, estas estructuras se crearon a partir de acciones individuales (Weber desde Giddens, 2006:46). Weber, diseña un tipo ideal como modelo conceptual y analítico, es una construcción hipotética que sirve como un punto de referencia fijo y no es, de cualquier manera, un modelo necesariamente deseable sino únicamente una “forma pura” de un fenómeno específico (Giddens, 2006:42); esta metodología de análisis será muy útil el momento de definir al denominado Usuario Urbano.

Delgado (2002) considera que Simmel, la escuela de Chicago y el interaccionismo simbólico, “pasan a contemplar a los seres humanos como actores que establecen y restablecen constantemente sus relaciones mutuas, modificándolas o dimitiendo de ellas en función de las exigencias dramáticas de cada consecuencia”.

A partir de estos actores se han desarrollado varias escuelas que han propuesto diversos enfoques de análisis, como el esquema biótico de la escuela de Chicago con Park y Wirth como principales exponentes quienes a través de sus estudios dieron

pautas para considerar un determinismo del espacio sobre el individuo, esta escuela que tampoco era homogénea en su pensamiento fue luego muy criticada por pensadores neo Marxistas como Castells, el cual modificó el enfoque al decir que es la sociedad y sus conflictos internos quienes conforman la espacialidad en una ciudad la cual es entonces un producto histórico resultado de conflictos generados por el intento de apropiación de las élites y de resistencia de los oprimidos.

Al final de este recorrido es comprensible decir que el estudiar a las ciudades desde un punto de vista estructural, nos permite entender ciertas dinámicas del poder que infieren en la construcción del espacio urbano, pero es a través de los estudios antropológicos como en las perspectivas post estructuralistas, se puede entender a los individuos inmersos en estas estructuras.

Lezama en su análisis de la escuela ecologista de Chicago, dice que los ecologistas consideran el orden urbano como una consecuencia de distintas fuerzas que luchan por la obtención de recursos urbanos lo cual genera interrelaciones, e implica además un posicionamiento en el territorio por parte de los actores (Pg. 224), pero Lezama considera que con este enfoque los ecologistas no resuelven el problema solo lo remiten a una esfera distinta de la realidad.

Por su parte Castell (1974: 65), al analizar la sociología urbana, considera limitativa a la escuela de Chicago, debido a una falta de auto delimitación de su objetivo real, pues cree que no plantea una definición clara de lo urbano en sí mismo más allá de su dualidad con lo rural. Lo que lo lleva a pensar que el término “urbano”, tal como ha sido empleado hasta ese momento, es simplemente ideológico, su conclusión es que el espacio es un producto social y son estos procesos sociales los que determinan la articulación concreta de los elementos materiales sobre un espacio determinado, es decir a la organización del espacio, de individuos, grupos, medios de trabajo funciones, actividades, etc.

Estas vertientes del pensamiento social clarifican la problemática pero dejan por fuera el análisis espacial en su aspecto dimensional, tema de suma importancia en el análisis del hecho social urbano.

Los estudios urbanos

La sociología se derivó en parte hacia los estudios urbanos, los que han tenido un cierto número de momentos importantes que vale señalarlos para entender en que realidad se enmarca este marco teórico.

Con el desarrollo de la ciudad industrial, moderna, eficiente y rápida, apareció la inmigración desde el campo, la cual agudizó entre otros los problemas de salubridad y control social, la respuesta del estado a esta circunstancia fue el diseño de planes ordenadores como el de Haussman, que en el devenir urbano se proyectaron hasta enunciados funcionalistas como el de la carta de Atenas promovida por Le Corbusier que entre sus postulados se encuentra el de considerar a la ciudad como una máquina para vivir. Esta visión, planificadora, consideraba de alguna manera que al solucionar los problemas espaciales, se solucionaría la vida de las personas, posteriormente, en el siglo XX la denominada escuela de Chicago, con Park y Wirth (Giddens 2006 :143) realizan estudios en los cuales se estudia a los individuos para desde esa perspectiva entender el fenómeno urbano, pero ellos lo hacen a través de estudios particulares de caso y, recién con los estructuralistas, neo Marxistas como Castells se conforma un universo urbano creado a partir de las estructuras sociales pues señalan que son estas estructuras las que conforman el espacio en el que habitan las personas, y basan su explicación desde esa perspectiva.

La antropología por su parte intentó llenar el vacío entre lo particular de los estudios sobre individuos y los estudios que centran su atención en las estructuras sociales y, si bien tiene su orígenes en caracterizaciones como el Folk urbano que a entender de Oscar Lewis (1963): “permiten entender gruesos estadios o tipos en la evolución social, pero que confunden y simplifican demasiado los estudios empíricos” y que llegan a plantear postulados evolucionistas, fueron parte del desarrollo norteamericano de la antropología urbana y aún la escuela de Chicago tuvo un encuentro con este pensamiento y consideró que era posible estudiar etnográficamente la sociedad norteamericana, lo que llevó a estudios del mismo tipo en Latinoamérica. Gorelik (2008) considera que estos estudios han marcado el pensamiento urbano latinoamericano.

Es interesante que sobre un debate entre el continuum folk y la cultura de la pobreza de Lewis, Gorelik (2008) lo presente con un título de: "La aldea en la ciudad" pues se nota claramente la referencia a este continuum folk, y es Gorelik quien señala que la antropología en Latinoamérica ha estado caracterizada por un debate antropológico suscitado al interior de la escuela de Chicago que estudió – Las peripecias de los procesos de adaptación /aculturación en un mundo en transición-.

Pero estos estudios han estado centrados en el individuo como actor de las sociedades, se ha dirigido a las interacciones entre entes unitarios, dejando de lado las estructuras que los componen, un paso adelante se ha dado en Latinoamérica, con los estudios de las barriadas y de marginales en las ciudades donde han aparecido enfoques cuyo objeto de estudio no son individuos o instituciones sino más bien redes y las interacciones entre ellas, estas concepciones han nacido de estudios antropológicos como los de Oscar Lewis (1964) o Lomnitz, Larissa (1975).

En general los primeros estudios antropológicos latinoamericanos estuvieron versados en debates sobre la marginalidad, (Lezama, 2010), tenemos a Lomnitz Larissa (1975), Oscar Lewis (1961), por otra parte en Latinoamérica Armando Silva (2007) analiza simbólicamente a la ciudad con su concepto de los imaginarios urbanos que nos habitan.

Posteriormente a ellos, aparecen análisis que siendo antropológicos se pueden llamar “de la ciudad”, Goffman estudia en 1979 las relaciones en público y De Certeau (1996) la invención de lo cotidiano, inclusive aparecen estudios más existencialistas como el de Bachelard Gastón (2010) sobre la poética del espacio o Waldenfelds Bernhard (2005) sobre el habitar físico del espacio, todos estos parte del análisis que definirá en su momento al usuario urbano.

Espacialidad y temporalidad urbanas.

El giro espacial de los estudios urbanos

El recorrido hecho, permite poner las bases sobre las cuales asentar dos conceptos importantes: El giro espacial de los estudios urbanos y el concepto de experiencia urbana.

El primero se refiere al accionar del espacio como agente condicionante de las actividades humanas, y el segundo a la relatividad temporal del observador y de la estructuración de las actividades de la ciudad.

El análisis de cuatro autores: Soja, Duhau y Giglia así como Delgado permite comprender lo que afirman, cada uno en sus palabras³: que existe una relación dialéctica entre cómo está organizado el espacio y las prácticas urbanas, Soja particularmente señala que:

Las perspectivas predominantes en las ciencias sociales y en las ortodoxias del socialismo científico han tendido a perder de vista el poder explicativo potencial de las especificidades urbanas...Considera que estas teorías son mucho más conscientes de que los procesos sociales, espaciales e históricos modelan nuestras vidas y no solo operan en y sobre las ciudades, sino que en gran medida también emanan de las ciudades” (2008:49)

Partiendo del concepto de sinecismo, que es “el impulso al desarrollo que se deriva de hábitats densamente poblados y del estímulo de la aglomeración urbana” Soja (2008:31) da un giro espacial a los estudios urbanos, es decir espacializa, da un sustento espacial, a los procesos sociales, utiliza el término: Geo historia, para marcar la necesidad de estudiar la relación fundamental existente entre la historia y la geografía o, lo que es lo mismo, entre los procesos sociales y el espacio, pues considera que no son unidireccionales, es decir que ni es el espacio quien condiciona por si solo a las actividades de los individuos y que tampoco es este espacio, un agente neutral que no condiciona el accionar social.

Soja argumenta a través del concepto de especificidad espacial la referencia a las configuraciones específicas de: Las relaciones sociales, las formas de construcción y las actividades humanas en una ciudad y en su esfera geográfica de influencia.

Esta especificidad espacial, dice Soja, emerge activamente de la producción social del espacio urbano, en tanto contexto o hábitat material y simbólico distintivo para la vida humana que de este modo presenta tanto aspectos formales o morfológicos

³ Es importante tomar en cuenta las diferentes acepciones que los autores pueden dar a un mismo término, algunas veces hasta contradictorias entre sí, siempre se indicará en primer lugar la acepción del autor y de ser necesarios e realizará alguna aclaración al respecto.

así como procesuales o dinámicos e intenta buscar una compensación de lo espacial sobre lo histórico.

En este enfoque Soja considera que el espacio no es algo muerto, fijo o social y políticamente inútil, por el contrario, considera necesario recompensar el privilegio que ha habido en los estudios sociales del tiempo sobre el espacio, lo que implica buscar un equilibrio que los mantenga al mismo nivel, sin tampoco subordinar el tiempo y la historia a una determinación espacial absoluta.

Soja aclara el concepto de espacialidad urbana con las siguientes palabras:

La especificidad espacial, en su carácter o forma urbana, puede ser descrita en términos de cualidades relativamente fijas de un entorno construido, expresado en estructuras físicas... y en patrones de uso de suelo de la tierra plausibles de ser cartografiados, en la riqueza económica, en la identidad cultural, en las diferencias de clase...y en toda la gama de atributos relaciones pensamientos y prácticas individuales y colectivas de los habitantes urbanos. En tanto proceso urbano que involucra aún más cualidades dinámicas que derivan de su papel en la conformación del espacio urbano y en la construcción social del urbanismo. Una contextualización y una especialización de la vida social en su sentido más amplio, planeada e imbuida de intencionalidad política, que se encuentra en constante evolución. En tanto forma y proceso, la especificidad espacial del urbanismo es sinónimo de lo que podemos denominar geografía específica del espacio urbano en constante evolución histórica (Soja, 2008:37).

La experiencia urbana

Por otra parte, dentro de esta fenomenología urbana, Duhau y Giglia (2008:21) Afirman que: “existe un orden socio espacial de la metrópoli el cual está asociado a la diversidad de la experiencia metropolitana” e indican que “por Experiencia Metropolitana se refieren a las prácticas y a las representaciones que hacen posible significar y vivir la metrópoli por parte de sujetos diferentes que residen en diferentes tipos de espacios”, se basan en Bourdin (2005) quien cuestiona la manera como los actores estructuran las diferentes situaciones que atraviesan.

Señalan que el concepto de experiencia implica la vinculación entre las visiones del mundo y las prácticas sociales ancladas en contextos situacionales, consideran que puede ser vista como una cultura urbana en constante actualización por parte de distintos sujetos; su visión, privilegia el análisis de los intercambios, las relaciones

interindividuales y las interacciones, lo que desprende a este análisis de visiones esencialistas; fundamentar un análisis en el concepto de experiencia urbana, implica para los autores asumir la tarea de guardar una actitud crítica hacia cualquier categorización étnico cultural.

Es otra manera de enfrentar una problemática a través de la focalización y delimitación de las prácticas en vez de partir de definiciones y esencialismos.

Duhau y Giglia (2008:231) aterrizan su discurso en la afirmación de que diferentes ciudades coexisten en un mismo espacio, y pide que “Cualquier análisis de las formas de habitar en la metrópoli, debe tener en cuenta los fuertes contrastes socio espaciales existentes entre diferentes ciudades que en ella coexisten” ciudades que “son el resultado de largo plazo de la estructura social metropolitana y de las formas de producción del espacio urbanizado, en el contexto de globalización”.

Duhau (2008) divide al análisis de la experiencia urbana en dos niveles, el *espacio local o de proximidad* y un espacio metropolitano más amplio.

Considera que el primero es un espacio de proximidad y el segundo uno de movilidad

El primero favorece la multiplicidad de relaciones sociales, el segundo crea precepciones sobre un lugar y tiene que ver con la lógica de movilidad y por lo tanto, en la ciudad moderna, de producción.

La experiencia urbana pasa por la creación de imaginarios urbanos (Silva, 2007) mientras que la experiencia local pasa por la creación de vínculos y redes de relaciones (Lomnitz, 1975).

Al espacio se lo vive, se lo percibe y se lo concibe (Lefebvre, 1974), hay quienes lo viven en su cotidianeidad, hay quienes intentan estructurarlo desde una administración y tratan de concebirlo y hay quienes no lo conocen de cerca y perciben de él lo que deducen de la información secundaria que reciben de fuentes como, la televisión o las conversaciones.

El apareamiento del usuario urbano, implica y vaivén constante entre el espacio de la proximidad y el de movilidad, lo cual modifica en tiempos y espacios fluctuantes su experiencia urbana, y viven este movimiento como seres cotidianos o administrativos de las urbes.

El ámbito de la etnografía urbana

Delgado (2002), considera que:

La cultura urbana, si esta existiera, sería una tupida red de relaciones crónicamente precarias, una proliferación infinita de centralidades muchas veces invisibles, una trama de trenzados sociales esporádicos, aunque a veces intensos, y un conglomerado escasamente cohesionado de componentes grupales e individuales.

Lo cual llevaría a que la antropología urbana este “condenada a atender estructuras líquidas...que no son casi nunca instituciones estables, sino una pauta de instantes, ondas situaciones, cadencias irregulares, confluencias, encontronazos, fluctuaciones...” Entonces Delgado, Recuerda a Simmel (1985) como el autor que originalmente plantea el problema de capturar lo fugaz y lo fragmentario de la realidad, y se responde diciendo que:

La sociología debía consistir en una descripción y un análisis de las relaciones formales de elementos complejos en una constelación funcional, que no es el resultado de una fuerza que actúa en un cierto sentido, sino más bien un atomismo complejo y altamente diferenciado, de cuya conducta resultaría casi imposible inferir leyes generales.

En relación con el espacio de uso común, que como se verá más adelante⁴ no es lo mismo que espacio público, Delgado lo define como: una superficie hipersensible a la visibilidad, el espacio de los deslizamientos de escenificaciones coreográficas que tiene como protagonistas actores de una alteridad generalizada, no con comunidades homogéneas, es decir con: paseantes, merodeadores, extranjeros viandantes, trabajadores, y vividores, disimuladores natos, peregrinos eventuales, viajeros de autobús, enemigos públicos, individuos a la intemperie, y también grupos compactos, nubes de curiosos, masas efervescentes, coágulos de gente, riadas humanas, múltiples

⁴ Vease dialéctica epistemológica sobre el espacio urbano

formas de sociedad peripatética apenas institucionalizada conformada, por consensos “sobre la marcha”

El espacio, actor del fenómeno social urbano

Este análisis plantea mirar al espacio como vector de transmisión de los fenómenos sociales, particularmente la relación de causalidad entre las estructuras sociales, y el apareamiento de un personaje: El Usuario Urbano.

Por esta razón se describe el rol trasmisor del fenómeno que tiene el espacio y como la combinación entre ciertas estructuras sociales y ciertos patrones de la espacialidad implican bajos niveles de interacción entre pobladores lo cual, según lo planteado, terminaría convirtiéndolos en usuarios de las urbes y ya no en habitantes de las ciudades, y la relación directa con el fenómeno de desaparición de pedazos de ciudad.

Se analiza como la ciudad ha sufrido procesos de cambio en sus estructuras que han afectado a su espacialidad y por ende a sus habitantes, en este capítulo se describe detalladamente el cómo sucedería esto, haciendo hincapié en la terminología utilizada, debido a la gran polisemia existente de los términos más relevantes de este estudio.

El espacio homogéneo frente al heterótopo cierra este análisis donde se pretende demostrar a nivel teórico la relación entre la existencia de los usuarios urbanos y la conformación homogénea, en cuanto a usos de los espacios en los poblados, así como la existencia de pobladores en lugares con altos niveles de heterogeneidad en los usos del suelo.

El espacio como vector de transmisión

En la historia de las ciencias sociales, han existido en momentos mucha afinidad con las ciencias biológicas, es así que el urbanismo ha alimentado sus ideas con conceptos biológicos, el más conocido de ellos: El referente a la ciudad imaginada como un organismo vivo que nace, come, se reproduce y muere, o conceptos tales como el higienismo que trajo como consecuencia el proyecto de la ciudad sucia que debía ser limpiada, curada y protegida de desechos o enfermedades tanto físicas como sociales.

La literatura al respecto de esta relación entre biología y urbanismo es amplia, y no es necesario enumerarla en detalle, vale simplemente señalar que la introducción a un concepto nacido de los estudios de la biología, puede significar una nueva manera de comprender ciertos fenómenos sociales.

En la revista cubana de salud pública (2011), se señala que en el año 1881 el biólogo Carlos Juan Finlay presentó su teoría del Vector trasmisor, en ella decía que, el mosquito *Culex* o *Aedes Aegypti* servía de agente trasmisor de la enfermedad de la fiebre amarilla. Su hipótesis, según el artículo citado, “fue recibida con frialdad y casi total escepticismo”, por cuanto hasta ese momento los estudios sobre enfermedades se basaban exclusivamente en las causas (en este caso el bicho) y en la sintomatología o consecuencias (en este caso fiebre y otros).

Los conceptos de medio, y vector trasmisor, son claros en la exposición de Finlay:

Debo advertir, empero que el asunto de este trabajo, nada tiene que ver con la naturaleza o la forma en que puede existir la causa morbígena de la fiebre amarilla; me limito a admitir la existencia de una causa material transportable, que podrá ser un virus amorfo, un germen animal o vegetal, una bacteria, etc.; pero que contribuye, en todo caso, un algo tangible que ha de comunicarse del enfermo al hombre sano para que la enfermedad se propague. Lo que me propongo es estudiar el *medio* por el cual la materia morbígena de la fiebre amarilla se desprende del cuerpo del enfermo y se implanta en el hombre sano (Finlay, 1881).

Finlay también señala que este medio de transmisión no estaría exento de la influencia del fenómeno estudiado:

... Admitida la injerencia necesaria de un agente de transmisión que explicara las anomalías señaladas, es claro que sobre ese agente habría de recaer la influencia de todas las condiciones hasta ahora reconocidas como esenciales para que la fiebre amarilla se propague. ... (Finlay 1881).

Haciendo la correlación con las ciencias sociales, en la revisión hecha a la literatura en las ciencias sociales no he logrado encontrar un análisis que centre su atención al algo parecido al vector de transmisión de alguna causa que genere una consecuencia, aunque si existe el concepto del agente social (actuante) quien ejecuta instrucciones que promueven un hecho social, este agente en primer lugar es en sí mismo en alguna

manera y nivel, parte activa del hecho social mismo, y no un agente externo, y en segundo lugar este agente está circunscrito a ser un individuo o una institución, por lo tanto individuo al fin; entonces, en este escenario, el concepto de “vector trasmisor” como elemento externo al hecho social, al parecer no existe en los estudios sociales y menos aún en los estudios urbanos.

Partiendo de esto, cabe la pregunta: ¿En qué medida, las diferentes características de la espacialidad pueden incidir en la transmisión lógica entre causa y efecto en un fenómeno social dado? y, la hipótesis planteada es verlo como el vehículo mediante el cual una causal tiene la posibilidad física de generar un hecho social, sin este vehículo, la causa simplemente no podría actuar, así como una onda sonora no puede transmitirse en el vacío o como un automóvil no puede circular si no existe una vía con ciertas características que permitan hacerlo, donde claramente, ni el aire ni la vía son causas del ruido o movimiento sino únicamente un vector trasmisor del fenómeno.

Dentro del estudio del presente caso, el aparente contrapunto existente entre quienes en su momento plantearon un determinismo espacial para un hecho social y quienes, siguiendo la corriente neo marxista consideran que un hecho social es producto social, es decir que no es el ambiente sino la estructura social la cual origina un hecho social dado, está zanjado con la inserción de este concepto.

Al incluir la idea del agente trasmisor, ciertos papeles en el acto cambian, según esta idea, una estructura social, genera un hecho social pero es el espacio incluida la acepción de Soja (2008) de espacio social, el que actúa como agente trasmisor entre la causa y la consecuencia. Es decir que se está hablando tanto de la existencia física de una vía utilizada, como del uso del suelo que existe en el área a ser estudiada.

La espacialidad ha sido ampliamente trabajada en otros campos disciplinares, tales como la geografía, en donde a partir de T. Hägerstrand (1952), se han desarrollado modelos espaciales nomotéticos, que buscan generar modelos de difusión de los fenómenos, con reglas matemáticas y, los subsecuentes trabajos de geo referenciación de los fenómenos hasta llegar a los actuales Sistemas de información geográficos basados en bases de datos reflejadas sobre mapas referenciados en sistemas universales de referenciación.

En la literatura encontrada y en los cursos dictados en Flacso Ecuador referentes de este estudio, los textos olvidan la dimensionalidad del espacio como actante de los fenómenos estudiados, lo cual es justificación suficiente para el desarrollo de este capítulo y el planteamiento del uso, en desarrollos investigativos posteriores, del espacio como vector de transmisión

La hipótesis de este estudio plantea que existe una estructura social dada que incide el apareamiento del Usuario urbano, la cual se efectiviza en una espacialidad caracterizada por un cierto tipo de zonificación y por vías de alto tráfico, ya que este espacio actúa como agente trasmisor entre la causa: Estructura, y la consecuencia: Hecho Social.

La importancia metodológica para el presente caso es que ha permitido crear un modelo de funcionamiento más claro y diferenciado entre causas y consecuencias, incluyendo a un conector (la del agente o vector de transmisión) como sujeto que conecta ambos extremos.

La epistemología de la espacialidad en las ciencias sociales

La primera consideración epistemológica nace del hecho concreto de que el concepto de espacio, en ciencias sociales, ha sido utilizado sin incluir su aspecto dimensional, es decir que en las ciencias sociales los fenómenos sociales han sido tratados como si estos sucedieran sobre la cabeza de un alfiler (Peña, 2011). Recién es Soja (2008) quien plantea el giro espacial de las ciencias sociales y le da un carácter dimensional a estos estudios, Peña Reyes (2011:25) afirma que:

La espacialidad de un fenómeno es un aspecto relevante para extraer preguntas, información y reflexiones sobre la dinámica social y que, en este sentido, la incorporación de lo espacial a los proyectos de investigación en las ciencias sociales...ofrece perspectivas distintas sobre la constitución de la realidad social respecto de aquellas que han estructurado las ciencias sociales únicamente desde una visión neo marxista.

Un poco debido a este proceso histórico y también debido a la separación propia de cada rama, el concepto de espacio ha sufrido tantas mutaciones que actualmente tiene un carácter eminentemente polisémico lo que ha llevado a favorecer la proliferación de

usos de este concepto (Peña, 2011:13). Cenit en su prólogo a la obra de carácter metodológico de Peña, acota acerca del espacio que:

La multiplicidad de sentidos... hace muy difícil utilizarlo en la investigación, visiones fraccionadas, desarticuladas o, en el peor de los casos radicalmente contradictorios complican la labor del investigador deseoso de incorporar la dimensión espacial a su quehacer intelectual.

El análisis epistemológico de la espacialidad realizado permite entender que el estado del arte se encuentra ubicado entre tres vértices: El de las distribuciones espaciales, el de los procesos sociales y el del espacio de representación, cada uno separado de los otros generando una esfera de incompreensión.

En sub niveles en un mismo campo, la acepción que se da a los conceptos es de tal variedad que el primer trabajo de esta investigación supuso el desentramar esta maraña de significados, tomar algunos de ellos, en las acepciones adecuadas, estructurarlos coherentemente y recién entonces iniciar la investigación luego de haber construido un lenguaje mínimo que permitió interpretar bien la significación que de cada palabra.

Para el concepto de espacio, es necesario revisar tanto lo que sucede con el término espacio en general así como con el término: Espacio público.

En el caso del concepto compuesto de espacio público, este bien puede abarcar desde el hecho de decir que espacio público es la ciudad (Borja: 2002) o ajustarse únicamente a aquella porción espacial que siendo ciudad está fuera del ámbito de lo privado. O bien, ser un concepto particular que se puede utilizar para definir al espacio público como aquel de uso común en una urbe pero que sirve para la homogenización, pues el espacio para la heterogeneidad es la calle y la plaza (Delgado, 2007); de hecho fue necesario agrupar en este estudio un tema que abarcase tanto al Espacio Público como a las calles y plazas, este concepto es el de espacio de uso común.

A nivel más general, para esta investigación, se utiliza el concepto de espacio, referido al denominado espacio social (Soja, 2008), es decir aquel que se constituye en espacio cuando existe un grupo social que define en él un uso, y que está compuesto por las relaciones sociales sucedidas en una dimensionalidad.

Modelado del asentamiento humano

La dialéctica entre la planificación urbana y la construcción social del espacio

Hay una historia que permanece sin escribir: La de los espacios, que es al mismo tiempo la de los poderes / saberes – desde grandes estrategias de geopolítica hasta las pequeñas tácticas del hábitat (Foucault 1980:149).

La necesidad de construir un espacio que permita el desarrollo eficiente de las actividades en la ciudad industrial se tradujo la idea de que la ciudad es una máquina para vivir (Le Corbusier, 1918), esta actitud implicó el pensar en un determinismo espacial, es decir, en la idea de que arreglando la espacialidad de la ciudad se arreglaba la vida de las personas que la habitan.

Castells, en su momento, contribuyó a replantear esta idea pues consideraba que no es el espacio lo que determina las acciones de los individuos sino que más bien es el orden social establecido el que determina a través de conflictos internos la estructuración de la espacialidad urbana.

Cito un pasaje de la obra de Castells que resume su interpretación del origen de la espacialidad en las ciudades:

El espacio no es un reflejo de la sociedad, es la sociedad misma. (...) Por lo tanto, las formas espaciales, (...) son producidas (...) por acción del hombre. Ellas expresarán e implementarán los intereses de las clases dominantes de acuerdo a un modo de producción dado y un modo específico de desarrollo. (...) ellas serán concebidas moldeadas por el proceso de dominación de género y por la vida de familia impuesta por el estado. Al mismo tiempo, las formas espaciales serán condicionadas por la resistencia de las clases explotadas (...) el trabajo de tan contradictorio proceso histórico será consumado en una forma espacial ya heredada, producto de la historia anterior y soporte de nuevos intereses (Castells 1983:4).

Bourdieu (1999: 119) Afirmó que:

Solo es posible romper con las falsas evidencias y los errores inscriptos en el pensamiento sustancialista de los lugares si se efectúa un análisis riguroso de las relaciones entre las estructuras del espacio social y las del espacio físico.

Y consideró que la estructura espacial se presenta como oposiciones espaciales en donde el espacio habitado funciona como un una simbolización espontánea del espacio

social y esto lo ejemplifica con una sociedad jerárquica en donde el espacio se presenta también jerarquizado.

Abonando a esta perspectiva, Cravino, (2012) señaló que esto constituye una fuerte crítica al paradigma racionalista de la arquitectura, que tenía como supuesto implícito que un orden físico iba a implicar o traer aparejado un orden social.

En este constante devenir mental, a consideración de Bourdieu (1999), la ciudad se encuentra internamente enfrentada entre las fuerzas que la organizan, es decir de esta lucha entre las clases dominantes y la resistencia de las clases explotadas, lo que se refleja en una lucha incesante por la apropiación del espacio, esta apropiación puede ser material o simbólica y la ganancia en esta lucha dependerá del capital poseído en sus diversas especies. Respecto a las apropiaciones del espacio por parte del individuo, Bourdieu señaló que se puede ocupar un espacio físicamente sin habitarlo, si no se dispone entre otras cosas de un Hábitus, pues la conformación de este hábitus, la ocupación prolongada y continua de sus ocupantes legitima su uso por parte de estos y acrecienta a través de las relaciones o conexiones creadas su capital social.

Dialéctica epistemológica sobre el espacio urbano

Si bien, según los postulados estructuralistas, las prácticas económicas modelan la espacialidad de la ciudad, parece necesario replantear el manejo de los conceptos estrechamente asociados al de espacio de uso común, con una visión más heteróclita, desde una óptica social, funcional y estructural pero también asignándole un rol activo en el proceso.

Esto implica, entre otras tareas, la de releer varios conceptos conocidos y cuyos significados se dan por sentado, por lo cual se analizará en este capítulo los conceptos de:

- Ciudad, poblado o urbe;
- Habitante poblador o usuario urbano y,
- Espacio de uso común, espacio público, calles, vías y plazas.

La interpretación que se da en este documento a estos términos obedece a las necesidades del mismo de formular una teoría y plantear una hipótesis coherente, y se asienta en las lecturas encontradas y expuestas a continuación.

En el capítulo de análisis de los individuos, se retomarán estos conceptos para generar la conexión con las prácticas sociales en los poblados; es importante recalcar que estos términos antes mencionados no serán utilizados indiscriminadamente sino siempre haciendo referencia a las acepciones definidas en este capítulo, así, por ejemplo, no será lo mismo hablar de poblado que de ciudad o de urbe.

Asentamientos concentrados: el poblado, Ciudad o urbe

Un concepto básico: al ser el lugar de encuentros en el territorio (Chueca, 1968), la ciudad históricamente ha sido el punto geográfico donde convergen diversos individuos para encontrarse y resolver sus asuntos particulares.

Evidentemente en este lugar, han existido personas que han creado las condiciones para que estos encuentros sean posibles y fructíferos, han creado servicios espacios y mercancías.

Cada individuo o grupo que se encuentra en la ciudad tiene un fin particular para su reunión y visto que la gente suele hacer lo que cree que tendrá el mejor resultado para sí o sus intereses, (Jon Elster, 1995), la convergencia de estos diferentes fines y estas reuniones implican la existencia una heterogeneidad convergente sobre un mismo espacio geográfico.

Es por esto que la heterogeneidad convergente ha sido históricamente la característica básica de la ciudad.

Cuando una aglomeración poblacional, sobre un territorio relativamente reducido, no es heterogénea en cuanto a quienes lo pueblan, a sus actividades e intereses, deja de ser una ciudad y pasa a ser únicamente una urbe, es decir que se convierte en un conglomerado de pobladores organizados únicamente con el fin de producir, es decir que cumplen o intentan cumplir con el anhelo más grande del modernismo: La eficiencia de la producción.

He aquí la diferencia fundamental entre ciudad considerada como el espacio para la heterotopía y la urbe como espacio homogenizante, diseñado para la producción en sus distintas facetas: Producción, intercambio, consumo y descanso, diferencia invisible a primera vista.

Cabe recordar, con la intención de dar matices a lo afirmado, que diversas ciudades coexisten sobre un mismo territorio, en la cuales se sobreponen usos y disputas del espacio

Delgado (2007) visualiza una separación entre los conceptos de ciudad y de urbe. A la primera la identifica con lo estable y a la segunda con lo fluctuante, es decir que en la primera existen espacios para ser habitados, en la segunda no hay espacio para habitar sino para ser utilizado, considera que la historia de la ciudad se remite a una historia de la materialidad y la historia de lo urbano se refiere en cambio a la de sus utilizadores, es decir sus usuarios⁵. Por lo tanto, Delgado considera al espacio no solo como un marco o telón de fondo sino más bien como un agente activo al que los contenidos de la vida social se someten dócilmente.

En esta realidad movediza que requiere un sustento espacial, Delgado señala que este movimiento tiene como base espacial natural al espacio público, concebido como subcategoría del espacio de uso común, pues dice que es en él que “se produce la epifanía de lo que es específicamente urbano: lo inopinado, lo imprevisto, lo sorprendente, lo absurdo...La urbanidad consiste en la reunión de extraños unidos por la evitación o la indiferencia el anonimato y otras películas protectoras”...por lo que concluye diciendo que la urbanidad se define por: “disoluciones, socialidades minimalistas, frías, vínculos débiles y precarios conectados entre sí hasta el infinito, pero también constantemente interrumpidos, simultaneidades y dispersiones”.

El diferenciar entre los conceptos de urbe y ciudad, nos remite a la necesidad de categorizarlas bajo un concepto más amplio que las abraque, y que permita denominar

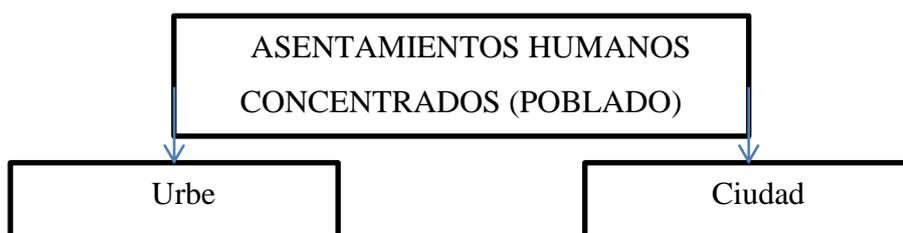
⁵ La concepción de usuario utilizada por Delgado, es parcialmente cercana a la especificada en este documento, no es igual entre otras razones, porque el objetivo de Delgado en este texto pretende dar una lectura etnográfica sobre una realidad movediza e inasible, mientras que este trabajo es una aproximación sociológica y de carácter más esquemático que pretende generar reglas mas no disolverlas en su lectura..

ambas realidades sin ser excluyente de ninguna de sus características: Los asentamientos humanos o poblados (Ver, Ilustración 1).

Así mismo, implica la necesidad de diferenciar sus componentes tanto espaciales como sociales, que podrían parecerse iguales sin serlo, entonces en la urbe existen espacios de uso privado o familiar y espacios de uso común, este espacio de uso común está dividido en espacios públicos por una parte y por calles y plazas por otra parte.

En donde los pobladores, se convierten en habitantes o en usuarios urbanos, el interés de este documento radica principalmente en demostrar que esta diferenciación existe en la realidad y que genera secuelas sociales.

Ilustración 1



Fuente: Vinueza, J. (2013), Esquema Poblados ciudades y urbes.

El espacio público, frente a la calle y a la plaza

Es necesario comprender la diferencia existente entre el concepto de espacio público y el de calle y plaza aún a pesar de que autores como Ortega y Gasset (Carrión, 2011), consideran que el símbolo principal del espacio público es la plaza (ágora), a la cual bosquejan a través de su idea de "...construir una plaza pública y en torno una ciudad cerrada al campo...".

La importancia de esta diferenciación radica en que el símbolo de la homogenización social es el espacio público, mientras que la calle y la plaza se caracterizan por ser el lugar para la heterogeneidad.

Córdova, identifica al espacio de uso común como un elemento homogenizador, un espacio para la creación de identidades colectivas:

El territorio conjuntamente con las formas físicas de la ciudad, se constituyen en elementos de referencia para la formación de identidades colectivas,...., la

dimensión más profunda de la estructura de los hechos urbanos, referida a la naturaleza del comportamiento del individuo y de los grupos humanos en la ciudad, permite establecer ciertos elementos de análisis de los procesos identitarios en el espacio urbano (Cordova, 2012).

Casi al mismo tiempo Delgado (2002) señala la importancia de la apropiación del espacio por el individuo, él considera que en el contexto proxémico, la territorialidad remite a la identificación de los individuos con un área determinada que consideran propia y que se entiende que ha de ser defendida. Él cree que en los espacios públicos donde la territorialización viene dada sobre todo por las negociaciones que las personas establecen a propósito de cuál es su territorio y cuáles son los límites de ese territorio, espacio personal que acompaña al individuo y se expande o contrae en función de los tipos de encuentro.

Ambas visiones crean realidades diferentes que es necesario enfrentar y comparar.

Según Foucault (1980), hay un espacio producido y son los productores del espacio, agentes disciplinarios que los diseñan, construyen, lo nombran y establecen ciertas reglas respecto a las prácticas sociales; lo hacen a la vez amparados y condicionados por el “gran poder”⁶ dado por el estado mientras que De Certeau (1996), mira a los consumidores-ciudadanos como entes que “no pudiendo transformar el espacio lo adaptan a sus necesidades alterando normas y significados...” es decir que luchan por un espacio pero sin enfrentar directamente al orden establecido pues como propone Salcedo, esta lucha a los ojos del consumidor aparece como algo “natural”.

Parte del rol del espacio público es el de lugar de ejercicio del llamado derecho a la ciudad, término que apareció en 1968 con Lefebvre quien, tomó en cuenta el impacto negativo sufrido por las ciudades en los países de economía capitalista, con la conversión de la ciudad en una mercancía al servicio exclusivo de los intereses de la acumulación del capital (Choay, 2009).

Para Habermas, la ciudad es sobre todo el espacio público donde el poder se hace visible, donde la sociedad se fotografía, donde el simbolismo colectivo se materializa. Lo que a decir de Borja (2000:19) sería pensar en la ciudad como un

⁶ Comillas del autor

escenario. En cambio Lefebvre a través de una visión más política señala la posibilidad de que la gente vuelva a ser dueña de la ciudad, en confrontación a la privatización de los espacios públicos.

Mathiveth (2009) considera que Lefebvre construye una propuesta política que parte de la ciudad para reivindicar la posibilidad que la gente volviera a ser dueña de la ciudad. Frente a los efectos causados por el neoliberalismo, como la privatización de los espacios urbanos, el uso mercantil de la ciudad, la predominancia de industrias y espacios mercantiles, se propone una nueva perspectiva política denominada derecho a la ciudad. La ciudad fue tomada por los intereses del capital y así dejó de pertenecer a la gente, por lo tanto Lefebvre aboga a través del derecho a la ciudad por “rescatar el hombre como elemento principal, protagonista de la ciudad que él mismo ha construido”. El derecho a la ciudad es entonces restaurar el sentido de ciudad, instaurar la posibilidad del “buen vivir” para todos, y hacer de la ciudad “el escenario de encuentro para la construcción de la vida colectiva.

Sennett (1974) por su parte, marca la apatía social frente al mayor interés por lo individual, lo cual repercute en el espacio público, Rossi (2003) analiza esta particularidad, y lo une con la tendencia a la comodificación, y militarización del espacio urbano, que desembocan en una forma urbana caracterizada por la fragmentación y la especialización capitalista, dice Rossi que: “Richard Sennett (1974) en su cimentador estudio acerca de la 'caída del hombre público ilustra como el triunfo del individualismo y la pérdida de interés por experiencias colectivas a partir del siglo XIX le quitan significado al dominio público urbano y lo dejan socialmente sin atractivo”.

Jordi Borja (2003) señala que el espacio público es la ciudad. Las ciudades no son el espacio de lo doméstico o privado, son el ámbito donde la población se encuentra (simbiosis), se identifica (simbólico) y se manifiesta (cívico); es decir son el espacio público. En estricto sentido, las viviendas no son la ciudad sino sus fachadas, porque ellas cierran la plaza y delinear la calle.

De allí que no se sale de la casa para ir al exterior, sino que, en rigor, se sale de la casa para ir adentro, para ser parte y construir el espacio público. Se sale de la casa

para encontrarse con el otro, hacer ciudadanía y producir pensamiento cívico. Se sale del espacio público para ir afuera, al espacio doméstico, al espacio privado, al exterior; hacia lo no ciudadano.

El espacio público es la ciudad por ser el espacio donde la población se representa, visibiliza y encuentra; se trata “del ayuntamiento” o “del lugar común”, conceptos que deben ser revaluados en un contexto de adversidad.

La plaza, como elemento principal del espacio público, estructura y organiza la ciudad. Su existencia cobra vida, por ejemplo, cuando hay un “espacio” vacío que localiza y ubica en su derredor al Palacio de Gobierno, a la Catedral, al Palacio Municipal, y de allí salen y llegan las calles que unen otras plazas y otras funciones de la ciudad, conformando un sistema de lugares significativos. El espacio público es la gran sala de reunión, de encuentro y de tertulia (ágora, polis) que se constituye en el mayor parlamento cívico, el lugar donde se construye un pensamiento civil. Por eso, la sociedad civil no es un grupo humano sino el espíritu de la ciudad encarnado por los ciudadanos que la habitan (Carrión 2011).

Los anhelos sociales sobre espacio público han sufrido varias transformaciones, con Haussman se consiguió un control panóptico y una salubridad aséptica, en la ciudad moderna el individuo se liberó de sus ataduras (Park) pero en la ciudad postindustrial, hemos endosado la libertad por seguridad, ya no es posible ser un Flaneur porque se corren muchos riesgos.

Sennett (1974) nos muestra una perspectiva histórica de la vida pública que aparece en el siglo XVIII, se concreta en el siglo XIX y desemboca en ese hombre de la gran ciudad, Sennett descubre fisuras, que llevan al declive de este ciudadano.

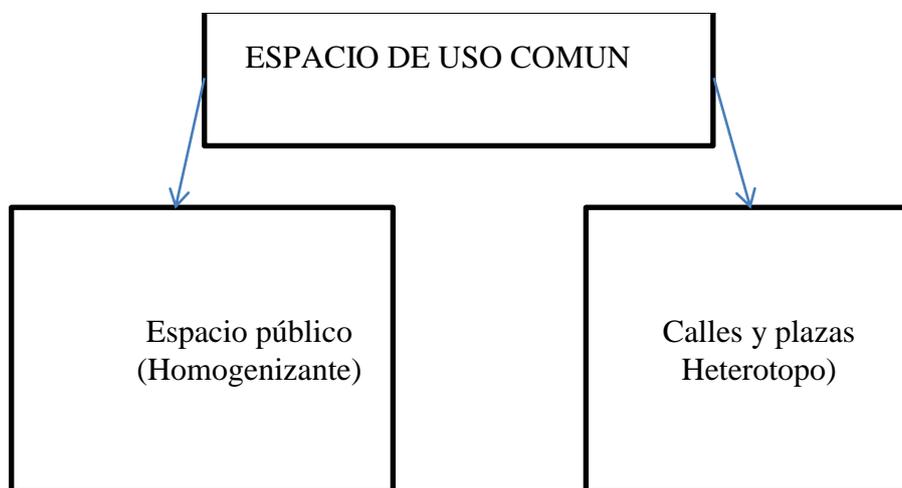
Él considera que los deseos de anonimato y de indiferencia de la ciudad moderna se han transformado en la ciudad posmoderna en un anhelo por “la Comunidad” que tras una fachada de calidez promueve una sociedad homogenizante que por lo mismo marca su esencia de grupo excluyente, los barrios en esta ciudad contemporánea tienen demandas anti ciudad, cierran las calles, se pide, ya no servicios, sino policías, seguridad.

Sennett (1974), considera que el concepto de comunidad se asienta no sobre un pasado común sino más bien sobre una idea de defensa contra la amenaza, la ciudadanía en este contexto ha cambiado (Sennett: 365) sus luchas no cambian al sistema solo protegen, “su pedazo de césped”.

En la ciudad postindustrial, el espacio público está amenazado con desaparecer, la discusión sobre el espacio público se centra en una visión que considera que se debe abonar en la cohesión social como instrumento de capitalización social y que se lo consigue a través del reforzamiento de la red de relaciones y la creación de un sentido comunitario, pero que debe enfrentarse a un sistema que busca la rapidez y la eficiencia a nivel local y posicionarse como un espacio para la inversión de capitales a nivel global.

La diferenciación principal radica en que el símbolo de la homogenización social es el espacio público, mientras que la calle y la plaza se caracterizan por ser el lugar para la heterogeneidad (Ver Ilustración 2)

Ilustración 2



Fuente: Vinuesa, J. (2013), Esquema espacio de uso común

Habitantes o usuarios urbanos

El individuo vive en un pasar de momento en momento (Duhau y Giglia, 2008:21), es decir que este mismo individuo, algunos veces habita la ciudad y otras solo la utiliza para conseguir objetivos específicos.

La existencia de un individuo en un espacio geográfico urbano específico no implica necesariamente que ese individuo habite ese sitio, puede estar únicamente utilizándolo para cumplir un objetivo productivo, pues el habitar una ciudad necesariamente conlleva la vivencia del espacio de uso común, de la calle de la plaza, en donde el individuo genera encuentros periódicos, constantes y repetitivos y, en los cuales interactúa con sus vecinos, cuando este interactuar no está destinado únicamente a cumplir su objetivo productivo.

La urbe productiva, espacio para el usuario urbano, tiende a estructurarse a través de espacios diferenciados por actividades⁷, lo cual implica que el individuo va de sitio en sitio a cumplir objetivos específicos, el trayecto no le significa nada más que el obstáculo espacio temporal a superar.

La ciudad, heterogénea, espacio del habitante urbano, en cambio, por definición, está llena de lugares diversos, donde las actividades se superponen y por lo mismo los cruces entre personas con intereses diversos deben necesariamente ser frecuentes y recurrentes, el individuo no necesita tener la intención de encontrarse con otros como sucede en la urbe con espacios mono funcionales, simplemente se encuentra porque el otro necesita utilizar este espacio en tiempos similares, así el encuentro entre diversos es inevitable.

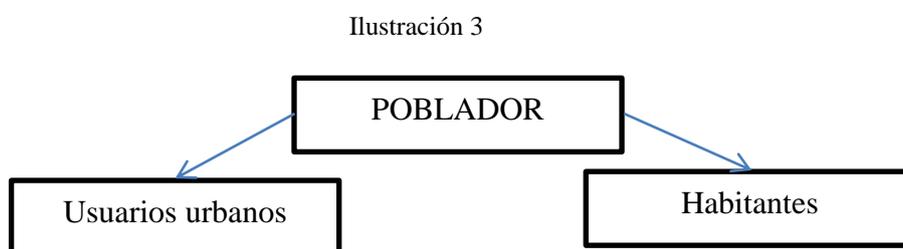
En la urbe, compartimentada, necesariamente, el jugador se encuentra con el jugador y el oficinista con el oficinista, así como el comprador, el residente, el conductor o el tramitador, únicamente interactúan con sus similares, el vecino al que se saludaba al pasar desaparece, a menos que sea un vecino con intereses similares, productivo y encapsulado en sus intereses.

⁷ El sustento de estas afirmaciones sobre la espacialidad urbana, puede ser revisadas en el capítulo 2, referente a Quito

El usuario urbano, está concebido como quien utiliza el espacio para conseguir sus objetivos y se relaciona únicamente con quienes están involucrados en procesos productivos similares, mientras que el habitante de la ciudad está pensado como aquel que conoce y se apoya o conflictúa con sus vecinos, y crea lazos y redes sociales duraderas mientras está en el espacio de uso común realizando sus actividades productivas.

Estas afirmaciones son de carácter explicativo, pues el usuario urbano puede no serlo todo el tiempo sino únicamente por momentos, en una realidad moviediza tal como lo señala Delgado (2008).

Esta diferenciación, entre pobladores y usuarios, permite comprender que el seguir creando ciudades compartimentadas en actividades diferenciadas, podría acentuar los procesos de encapsulamiento de las y los individuos, y disminuiría las posibilidades de interacción entre habitantes, con la consiguiente destrucción del heterótomo, es decir con la desaparición de la ciudad o lo que es lo mismo, con el apareamiento de la ciudad faltante (Ver, Ilustración 3).



Fuente Vinueza, J. (2013), Esquema de poblador

Estructura físico social de los asentamientos concentrados: Poblados, espacios de uso común y pobladores

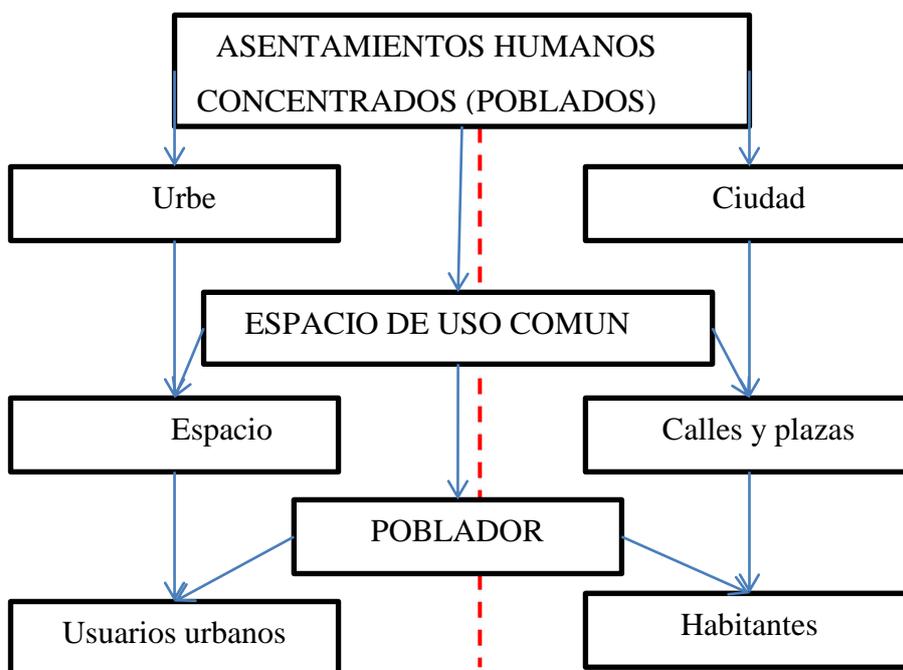
Al señalar los estructuralistas que la espacialidad no condicional lo social, pero si al contrario, confunde dos súper categorías de este elemento urbano: La funcionalidad con la forma. Por lo que es importante señalar que el espacio social (Soja,2008) es un concepto que retoma esta diferencia pues explica que esta espacialidad es social cuando existen seres humanos, por lo que tiene un aspecto funcional, conformado por los usos y las circulaciones que suceden en ese suelo y tiene una forma dada por las edificaciones

construidas que le dan una dimensionalidad en la cual se mueven los sujetos y los objetos, Este espacio social, con estas categorías incluidas, puede ser pensado como el vector de transmisión a través del cual se producen los diferentes actos humanos que estructuran y desestructuran los tejidos sociales en los asentamientos humanos, lo cual a su vez es la base del habitar de un espacio que puede llamarse no solo urbe sino ciudad.

De lo dicho, si el poblado se divide en ciudades y urbes, en ellas existirán pobladores y usuarios urbanos y en ellas se usará o se vivirá el espacio,

En este punto, los esquemas de conceptos planteados anteriormente se unen para plantear la relación directa entre niveles, añadiendo un detalle, una línea vertical que divida el lado derecho e izquierdo y que pretende decir, según la hipótesis planteada, que existe una relación directa entre el tipo de espacialidad (sin ser su causa) y el tipo de poblador, en donde la ciudad genera habitantes mientras que la urbe genera usuarios, o bien: Que donde hay usuarios no hay ciudad y donde hay habitantes no hay únicamente urbes (ver, Ilustración 4).

Ilustración 4



Vinueza, J. (2013), Esquema conceptual de los asentamientos humanos concentrados

De la ciudad moderna a la postmoderna

Los poblados, asentamientos concentrados de seres humanos, muchas veces definidos como ciudad son el escenarios de los eventos descritos en este documento, este espacio se ha conformado, según las visiones estructuralistas antes mencionadas, en base a las estructuras socio económicas vigentes, por lo que es necesario comprender cuál es su proceso histórico.

Los orígenes de la ciudad moderna

Varios autores han tratado el tema de la ciudad moderna y contemporánea al punto de ser definida esta como el objeto principal de estudio de la sociología y la antropología urbanas, los estudios comienzan en el París de Baudelaire desde la perspectiva de diferentes observadores que toman apuntes de los fenómenos tal como se presentan en esta época de grandes cambios, aparecen nuevos personajes y el individuo mismo es interpretado aún en sus pensamientos más íntimos, de esta manera se ha conformado una visión generalizada en la academia de lo que es la ciudad moderna y contemporánea.

Renato Ortiz (2000: 102) plantea un periodo para las transformaciones que sufre París en su camino hacia su transformación como ciudad moderna y lo hace a través de su estudio de la obra de Benjamín, señala que esta se inicia en 1828 y llega hasta 1913, es decir desde que aparece el primer ómnibus hasta que desaparece el último carruaje tirado por caballos.

Según Ortiz, Benjamín plantea la existencia de dos modernidades, la primera fruto de la revolución industrial, donde está presente la superproducción y la búsqueda de eficiencia, contrastada con sobrepoblación, sofocamiento y miseria (Ortiz: 103) y, la segunda modernidad planteada por el desarrollo de la tecnología de las comunicaciones y de la producción de equipamientos e industrias vinculadas a la ciudad.

Pero considera que la segunda modernidad también es la que permite el apareamiento de la mercancía como bien de consumo masivo y con este consumo, el apareamiento de la multitud de consumidores, desaparece el individualismo en el consumo pero así mismo el termino multitud implica la existencia de una masa anónima

de caminantes que circulan rápidamente por las grandes avenidas Haussmanianas. Concluye que el parisino se volvió un ser desarraigado (Benjamín 1986:185).

Sennett (2007) a su vez analiza cómo se plantea desde una visión de control social el apareamiento de vías de alta circulación que se proponen en la ciudad como barreras sociales, lo que corresponde al hecho que al mismo tiempo el ritmo de la historia dilata y acelera los pasos del transeúnte (citado por Ortiz: 109), los espacios para la reunión y debate social desaparecen atrás de una apariencia de existencia.

En Carne y Piedra (Sennett, 2007) lo explica con el ejemplo del proyecto del Regent's Park en donde Nash creó una gran explanada de prado que aunque visualmente invita a la reunión, en la realidad está separándose del caminante pues está franqueada por una vía muy ancha y con tráfico intenso. Algo similar sucede en París en sus vías y aún en sus aceras donde no hay tiempo para el descanso y el paseo, es casi necesario y obligatorio siempre caminar.

La ciudad moderna, tanto en el pensamiento de sus creadores, sus estudiosos y sus propios habitantes se convierte en lo que Le Corbusier nombra como una máquina para vivir, lugar donde prima la salubridad, la producción de mercancías y el control social, no es un espacio para la Flanerie, pues este es considerado “un acto improductivo y sin sentido”

La interpretación de Lefebvre de que el espacio moderno es producto de la necesidad de reproducción del capital, permite comprender que el habitante es uno de los tres actores que, junto a la elite económica y al estado, intervienen en el sistema que organiza la ciudad, de esta manera el espacio moderno es un producto nacido de la necesidad de las élites económicas de reproducir el capital, y el estado es el ejecutor de las políticas públicas, normas y reglamentos necesarios para la consecución de este fin, a pesar de cualquier necesidad ciudadana, El habitante de la ciudad ejerce en este sentido resistencia, con la finalidad de reapropiarse de un territorio del que es despojado.

La ciudad se fragmenta y al unirse con sus pares globales a través de la posibilidad de transitar entre ellas el observador construye un mundo que en sí mismo no es una materialidad integrada (Ortiz: 125).

En esta ciudad moderna, con sus contradicciones y conflictos, fruto de intereses y de un modelo de producción es donde aparece un nuevo personaje: El Usuario urbano, pero será en la urbe postmoderna donde se convertirá en un fenómeno común.

La urbe globalizada

El discurso de Saskia Sassen (1991), permite comprender la inserción de las ciudades en el mundo global y sus interdependencias locales y metropolitanas, en su discurso, ella plantea que, la ciudad contemporánea y su espacio público deben ser comprendidos dentro de un contexto globalizado, pues lo local no está aislado de lo global, de sus lógicas de acción de sus intereses y de sus nuevas características espacio temporales.

La tecnología ha creado una ruptura de las coordenadas tiempo espacio a través de las redes telemáticas denominadas también “tercera naturaleza” donde lo virtual se sobrepone a lo natural, esta tercera naturaleza permite la decodificación y recodificación de la realidad.

Este proceso tecnológico ha estado acompañado de un desmantelamiento de las actividades primarias y secundarias de la ciudad hacia territorios alejados y una primacía de la economía terciaria o de servicios lo cual, ha generado un vaciamiento industrial y un h́per manejo del capital especulativo que ha provocado profundas crisis y recesiones econ3micas, con directas consecuencias en el espacio urbano.

Los efectos territoriales de la reorganización de las actividades productivas a escala mundial han generado, una gran concentración de servicios en las ciudades que ahora sirven como nodos que articulan redes de intercambio diseminados en el territorio, y aparecen núcleos urbanos diseminados en el territorio, la gran mancha urbana en crecimiento se transforma en una red de nodos interconectados en territorios muy vastos, este fenómeno está tratado por Sassen (1991) con el término de mega ciudades dentro de la red de ciudades globales.

Siguiendo a Sassen (1991), Las ciudades tienen en este escenario el rol de articular los procesos productivos, son nodos de servicio que se conectan con otros nodos, por lo que dentro de la ciudad existe una transformación que lleva a que procesos de segregación se transformen en procesos de fragmentación urbana, es decir aparecen no

solo ciudades sino pedazos de ciudad que están conectados y otros que no lo están en esta red global, con las consecuentes desigualdades entre estos territorios.

En este escenario, el espacio de uso común se encuentra en un proceso de cambios profundos, las nuevas tecnologías de la comunicación y a procesos globalizadores aparentemente disminuyen la necesidad del espacio de uso común como espacio de encuentro y esto genera lo que Sennett llama el declive del hombre público (2011):

Actualmente, la vida pública también se ha transformado en una cuestión de obligación formal. La mayoría de los ciudadanos mantienen sus relaciones con el Estado dentro de un espíritu de resignada aquiescencia... los foros para esta vida pública, como la ciudad, se encuentran en estado de descomposición (Sennett, 1977:15-16).

Ciudad postmoderna, ciudad postindustrial

Un nuevo hito se marca con la comprensión del nuevo momento de la ciudad como un ente postindustrial y global, en el cual se ve a la ciudad en general, no solo a los espacios marginales como un ente en proceso de extinción, Choay (2009) plantea la muerte de la ciudad y Portes (2008) analiza la situación desde una visión de sus economías en los albores del siglo 21, en las cuales se ve una ciudad con un espacio público en decadencia o transformación respecto a la visión clásica del mismo como punto de encuentro, interacción y construcción de ciudadanía, Sennett (2011) habla del declive del hombre público y Auge en un dialogo con Certeau propone la visión del no lugar como el espacio del anonimato, Manuel Delgado (2007) intuye y propone la existencia de una sociedad ya no anclada en valores estables sino más bien movediza, lecturas que proponen la existencia de una crisis de la sociabilidad urbana.

Son en esta ciudad latinoamericana, norteamericana y europea, observables fenómenos comunes a muchas de ellas, sin distinción de su tamaño, como el apareamiento de ciudades de muros (Do Rio Caldeira, 2007) y barrios de interés social, guetos, cinturones negros y rojos, favelas, villas miseria, y otros, que a su vez conforman las bases de la diferenciación y estigmatización social basada en la territorialidad y en la segregación espacial, temas estudiados por Bourdieu, (1999) Wacquant,(2004), y Sennett (2003) entre muchos otros.

En esta ciudad, se encuentran analizadas desde la antropología delimitada como “urbana” y, desde la visión neo Marxista, sus estructuras, y desde una visión postmoderna las relaciones de redes que crecen y decrecen y se trata de entender como en estas estructuras sociales actúan los individuos, sus matrices de valores sus anhelos y como las nuevas características del mundo la conforman y la reconfiguran. Así esta antropología urbana trata de comprender como el espacio y los habitantes generan un proceso dialéctico con las estructuras sociales y mutuamente se producen y se determinan en distintos niveles, desde lo estructural hasta lo micro relacional.

Con la caída del modelo de industrialización dado en la década de 1960 (Soja2008: 17), se inicia un proceso de desindustrialización, el cual trajo repercusiones críticas en regiones metropolitanas de distinto tamaño.

Según Portes y Roberts (2008), en su estudio de la ciudad bajo el libre mercado, consideran que en esta ciudad ha producido una gran desprotección social debido a la retirada del estado de bienestar, la precarización del empleo a través de las tercerizaciones y contratos a plazo fijo que hace que más gente viva de sus honorarios antes que de su sueldo, lo que promueve una internalización subjetiva de la precariedad que lleva a que el individuo se considere responsable único de su suerte, sobresale la ideología del *freelance* que Sennett condensa en su trabajo: La corrupción del carácter, en donde parece que todos siempre nos sentimos -a prueba- (Sennett, 2008: 8). Él considera que el esquema ha cambiado, han mucha más gente con empleo móvil y menos con empleo fijo, este cambio de patrón implica que no hay empleo para todos, lo que obliga a la autoproducción como estrategia de subsistencia, que deja la idea de que todo es culpa del individuo y no del sistema, que quien “no lo consigue” es un perdedor, en otras palabras, algo socialmente producido es gestionado personalmente.

En esta ciudad que administra la riqueza pero no la produce, no hay trabajo para todos, y se inicia una lucha por el espacio público que es usado por los que no están ocupados y se vuelve peligroso, como estrategia las clases que pueden se refugian y se encierran en urbanizaciones de muros (do rio Caldeira, 2007), ciudades dentro de las ciudades que privatizan y separan la vida pública de la vida pública de grupos privados.

Jordi Borja lo llamó: Agorafobia o temor intenso a los espacios abiertos o públicos en los que pueden presentarse aglomeraciones, La palabra procede de los términos griegos "ágora", "plaza", y "phobos", "miedo".

En este escenario, la ciudad industrial se vuelve atrayente menos alienante que la ciudad postindustrial.

Soja (2008) en su análisis de las ciudades norteamericanas, considera que no se debe caer en dicotomías, la ciudad postindustrial está diferenciada en zonas, lugares de mucha integración y otros que no, hay lugares para la mezcla y lugares absolutamente excluyentes, con lo cual quiere decir que no se puede ver a la ciudad de una manera simple sino como una estructura compleja y complejizante.

En Latinoamérica a partir de los años 80 se plantea como modelo lo Neoliberal, se propone la apertura de los mercados como una búsqueda de solución a los problemas producidos o publicitados como producto de la aplicación de un proceso inconcluso de industrialización denominado ISI⁸ (Portes y Roberts, 2008),(Ver Tabla 1), se debilita el aparato productivo, se exporta materias primas, se vuelve la producción al campo y la ciudad se queda con los servicios, de esta manera se elimina lo que consideran como proteccionismo, pero existen consecuencias espaciales y sociales en las ciudades que portes los clasifica en el siguiente cuadro:

Tabla 1

EFECTOS ACTUALES Y ESPERADOS DE LA APLICACIÓN DE DIFERENTES MODELOS DE DESARROLLO SOBRE PATRONES URBANOS			
Área	Industrialización por sustitución de importaciones (ISI)	Desarrollo orientado a las exportaciones	
		Perspectiva alternativa (sociológica)	Perspectiva ortodoxa (neoliberal)
Sistemas urbanos y primacía	Desbalance de los sistemas urbanos. Incremento inexorable de la primacía urbana	Reducción de la primacía; rápido crecimiento de nuevos polos de desarrollo mayor balance de los sistemas urbanos.	Reducción de la primacía al situarse nuevas inversiones lejos de las ciudades primadas.
Desempleo y empleo informal	Bajos niveles de desempleo abierto. Gran proporción de la fuerza de trabajo informalmente	Disminución del desempleo y empleo informal por el crecimiento de la demanda laboral.	Incremento del desempleo y disminución de la clase trabajadora formal. Atenuación de la división entre trabajador

⁸ Industrialización por Sustitución de las Importaciones

	empleada. Bajo pero continuado crecimiento del empleo formal.	Incremento de la productividad del trabajo	formal e informal por la desaparición de la cobertura social asociada al trabajo formal.
Pobreza y desigualdad	Los altos niveles de pobreza y desigualdad declinan gradualmente con un relativo incremento del trabajo formal y la consolidación de organizaciones de las clases trabajadoras.	Se reduce la pobreza y disminuye la desigualdad bajo una economía en rápido crecimiento.	No disminuye la pobreza y hay un incremento de la desigualdad porque los beneficios económicos del nuevo sistema son apropiados por las élites.
Delitos urbanos e inseguridad pública	La delincuencia esta confinada a sectores de bajos ingresos y áreas lumpen. Relativa seguridad en los centros urbanos, a pesar de su gran mezcla de clases	Incremento del orden público y la seguridad ciudadana por la disminución del empleo y la pobreza	El incremento de la desigualdad y la deprivación relativa conducen a una empresarialidad forzosa especialmente entre los jóvenes. Crecimiento del crimen, violencia e inseguridad ciudadanas.

Fuente: Porter y Roberts (2008), Efectos de modelos de desarrollo sobre patrones urbanos

En este escenario convincentemente desarticulador, es importante señalar una reflexión que refiere a una teórica fuerza interna de las urbes, particularmente cohesionadora: El sinecismo. Cuando Soja define al sinecismo como la fuerza agrupadora de una ciudad, se refiere a las interdependencias económicas y ecológicas, sinergias que atacan constantemente para conseguir una cohesión que genere más sinergias creativas y también a aquellas destructivas que surgen del agrupamiento intencionado (2008:42). En la urbe pos metropolitana y pos moderna, estos procesos se diluyen en espacios que no consiguen cohesionarse, también se diluye la “chispa económica de la ciudad” que menciona Jean Jacobs (1984), en un sistema regional, a decir de Soja y basado en evidencia empírica, existiría un núcleo central con mayor jerarquía alrededor del cual aparecerían núcleos menores que ejercerían su atracción o repulsión de progresos de sinecismo inter e intra urbanos, lo cual eventualmente produciría vaciamiento del lugar central, fenómeno típico de las urbes pos metropolitanas contemporáneas.

Soja (2008:47) Argumenta que la teoría del lugar central se refiere a un intento de describir la geometría característica de los sistemas de asentamiento jerarquizados en términos de tamaño, ubicación relativa y distribución de funciones de servicios, jerarquías que tienden a ser piramidales.

En esta dilución espacial el habitante utiliza su vehículo para trasladarse de un lugar a otro, invisibilizando el entorno, encapsulándose y convirtiéndose en un usuario de pedazos de ciudad que se transforman en urbes.

El accionar en el espacio de uso común

Si bien los poblados son los escenarios donde confluyen los individuos, hay otro nivel de análisis: el cercano, el micro que permite entender, en base a los momentos vividos por los individuos, cuales son las dinámicas que mueven a sus comportamientos y experiencias, por lo cual es necesario analizar lo que sucede en el espacio cercano, en relación al apareamiento del usuario urbano como producto de los conflictos sociales.

El encuentro y el desencuentro, los lugares y los no lugares, la heterotopía y la homotopía se plantean a continuación como dualidades de un conflictivo espacio del público, analizado en su parte más íntima, con la finalidad de llegar a lo que varios autores plantean como: el acoso al espacio público o al hombre público.

Como corolario de este capítulo se analiza las posibilidades reales de vida o muerte del espacio público (cuya denominación real debería ser, espacio de uso común), y los designios fatalistas de muchos autores que lo describen como un camino sin retorno.

Los espacios del encuentro y del desencuentro

La calle tiene una función socializadora que permite el encuentro entre extraños, a quienes se tolera y se aprende a manejar.

A decir de Castells (1976) “la ciudad es una unidad socio espacial de procesos de consumo colectivo”, un lugar de encuentros que si no se dan pueden generar una ciudad imaginada convertida en un conjunto de fragmentos aislados entre sí, en donde las singularidades que permiten identificar el “locus⁹” de Rossi, lugar natural para momentos de interacción social urbana, se convierten en no lugares (Auge), espacios de encuentro entre individuos anónimos que no permiten entablar momentos de interacción repetitiva, con lo cual continúan siendo actores anónimos en un escenario prestado para una obra llena de individuos obsesivamente dedicados a sus particularidades.

⁹ “... Aquella relación singular y sin embargo universal que existe entre cierta situación local y las construcciones que están en aquel lugar...” ROSI, Aldo “La arquitectura de la ciudad” PG 185

Si bien los encuentros significan una relación entre pobladores, que no está exenta de conflictos, el desencuentro puede ser interpretado como ausencia, indiferencia y violencia. Delgado (2007) ve a los conflictos como un producto de la desigualdad y de la pobreza relativa. Por lo que propone una desmitificación del espacio público como lugar sin conflictos (2007: 5). De esta manera el espacio público se acepta como el lugar para encuentros con la *Gemeinschaft* y *Gesellschaft* de Tonnies¹⁰. De otro modo en este doble escenario la ciudad desaparece, para convertirse en fragmentos de urbe donde podrá moverse pero no encontrarse el habitante de las urbes contemporáneas.

A diferencia de los encuentros verdaderos, los desencuentros son acontecimientos sin historia previa —nadie prevé que habrá extraños— que se viven de tal manera que es imposible que tengan secuelas. Son episodios, y un episodio, como lo definiera Milán Kundera, "no es una consecuencia inevitable de una acción precedente, ni la causa de lo que seguirá; es externa a la cadena causal de acontecimientos que forman la historia. Es un mero accidente estéril que puede omitirse sin que la historia pierda continuidad, que no deja una marca permanente en la vida de los personajes" (Jiménez, 2014).

Los lugares y los no lugares

“La transformación de un lugar en un pasaje produce un no lugar” (de Certeau).

Auge retomando el concepto de no lugar de De Certeau, lo propone para describir aquellos espacios anónimos y de tránsito, que han proliferado como lugares estandarizados, que no tienen narrativa ni memoria, que exacerbaban el desarraigo, en donde existen menos vínculos con el lugar, concebido este como el espacio de la experiencia y del arraigo. Estos no lugares, crean una identidad compartida del hombre medio que permite reconocer códigos similares pero que no permite la apropiación.

Sennett (2011:367) por su parte planteó que la destrucción de la multiplicidad de las funciones de la ciudad, con la intención de establecer usos de suelo inamovibles aun cuando cambien los usuarios, es racional solo en términos de la inversión inicial, señala

¹⁰ La *Gemeinschaft* o «comunidad» corresponde a un tipo de organización social inspirada precisamente en el modelo de los lazos familiares y domésticos, fundamentada en posiciones sociales heredadas y objetivables y en relaciones personales de intimidad y confianza entre quienes comparten vida cotidiana y trabajo y desarrollan su actividad teniendo como fondo un paisaje al que aman. La *Gesellschaft* -traducida como «sociedad» o «asociación»- remite, en cambio, a un tipo de sociedad fundada en relaciones impersonales entre desconocidos, vínculos independientes, relaciones contractuales, sistema de sanciones seculares, desarraigo, anonimato. (Delgado 2007:42)

que en la ciudad contemporánea, se decretó el fin práctico para un componente fundamental del espacio público: la superposición de funciones en un territorio particular, Haussman dio fin al escenario urbano modal, la trama de necesidades fue censurada y eliminada. La consecuencia se observa en la ciudad postindustrial, donde el espacio se envuelve en un proceso de compartimentación con islotes de zonas mono funcionales donde proliferan los conjuntos habitacionales resultado de un impulso al derecho a la vivienda que no significa necesariamente acceso a la ciudad. Son lugares donde a decir de Sennett el espacio público ha muerto.

Lo mismo podría estar sucediendo con espacios mono funcionales destinados únicamente a educación como por ejemplo campus universitarios o para áreas primordialmente administrativas e inclusive con áreas recreativas como grandes parques.

Esta realidad ha generado la idea de un ambiente urbano que produce caos en lo público y orden en lo privado. De esta manera el circuito: oficina – centro comercial- vivienda- oficina- permite alejar al individuo del peligro imaginado encapsulándolo, pues a través del uso del vehículo este individuo es trasladado de espacio privado en espacio privado, entonces paradójicamente, aparece la nostalgia por la plaza, pero como lugar deseado por inaccesible pues es considerado un lugar conflictivo e inseguro.

Delgado (2002) también concibe al no lugar como un punto de pasaje, espacio del viajero, del transeúnte, del usuario de transporte público, espacio de nuevas socializaciones que niegan una naturaleza orgánica de tipo utópico.

Auge designa al "no lugar" dos realidades complementarias pero distintas: los espacios constituidos con relación a ciertos fines (transporte, comercio, ocio), y la relación que los individuos mantienen con esos espacios. Pero aclara que El lugar y el no lugar son más bien polaridades falsas: el primero no queda nunca completamente borrado y el segundo no se cumple nunca totalmente: son palimpsestos donde se reinscribe sin cesar el juego intrincado de la identidad y de la relación (Auge, 1992: 98, 84)

Pero de la definición de Auge se pueden inferir otras más amplias como la que hace Rossi en la cual no solo los aeropuertos o estaciones son no lugares sino inclusive porciones enteras de espacio urbano.

Cuando Marc Auge habla acerca de los no-lugares, hace referencia a espacios que son el opuesto de los lugares, donde los científicos sociales son incapaces de descifrar la identidad de la gente, sus relaciones recíprocas y los símbolos de sus antecedentes históricos. Aunque Auge se refiere explícitamente a entidades sobre modernas y espacialmente limitadas (tales como autopistas, aeropuertos y supermercados), su noción de no-lugar puede ser metafóricamente aplicada a otras dimensiones geográficas o hasta a porciones enteras del espacio urbano... “Este último es el caso del centro histórico de Nápoles hasta antes de la década de 1990. Durante las décadas de la posguerra, de hecho, esta área sufrió un proceso aparentemente irreversible de decaimiento físico, cultural y social, de tal suerte que la definición de no-lugar parece ser apropiada para referirse a esta condición anterior” (Rossi, 2003: 8).

Homotopías y heterotopías.

Pensemos en el espacio público, lugar de la homogenización y a las calles y plazas como el lugar de la heterotopía.

En medio de los procesos de esta ciudad postindustrial, aparecieron varias concepciones del espacio, del lugar y del espacio público, se planteó la idea de la heterotopía de Foucault (1967) quien dice que:

El espacio en que vivimos (...) es un espacio heterogéneo, conectado a través de una red de relaciones que delinear lugares que son irreductibles unos a otros y absolutamente imposibles de superponer, este concepto se contrapone a la idea de un espacio jerarquizado en capas que no permite la integración entre diferentes sino solo entre iguales.

Encuentra una forma de leer al espacio que se contrapone al término homogeneizador de utopía, y que es, entre otras cosas¹¹, un espacio que funciona en condiciones de no hegemonía es pues un espacio para la alteridad que, llamado heterotopía, señala:

¹¹Es importante recordar que lo que Foucault estaba tratando de hacer era superar la línea entre el hormigón y la ilusión. Ese es el objetivo de toda su obra (en una filosofía de la interpretación). En este

La descripción y la "lectura" de espacios diferentes, esos otros lugares. Como una especie de contestación al mismo tiempo mítico y real del espacio en el que vivimos, (...) podría llamarse *heterotopology* (Foucault, 1967).

Este concepto permitió plantear la idea del espacio público como el espacio para la alteridad donde, a decir de Borja (2000), esta misma alteridad solucionaría los conflictos que aparecen en espacios homogéneos nacidos de visiones hegemónicas en donde la lucha entre "otros" implicaría no una convivencia sino una conquista de estos espacios.

Pero en la noción que plantea Urzúa (2012, pg167) sobre calle, plaza y espacio público, es posible ver que esta idea de heterogeneidad está amenazada por la vigencia de visiones hegemónicas de la ciudad que de alguna manera intentan homogenizarla, Urzúa denuncia la intencionalidad de exclusión en el espacio público:

Así, en efecto, podría decirse que a diferencia de la calle o la plaza, es decir, de los conceptos y realidades más tradicionales donde se da por descontado el conflicto social, en el "espacio público", noción y realidad contemporánea, extraordinaria performance, se experimenta el conflicto social, la perturbación de la diferencia, como una excepción que tiene que ser expulsada, neutralizada, puerilizada. Se trata de no salir de la película (Urzúa, 2012:167).

Acoso al espacio de uso común

Carrión (2013) Afirma lo siguiente:

Hay una relación entre la ciudad y el espacio público que se especifica y transforma históricamente. Por ejemplo, por un lado, lo que en un momento determinado el espacio público fue el eje de la organización de la ciudad hoy es más un espacio residual. De aquella ciudad organizada desde el espacio público, a la que hoy existe hay un verdadero abismo; por ello se puede afirmar, sin temor a equivocación, que la plaza organizadora de la ciudad es un producto urbano en vías de extinción (Carrión, 2013).

Dentro de las nuevas corrientes de la urbanización en América Latina la plaza ha perdido funcionalidad y, con ello, estamos viviendo es su forzosa desaparición. Hoy la ciudad se organiza desde lo privado y estos espacios comunitarios -como las plazas- terminan siendo, por un lado, un desperdicio para lógica económica de la maximización

caso particular, él está luchando contra la visión cartesiana del espacio de los arquitectos («Des espaces autres» era una conferencia en el «Cercle d'études architecturales», en el 14 mars 1967), que tenía una versión definitiva de lo que es el espacio real. – Este texto es parte de un foro de discusión sobre el tema ubicado en: [http://en.wikipedia.org/wiki/Talk:Heterotopia_\(space\)](http://en.wikipedia.org/wiki/Talk:Heterotopia_(space)) no tiene un autor identificable

de la ganancia y, por otro, un mal necesario para cumplir con las normas del urbanismo. De espacio estructurante ha pasado a ser un espacio estructurado, residual o marginal o, incluso, a desaparecer por la pérdida de sus roles o por la sustitución por otros espacios más funcionales al urbanismo actual (el centro comercial o el club social).

La contundencia de su afirmación, basada en textos como el de Richard Sennett (2011) que preconizan el declive del hombre público, como algo que no va a cambiar, y existen otros autores que más bien afirman que existen políticas que llevan al fin del espacio público (Sorkin,1992), lo cual podría llevarnos a plantear una pregunta: ¿es posible y es necesario salvar al espacio público, o de uso común?, lo que nos lleva a la siguiente pregunta obvia ¿De qué depende su salvación, transformación y recuperación como lugar articulador de la vida urbana?

Carrión plantea la idea de que en el urbanismo latinoamericano existe un acoso al espacio público el cual, estaría en peligro de extinguirse por particularidades como las siguientes:

Fragmentación, de la cual Castells (1999 citado por Carrión 2010:195) llega a proponer que las ciudades son: “constelaciones discontinuas de fragmentos espaciales”: Que llevan al habitante a ser visto como extranjero pues fuera de su barrio se le exige identificación como a un extranjero, es decir que al fragmentación ha traído consigo la foraneidad en la ciudad.

Segmentación: El espacio público no genera el encuentro entre diversos, la lógica de implantación y forma de uso de los equipamientos, centros comerciales, urbanizaciones cerradas, centros comerciales, clubes, implican que el espacio público queda circunscrito al uso de los pobres.

Difusión: La baja densidad, con centralidades débiles y espacios discontinuos traen la posibilidad de pasar de los espacios de lugares a los espacios de los flujos lo que implica una dificultad para construir un sentido de pertenencia y reconocimiento de su unidad, la centralidad se desvanece como factor integrador.

Inseguridad: Debido a esta se reduce el tiempo de uso de la urbe, (siempre menor a 24 horas), Se reduce el espacio, (lugares donde no se puede ir) y la posibilidad real de ejercer la ciudadanía (Desconfianza y pérdida del sentido de lo colectivo).

Privatización: Carrión cita a García Gagliani (1997): “El espacio público entregado a la hegemonía del mercado formado por la concurrencia de actores privados deviene en semipúblico, mientras que el espacio privado se publicita públicamente” (Carrión 2010:194-198)

Frente a la Fragmentación, segmentación, difusión, inseguridad y privatización del espacio de uso común, que Carrión (2010) llama espacio público, él plantea que este debe ser un espacio de dominio público, uso social y colectivo, estructurador de la actividad privada y locus privilegiado de la inclusión (...) Considera que debe satisfacer varias funciones y que sea de alta calidad estética¹² (Carrión: 199). Plantea cuatro condiciones que deben generar un espacio público de calidad: Lo simbólico, lo simbiótico, el intercambio y lo cívico.

En el sentido simbólico, el espacio construye pertenecía bajo dos formas, La pertenencia y la función, contradictorias pero no excluyentes entre sí, también es un espacio de representación múltiple y simultánea, lo patrimonial; Monet (2001), citado por Carrión) señala que el espacio público tiene una función comunicacional y funcional como soporte de simbologías y roles, Carrión señala a la centralidad como el tipo de espacio público con mayor carga simbólica.

En el sentido simbiótico los espacios públicos son lugares de integración social, de encuentro de socialización y de alteridad donde la diferencia se respeta y se encuentra la población.

En el sentido de intercambio, es el lugar de intercambio de bienes, servicios, información y comunicación.

En el sentido cívico, es el lugar para la formación de la ciudadanía en el sentido que da a este concepto Lefebvre (1968) y su derecho a la ciudad.

¹² La necesidad de una “alta calidad estética” remite a una referencia al concepto de ventanas rotas (ver Giddens) que indica que un espacio descuidado produce un efecto de mayor degradación del espacio creando un círculo vicioso.

Vida y muerte del espacio público

Duhau y Giglia (2008), consideran que la crisis de los espacios públicos es vista como una amenaza para la existencia misma de la ciudad como sinónimo de civitas, que implica la imposibilidad de estar juntos, la disolución como lugar de encuentro e intercambio, como un proceso de desintegración urbana (ob. Cit:46).

El espacio público nace, de la igualdad de los derechos atribuidos a determinados grupos, lo cual atribuye a estos grupos derechos similares y al mismo tiempo le atribuye obligaciones similares, siendo de este modo el espacio público un lugar para el encuentro pero también para la domesticación (ob. Cit:47), pues se considera de una necesidad de construir una esfera de valores morales y con ello conseguir “la organización y disciplinamiento principalmente de los usuarios pertenecientes a las clases populares”.(ob cit: 46).

El espacio público ha sido tradicionalmente usado por la clase media y baja (Sennett, 2007), por lo cual las élites lo convierten en el espacio para la disciplina de los subalternos y clase peligrosas, debido al sistema democrático que apoya la alteridad, estos espacios si bien buscan un disciplinamiento social, lo permiten en un ambiente que permite la copresencia del otro diferente, siempre y cuando cumpla ciertas normas de urbanidad, siendo de esta forma considerado por la mayoría como un lugar de libre acceso y uso compartido.

Estos espacios están diseñados para funcionar: Bajo un poder controlador del mismo, a ser parte del estado de bienestar, a funcionar como un lugar para la socialización de valores compartidos (Ob cit. 49).

Pero con la concepción de la ciudad como el lugar para la circulación en automóvil y su subsecuente zonificación monotemática, creación de centros comerciales, vivienda segregada que han llevado a una especie de estigmatización del peatón con la subsecuente disminución en el uso del espacio de uso comunal¹³, que da la apariencia de irreversible¹⁴.

¹³ Duhau y Giglia transcriben la siguiente nota de Lofant (1973): Finalmente. alguna observación debe hacerse acerca de la reducida necesidad de caminar en la ciudad moderna. Esta particular actividad continua siendo legal (sic), pero el grado en que es aprobada se cuestiona. Como otras necesidades

El espacio público, nacido bajo la idea de la estructuración del orden social, ha sido planteado a la ciudadanía como el lugar ideal para habitar la ciudad, desde Haussman, la calle, otro tipo de espacio de uso común, fue considerado el lugar del desorden, y en el tiempo lo que se ha hecho es crear un conjunto de espacios públicos donde hay que aceptar la norma.

Es en este escenario, donde se genera la esfera pública (Habermas), en el que se presentan los síntomas de la decadencia del espacio público, Jacobs (1967) escribe sobre la vida y la muerte de las ciudades norteamericanas, señalando a los proyectos funcionalistas como la principal amenaza sobre los usos y vitalidad de los espacios tradicionales compuestos por parques, plazas y calles¹⁵.

El espacio público, amenazado desde hace décadas por la implementación de proyectos funcionalistas segregadores de actividades, ha caído en la actualidad en una crisis, que es causa y consecuencia de su privatización y de su desaparición¹⁶.

Duhau y Giglia, consideran cinco aspectos que construyen un tipo ideal de espacio público moderno:

Espacios centrales, tanto tradicionales como nuevos modelos de menor jerarquía, distribuidos en la ciudad, y que pueden ser de carácter lineal, barrios, con una oferta comercial básica, los equipamientos públicos y los nodos de circulación.

Jacobs (1967) consideró que su supervivencia dependía principalmente de la presencia y mezcla de locales y actividades que lo circundan incluida la residencia, pero no como actividad exclusiva.

Así mismo el espacio al tener un carácter simbólico refleja el orden social establecido, entonces un lugar donde se deseaba presentar un cierto tipo de forma de vida, quien no entraba en el canon debía ser excluido, el pobre no tenía sitio en este

históricas....Aquellas personas que todavía realizan estas actividades son castigadas con un bajo estatus, paga reducida y la continua amenaza de ser atacados por perros y gente inamistosa.

¹⁴ En las conclusiones se profundiza sobre esta creencia en la irreversibilidad del espacio público como lugar del encuentro y el intercambio.

¹⁵ Es importante notar la diferencia radical entre el espacio público y el espacio de uso común tradicional de calles y plazas.

¹⁶ Duhau y Giglia, (2008:54) describen detalladamente el proceso de crisis, privatización y desaparición del espacio público...

espacio de aparente uso público, y bien cabe la pregunta descrita por Duhau y Giglia, ¿Cuándo y dónde ha existido un espacio público urbano efectivamente inclusivo de las diferencias y desigualdades sociales?

Pero en esta ciudad moderna, organizadora, el espacio público tenía un significado. Con la aparición de la pos metrópoli, espacio urbano sin límites, vagamente reconocible, asociado al apareamiento de nuevos sistemas de comunicación virtual, aparece lo que Duhau y Giglia señalan como la no ciudad, espacio urbano diseminado en el territorio, sin identidad, simbióticamente asociado al apareamiento de la televisión e internet que liberan al habitante de la relación espaciales dadas por la movilidad física (ob. Cit: 58).

En esta ciudad sin geografía, aparecen tres características que debilitan al espacio público (Sorkin, 1992):

- 1 Dilución de la relación estable con la geografía y la cultura local
- 2 Obsesión con la seguridad y el aislamiento
- 3 Aparece un simulacro de ciudad, una ciudad sin historia

Duhau y Giglia (ob. Cit) concluyen que la crisis del espacio público, crea una disociación entre el espacio jurídicamente público y las actividades de la vida cotidiana, esta disociación ha sido un proceso paulatino y de largo alcance, que inducen a la imposibilidad de realizar “ese conjunto de prácticas heterogéneas que combinan de diferente manera la dimensión pública con la privada mediante el tránsito a pie...” lo que ha llevado a que muchos habitantes de las ciudades contemporáneas consideren deliberadamente la posibilidad de evitar el uso de este espacio, por temor a lo desconocido, de esta manera el espacio articulador de vida se convierte en espacio de circulación (ob. Cit:59).

Aparecen los espacios especializados por los cuales no se circula, sino que son lugares a donde uno debe pensar en ir es decir no son parte constitutiva del espacio percibido como propio y cotidiano.

La crisis se agrava con los ejercicios urbanos de privatización en sus diversas acepciones, como son las segregaciones, la creación de espacios públicos de propiedad

privada, por lo tanto regidos a la norma del privado, espacios que son simulacro de ciudad, con usos homogenizados, donde se evita y condena la heterotopía, y son estos espacios, clubes centros comerciales, parques cercados, los que están sustituyendo el espacio público tradicional.

Los individuos

Los imaginarios urbanos o lo que capta el individuo

Silva (2008) define al imaginario urbano como la creación de las diferentes representaciones que los habitantes tienen de la ciudad o de partes de ella; implica la creación de una imagen que es la abstracción de un símbolo que se crea de un lugar específico.

En una misma estructura espacial coexisten varias ciudades, cada una nacida de una estructura vigente y de una vida cotidiana de las cuales son su expresión.

Esta expresividad se traduce en lo que llamamos Imaginarios urbanos, que no son otra cosa que construcciones mentales del entorno que los rodea y que tienen que ver con la espacialidad, con lo percibido por los sentidos y lo que es infundido por la cultura de masas.

Estos imaginarios, no son inocuos, generan líneas guía y producen procesos que al retroalimentar producen la creación de nuevos imaginarios....el imaginario aporta un complemento de sentido a las representaciones, las transforma simbólicamente para ser tanto guías de análisis como guías de acción (...) En ello yace la fuerza creativa del imaginario que rebasa la simple representación (Hiernaux, 2007)

El proceso de creación - uso de imaginarios se mueve en la fluidez de las representaciones que implican movimientos de las perspectivas, es un discurso que nunca es estático y que permite que la ciudad transmute de una forma a otra y que un día sea lo que antes no fue ni pensó ser, este discurso se sustenta en límites que se rompen a sí mismos para crear unos nuevos.

Pobladores urbanos

En el espacio construido se mueve el poblador de la ciudad, este espacio es una materialidad concebida desde las estructuras sociales que juntos, espacio y estructura social, de manera dialéctica se interrelacionan y construyen.

Es el espacio el escenario de las actividades del poblador de la ciudad, es este espacio su estructurante y su estructurador.

Este espacio concebido estructuralmente por la sociedad, actúa individualmente sobre el poblador y le permite habitarlo y usarlo, en este espacio se genera lo que Harvey definió como prácticas espaciales. Peña (2011) estructura el pensamiento de dos autores, Lefebvre y Harvey para categorizar las prácticas espaciales en su relación con las relaciones de producción, de la siguiente manera:

Inicialmente cita a Lefebvre (1991) quien considera que existen tres ámbitos que construyen el espacio:

1. El espacio percibido: Lugar de las prácticas espaciales que aseguran continuidad y coherencia que emplea un conocimiento acumulado y por tanto involucra un proceso de significación y de construcción de sentido¹⁷.
2. Las representaciones del espacio: como concepciones abstractas que usan un sistema verbal o de signos gráficos, que subordinan a una persona a una lógica y juegan un papel determinante en las prácticas (espaciales) sociales y políticas.
3. Espacios de representación. Como espacio directamente vivido a través de imágenes y símbolos asociados por los habitantes y usuarios de un espacio o de quienes los describen.

Posteriormente Peña, señala la réplica de Harvey (1998) a Lefebvre, considera que le hace falta conectar estos ámbitos del espacio a través de las contradicciones de clase.

Y estructura las prácticas espaciales a través de cuatro aspectos.

¹⁷ Luis Peña Berneth, condensa en su obra los aportes más significativos de esta temática, la cual es parcialmente transcrita en este documento por ser parte fundamental en la construcción del modelo teórico que sustenta la tesis central.

1. Accesibilidad y distanciamiento, donde incorpora el concepto de fricción por distancia como una barrera y defensa contra la interacción humana.
2. Apropiación y uso del espacio, con objetos y actividades, que una vez sistematizado e institucionalizado puede entrañar la producción de formas territoriales de solidaridad social.
3. Dominio y control del espacio: El cual refleja la forma como individuos poderosos dominan la organización y producción del espacio, con lo cual logran el control sobre la fricción por distancias.
4. La producción del espacio: Donde examina como aparecen sistemas reales o imaginarios del uso de la tierra, el transporte y las comunicaciones y como surgen nuevas modalidades de representación.

Para Harvey (Ver Tabla 2) la producción social del espacio y del tiempo al igual que para Soja son categorías inseparables son escenarios de lucha y acuerdos sociales, en este espacio, producto y medio social, se entremezclan las horizontalidades y las verticalidades del sistema, resume en un cuadro matriz las prácticas sociales.

Tabla 2
MATRIZ DE LAS PRÁCTICAS ESPACIALES, SEGÚN DAVID HARVEY

	Accesibilidad y Distanciamiento	Apropiación y uso del espacio	Dominación y control del espacio	Producción del espacio
Prácticas espaciales materiales (experiencia)	Flujos de bienes, dinero, personas, fuerza de trabajo, información, etc.; sistemas de transporte y comunicación, jerarquías urbanas y de mercado; aglomeración.	Usos de tierra y ambientes construidos; espacios sociales y otras designaciones de "territorios"; redes sociales de comunicación y ayuda mutua.	Propiedad privada de la tierra; divisiones estatales y administrativas del espacio; comunidades y vecindarios exclusivos; zonificación excluyente y otras formas de control social (control policial y vigilancia).	Producción de infraestructuras físicas (transporte y comunicaciones; ambientes construidos; renovación urbana, etc.), organización territorial de las infraestructuras sociales (formales e informales).

Representaciones del espacio (concepciones)	Medidas de distancia social, psicológica y física; trazado de mapas, teorías de "fricción por distancia" (principio de menor esfuerzo, física social, clasificación de un lugar central bueno y otras formas de teoría de localización).	Espacio personal; mapas mentales de un espacio ocupado; jerarquías espaciales; representación simbólica de espacios; "discursos espaciales".	Espacios prohibidos; "imperativos territoriales"; comunidad; cultura regional; nacionalismo; geopolítica; jerarquías.	Sistemas nuevos de trazados de mapas; representación visual, comunicación, etc.; nuevos discursos artísticos; semiótica.
Espacio de representación (imaginación)	Atracción/re-pulsión; distancia/deseo; acceso/re-chazo; trascendencia: el medio es el mensaje.	Familiaridad; el hogar y la casa; lugares abiertos; lugares de espectáculo popular (calles, plazas, mercados); iconografía y <i>grafiti</i> ; publicidad.	No familiaridad; espacios terminados; propiedad y posesión; monumentalismo y espacios de ritual construidos; barreras simbólicas y capital simbólico, construcción de una "tradición"; espacios de represión.	Proyectos utópicos; paisajes imaginarios; ontologías y espacio de ciencia ficción; dibujos de artistas; mitologías del espacio y el lugar; poética del espacio, espacios del deseo.

Fuente: Peña reyes, (2011), Matriz de prácticas espaciales Harvey

Habitar el espacio significa para el poblador, convertirse en habitante, es decir un ser que no solo circula y produce sino que además crea vínculos con éste espacio y con sus congéneres, aquí se marca una diferencia radical con quien usa el espacio, que no es más que un usuario que no crea sino momentos para circular y conseguir objetivos.

Por lo tanto los pobladores urbanos pueden ser categorizados en habitantes urbanos y usuarios urbanos.

Conceptualización del habitante y del usuario urbano

El usuario urbano, es un poblador, mas no un habitante, vive en las urbes, mas no en las ciudades, en concreto, este poblador habita en un espacio destinado a relaciones casuales y esporádicas que a decir de Delgado es:

Un espacio constantemente fundado y refundado que se opone a cualquier cosa que pudiera ser punto identificador, relacional o histórico. El plano, el barrio o cualquier otro enclave, los límites del pueblo, la plaza pública con su iglesia, los monumentos históricos, todos estos elementos asociados a un conjunto de potencialidades de normativas y de interdicciones sociales que tienen como tema común la domesticación del espacio. Por lo tanto este espacio es un lugar para el tránsito, y por lo mismo para el apareamiento del usuario urbano (Delgado, 2002).

Este espacio de uso común (mas no espacio público)¹⁸, imaginado como caótico e inseguro se convierte en el principal hábitat del Usuario Urbano, este debe usarlo, pero su interiorizada agorafobia (Borja 2003, citado por Carrión 2010) lo obliga a que lo use el menor tiempo posible, parecería que no hay posibilidades de deambular, hay que hacer las cosas rápido y de manera efectiva, para estar en él el menor tiempo posible.

Delgado (2002), en su Etnografía del espacio público, (que para este caso es lo que en este documento se llama espacio de uso común) caracteriza a este como un espacio diferenciado cuya organización está sometida a reglas que se renuevan a cada instante, y considera que este es el sitio donde se desarrolla un usuario del espacio urbano, al cual considera un permanente transeúnte, alguien que no está allí sino de paso este usuario es alguien que sobre todo “no deja una marca social en el suelo” considera que este espacio público o calle¹⁹ es un espacio similar al no lugar de Michel de Certeau, un punto de pasaje, un desplazamiento de líneas.

En esta investigación, el Usuario Urbano, es considerado como un tipo ideal, un personaje al cual no es posible encontrar de forma pura en ninguna circunstancia real, pero que sin embargo se lo puede identificar en mayor o menor medida en los sitios que tengan una o más características que permitan su apareamiento.

¹⁸ La acepción aceptada en este documento de espacio público es aquel que está concebido como espacio para la domesticación y homogenización del sujeto social.

¹⁹ Delgado no marca una diferencia conceptual entre espacio público y calle.

En otras palabras, el Usuario Urbano es una construcción metafórica de un tipo ideal que, pretende personificar la forma de actuar de un habitante urbano en tiempos y circunstancias específicas; antecedentes de este tipo de personificaciones las tenemos en el Flaneur o en Hoboo.

El usuario urbano es un ser parte del sistema de producción, y al mismo tiempo un transeúnte, alguien que está de paso y no habita el espacio pues únicamente lo utiliza, por tal razón se lo considera como la antítesis del habitante y del Flaneur, esto segundo en el sentido de que va en contra la corriente de los efectos urbanos de la modernidad imperante en el París de su tiempo, A través de la descripción de un personaje, *el Flaneur* Walter Benjamín (1939) en su obra “París, capital del siglo XIX” describe las transformaciones que sufre esta ciudad durante el siglo XIX y a través de este ejercicio, nos habla del apareamiento de la ciudad moderna. Este Flaneur que deja de lado la eficiencia y la productividad como modo de vida es de manera similar al Hoboo una contracorriente, uno que según algunas interpretaciones se rindió o, visto de otra manera, se emancipó, del yugo de la productividad moderna.

El hábitat del Usuario Urbano es la urbe contemporánea, fruto de la postmodernidad, reflejo del modo de producción imperante, en donde se privilegia la eficiencia del uso del tiempo y el individualismo, como herramientas productivas, por sobre cualquier otro tipo de necesidad humana.

El tema del Hoboo de Anderson, perteneciente a la escuela de Chicago, es interesante pues en 1920 realiza un estudio sobre un sujeto que no tiene localización fija, El Hoboo, el cual es una expresión profunda del desarraigo en la modernidad, es un tipo que no busca ascenso social, ni familia, es un trabajador temporal, su lógica se basa en un deseo de autonomía, es un sujeto contracultural el cual sin embargo pertenece a una red de información, es en cierta medida similar al homeless, sujeto que no tiene patologías mentales, que llegó a la calle a partir de una pérdida progresiva de oportunidades, se resiste a la ayuda social, abdicó del empleo y empieza a vivir de lo que la ciudad desecha, a través de él y los desechos que recoge se puede mirar a la sociedad, lo interesante es que este homeless valora más su existencia al recoger desechos que al recibir ayuda, es pues otro personaje contracultural.

Ambos personajes, permiten realizar un acercamiento a través de su antagonismo, al Usuario Urbano, personaje que está en cambio absolutamente imbuido en la corriente de la vida urbana moderna.

Los hombres desarrollan acciones y contraen compromisos basados en metas y sentimientos que experimentan internamente, con una sociedad dirigida hacia el exterior (Riesman tomado de Sennett, 1977:17).

El Usuario Urbano es entonces aquel personaje que circula de un sitio a otro con fines concretos y que por lo mismo no se distrae en su objetivo, el cual luego de completar su misión, abandona el lugar sin haber interactuado con ningún habitante a no ser que sea alguien que le permite de manera más rápida cumplir su cometido, en cualquier caso esta es una relación casual, urgente y sobre todo no repetitiva con lo cual el usuario no puede crear lazos de amistad y menos una red de relaciones, el Usuario Urbano es en esencia un ser solitario que circula entre la multitud.

Caracterización del usuario urbano

El usuario urbano, es un peatón, también un automovilista, un ser que usa el transporte público, alguien que lo visita para cumplir una función específica, es por lo tanto quien transita y quien se queda.

Al intentar caracterizar al Usuario Urbano, es necesario contraponerlo en varios sentidos de lo que implica la modernidad y de la postmodernidad, una de estas contraposiciones tiene que ver con la arraigada intención del transeúnte moderno y postmoderno de llegar siempre a un lugar, de hacer siempre algo, de cumplir siempre con un objetivo, en este sentido específico, mientras que el Flaneur que es un tipo del cual Franz Hessel dice en su obra Paseos por Berlín para caracterizarlo, precisa no tener intenciones demasiado definidas (citado por Frisby 2001:41).

Otro modo de caracterizar al Usuario Urbano es a través de su ubicación dentro de una masa que integra al individuo a la masa anónima de caminantes (Ortiz: 111), es una droga para el solitario que suprime, por lo tanto, toda señal de singularidad (Benjamín, 1986:579 citado por Ortiz: 111) las masas según Benjamín (Citado por Frisby: 49) son “el asilo que protege a una persona asocial de sus perseguidores”.

Se ha encontrado esbozos de este Usuario Urbano en autores tales como Giddens (827) con su mención a “la frecuencia de las interacciones con desconocidos”, o en Wirth (citado por Giddens: 831) quien señala que:

La interacción con los dependientes de las tiendas, los cajeros de los bancos o los pasajeros o revisores del metro son encuentros momentáneos que no se establecen por lo que valen en sí mismos sino porque sirven para alcanzar otros objetivos.

Afirma que:

Casi todos los contactos que tienen lugar entre los habitantes de la ciudad son fugaces y parciales y son el medio para lograr otros fines en lugar de relaciones gratificantes en sí mismas.

Tönnies es considerado por Giddens como uno de los sociólogos “primitivos”, quien percibió un cambio en la sociedad desde la *Gemeinschaft* a la *Gesellschaft*²⁰ que significó el cambio de un estado basado en: La tradición, los lazos estrechos las relaciones personales constantes entre vecinos y amigos y una clara comprensión de la posición social de uno mismo entre conocidos a una asociación caracterizada por las relaciones transitorias e instrumentales (2002:828).

Espacialmente Auge esboza el entorno en el que aparece el Usuario Urbano con su concepto de no lugares, el cual, en su discurso, está limitado a espacios de tránsito como aeropuertos o terminales de tránsito, pero que también puede ser utilizado, a otros espacios de la ciudad.

El espacio vecinal, que se diferencia del comunitario por entablar relaciones con “desconocidos reconocibles”, es el lugar donde el Usuario Urbano perdería fuerza pues es en el lazo permanente, el vínculo estable entre individuos, que se genera la vida urbana (Park).

Lomnitz (1975) plantea algo similar pero no desde una visión atomizadora de la sociedad en individuos, ella considera que en vez de individuos, hay un tejido que funciona como red, la vecindad le provee este entorno cálido, de abrigo y compañerismo que todos necesitamos y que permite organizarse en redes, que es una mediación entre lo comunitario y lo atomizado, así el marginal, que es otra forma de

²⁰ *Gemeinschaft* es traducido por Giddens (2006) como comunidad y *Gesellschaft*, lo traduzco como transitoriedad

identificar al usuario urbano en la medida en que se ensimisma para cumplir sus objetivos de manera eficiente, se integra en una red que ayuda e intercambia información, esto promueve la creación y fortalecimiento de las redes sociales. En donde el vínculo vecinal aparece como un modo de hacer vida urbana.

En concordancia con lo dicho el usuario urbano puede ser identificado según:

- Racionalidad de sus actividades:
- Su relación con el lugar en cuanto a las actividades que realiza y su tiempo de permanencia.
- Sus experiencias emotivas.
- La imagen de la ciudad y su modo de reconocer el lugar.
- Su percepción del lugar, a su vez comprendida en la sensación de transitoriedad, deshumanización, seguridad, práctica de la Flanerie.
- Los conflictos en cuanto a apropiación del lugar.
- Su integración con los vecinos, la cantidad de encuentros, la percepción de la alteridad y de pertenencia al grupo.

El usuario urbano y la ciudad faltante

Con el fin de clarificar la relación dada entre la estructura socioeconómica de la ciudad, el agente trasmisor y el apareamiento del usuario urbano, es necesario recapitular lo dicho anteriormente:

Hay estructuras sociales que modelan a los poblados y sus pobladores, hay una diferencia entre usar y poblar un espacio y por lo tanto hay diferencia entre los usuarios y los habitantes de los poblados.

En estos escenarios se puede observar una suerte de segregación dada por las actividades de quienes pueblan los espacios de uso común y de uso privado, así por ejemplo: Donde hay consumidores o compradores, muchas veces no hay residentes de viviendas o viceversa. Por otra parte, hay espacios públicos donde los seres se homogenizan en sus comportamientos y por lo mismo aparecen procesos de expulsión hacia quienes no cumplen la norma.

Estructuras sociales que modelan poblados y pobladores

Los espacios de uso común, en los cuales se encuentran los espacios públicos, las vías, las calles y las plazas, han sido conformados en base a una estructura productiva más o menos eficiente y en base a una organización de base social, ambas partes enfrentadas en una pelea constante de la cual nacen espacios que se constituyen y reconstituyen en el tiempo.

Esta espacialidad no solo aparece como morfología, es decir tamaño, forma o color, sino también como una forma de uso.

El espacio, y específicamente el espacio social, es decir aquel que involucra a los individuos que lo pueblan parecería ser el medio a través del cual se estructura una forma de vivir en un poblado.

Los espacios de uso común en las ciudades postindustriales, en gran medida son utilizados para trasladar a las personas desde lugares distantes, para lo cual es necesario crear amplias arterias viales que conecten lo local a través de vías colectoras, entonces esta relación entre la forma como están estructurados los usos del suelo en la urbe y la necesidad creada de vías de circulación es tan evidente que parece extraño hasta el presente que las soluciones a los problemas de movilidad no incluyan este aspecto o lo hagan de manera parcial. A este problema dado por la organización espacial en zonas funcionales monotemáticas compartimentadas, se debe añadir la dilución del centro agudizada con la expansión del hipercentro de la urbe hacia los valles cercanos, pues esto implica la creación de más vías de conexión las cuales por las distancias de lo conectado son necesariamente utilizadas por vehículos motorizados, algunas de estas vías ya no tienen espacio para el peatón, la calle como lugar de encuentro entre individuos, en estos sitios desaparece.

La dilución del centro trae una consecuencia adicional, lo que Soja denominó vaciamiento del centro, que va de la mano con la disminución de la densidad poblacional.

Históricamente, el individuo pasó de espacios con usos de suelo no especializados a espacios con usos de suelo especializados, utilizando una porción de ese tiempo en circular por las vías; la conformación de la urbe en usos de suelo

especializados conlleva la carga de vías de circulación de gran capacidad, pues para cada acción que tome el individuo es necesario utilizar su vehículo o utilizar un sistema de transporte público nunca suficientemente eficiente por la gran demanda que tiene.

La conformación heterogénea de la ciudad en cambio permite menores tiempos de circulación, y la utilización de los espacios de uso común por parte de los peatones, la continua y repetitiva circulación por los mismos espacios permite a los individuos conocerse y relacionarse.

Sin embargo lo dicho no es del todo real, ni el primer individuo no conoce a nadie en donde vive o trabaja, ni es que no crea relaciones sólidas en estos sitios, ni el segundo individuo que habita en los lugares heterogéneos en cuanto a usos de suelo busca los encuentros, ni tampoco es que los encuentros no significan conflictos, hay una gama de posibilidades.

Lo importante es comprender que en un medio de transmisión espacial adecuado estas relaciones prosperan en las otras se asfixian.

Poblar: usar o habitar el espacio

El individuo vive pasando de momento en momento, este mismo individuo algunos veces habita la ciudad y otras solo utiliza la urbe para conseguir objetivos específicos.

De acuerdo a lo dicho, la existencia de un individuo en un espacio geográfico urbano específico no implica necesariamente que ese individuo habite ese sitio, puede estar únicamente utilizándolo para cumplir un objetivo productivo, pues el habitar una ciudad necesariamente conlleva la vivencia del espacio de uso común, de la calle de la plaza, en donde el individuo genera encuentros periódicos, constantes y repetitivos en los cuales interactúa con sus vecinos, en donde este interactuar no está destinado únicamente a cumplir su objetivo productivo.

La urbe productiva tiende a estructurarse a través de espacios diferenciados por actividades, lo cual implica que el individuo va de sitio en sitio a cumplir objetivos específicos, el trayecto no le significa nada más que el obstáculo espacio temporal a superar.

La ciudad, heterogénea, en cambio está llena de lugares donde las actividades se superponen y por lo mismo los cruces entre personas con intereses diversos son frecuentes y recurrentes, el individuo no necesita tener la intención de encontrarse con otros como sucede en la urbe con espacios mono funcionales, simplemente se encuentra porque el otro necesita utilizar este espacio en tiempos similares, así el encuentro entre diversos es inevitable.

En la urbe, compartimentada, el jugador se encuentra con el jugador y el oficinista con el oficinista, así como el comprador, el residente, el conductor o el tramitador, únicamente interactúan con sus similares, el vecino al que se saludaba al pasar desaparece, a menos que sea un vecino similar con intereses similares, productivo, y encapsulado en sus intereses.

He aquí la gran diferencia, el usuario urbano utiliza el espacio para conseguir sus objetivos y se relaciona únicamente con quienes están involucrados en procesos productivos similares, el habitante de la ciudad conoce y se apoya en sus vecinos, y crea lazos y redes sociales mientras (la palabra “mientras” es la que genera la diferencia) está en el espacio de uso común realizando sus actividades productivas.

Como se señaló anteriormente, estas afirmaciones tan radicales son de carácter explicativo, pues el usuario urbano puede no serlo todo el tiempo sino únicamente por momentos, pero el seguir creando ciudades compartimentadas en actividades diferenciadas, según lo dicho acentuaría los procesos de encapsulamiento de los individuos, y disminuiría las posibilidades de interacción entre habitantes con la consiguiente destrucción del heterótomo, es decir con la desaparición de la ciudad, o que es lo mismo con el apareamiento de la ciudad faltante.

Respecto a la imagen que se tiene de un sector, este dependería de la cantidad de interacciones que el sujeto tiene con este espacio y con otros habitantes de este espacio, del modo como se las realiza, del objetivo de estas interacciones, de la cantidad, profundidad y periodicidad de las mismas.

Mientras que los habitantes de la ciudad que no han visitado ese espacio o lo han hecho muy poco, caracterizan a ese espacio, o bien por las referencias que tienen del mismo, o por la cantidad, calidad y periodicidad de las visitas que tienen a ese sitio.

De esta manera es posible entender que la percepción de un lugar puede variar desde la creación colectiva de un imaginario que definen la imagen que de un lugar tiene quien nunca antes lo ha visitado, hasta la percepción que de este mismo lugar puede tener quien lo vive desde la cotidianeidad del uso diario y repetitivo.

Poblador: habitante o usuario

El hombre y la mujer como seres sociales, tienden a buscar la compañía de otros seres humanos con los que crean grupos. La evidencia empírica permitirá demostrar si en la ciudad los individuos van generando complejas redes de relaciones en la medida en que sus presencias se entrecruzan, y que esta cosa sucede principalmente debido a que se superponen en el mismo espacio las actividades que realizan mientras buscan sus particulares fines, los cuales no siempre son netamente productivos.

Estos cruces entre gente diversa que tiene diversas intenciones particulares, permite el intercambio de experiencias y visiones diversas de la vida de cada individuo diverso, base de la existencia que ha generado este espacio heterogéneo llamado ciudad.

Cuando no existen cruces entre diversos, o esto son muy esporádicos el intercambio de información diversa sin un interlocutor que las filtre, se dificulta y más bien la rotación de información similar circula en abundancia y genera una sensación de consenso cómodo y seguro.

Los cruces sean o no continuos, periódicos y repetitivos, generan interrelaciones entre individuos diversos y entre homogéneos, los diversos buscan acuerdos y en esa búsqueda generan conflictos, mientras que los homogéneos aparentemente no necesitan del conflicto para relacionarse, por esto el conflicto para ellos se vuelve algo tan extraño que llegan a ser muy temido.

Quienes habitan espacios llenos de gente diversa, se acostumbra al extraño, quien vive entre gente con actividades homogéneas, al no tener la costumbre de relacionarse con el diverso empieza a temerlo por desconocido, por lo que cuando tiene que relacionarse con desconocidos, prefiere hacerlo de manera rápida y eficaz, va a un espacio y allí hace lo que tiene que hacer y sale del mismo inmediatamente, no interactúa con el desconocido.

Por esto, el usuario del espacio urbano de uso común es afectado por la agorafobia, mientras que el habitante que frecuenta a los diversos, entabla relaciones sociales en estos espacios y por lo mismo los busca.

La ciudad faltante.

La debilidad de la marca social en el suelo que deja el Usuario Urbano nace de lo casual y esporádico de sus estancias en un sitio, y de lo especializado de estas; el espacio está constantemente fundado y refundado y por lo tanto no tiene puntos identificatorios, relacionales e históricos.

Este espacio de uso común mas no espacio público, imaginado como caótico e inseguro se convierte en el principal hábitat del Usuario Urbano, este debe usarlo, pero su interiorizada agorafobia obliga a que lo use el menor tiempo posible, parecería que no hay posibilidades de deambular, hay que hacer las cosas rápido y de manera efectiva, para estar en él el menor tiempo posible.

Por lo tanto, el espacio de uso común ideal para la existencia de habitantes, es decir pobladores que a más de usar, habitan la ciudad, es aquel que permite los encuentros entre diferentes, los cuales al ser repetitivos y periódicos implicarían un aumento en la profundidad de las relaciones entre sus habitantes, lo que a su vez llevaría a la posible creación de comunidades, y por lo tanto de conflictos que a pesar de esto, debido a que en la perdida de capital social son mayores y más profundos los conflictos relacionados con el aislamiento que con la convivencia permanente.

Es aquí donde la agorafobia demuestra su contradicción, el hecho de que el espacio de uso común heterogéneo, es decir la calle y la plaza, sean lugares de encuentros entre diversos (para este estudio diversos, únicamente, en cuanto a sus actividades), implica la existencia de conflictos, y esto lleva a concluir al poblador de que su mejor elección racional es la de huir del conflicto, por lo tanto huir de la calle y de la plaza. Lo que no analiza este poblador es que en esa huida deja espacios vacíos de ciudad, sitios que ya no son lugares, huecos que al no ser llenados con actos sociales suyos, se convierten en territorios donde viven los otros, es decir aquellas mismas personas pero ahora convertidas en extraños a quienes se teme.

Esta convivencia implica en su naturaleza el encuentro entre diversos, lo cual ha ocasionado toda forma de pensamientos al respecto, desde el principio Durkheniano de cohesión social a partir de una homogenización de valores hasta el concepto Bourdiano de la heterotopía.

El análisis de las condiciones óptimas del desarrollo de las urbes y de su espacio urbano tiene sus raíces en la idea de que el hombre es un ser asociativo por lo mismo deben existir condiciones que permitan esta asociatividad en estos territorios donde conviven muchas personas en conglomerados densos.

Por lo tanto el Usuario Urbano es concebido como un problema el momento en que no aporta para la existencia de condiciones para su desarrollo como ser comunitario y asociativo del que Tonnies (1887) hablaba, sino como un ser que encarna el aislamiento e individualismo típicos de la ciudad moderna.

El Usuario Urbano, en este sentido, y es la hipótesis principal de este documento, abona para la desaparición de redes de relaciones de las que habla Lomnitz (1975), para el deterioro de la cohesión social en la heterogeneidad, para el apareamiento del sentido de otredad urbana, deteriora el sentido de vecindad, propicia el sentimiento de anomia, no identifica el sitio en un sentido más amplio que el utilitario no se siente perteneciente a los lugares que usa, y su capital social, en sentido urbano es prácticamente nulo pues sus relaciones son transitorias y deshumanizadas.

En relación al poder el espacio, base material para el desarrollo de las actividades humanas, puede ser entendido a partir de las interacciones políticas y definido como el espacio de disputa, en el cual participan: El estado, La sociedad y el mercado en un interaccionismo continuo que implica un conflicto permanente, el cual a su vez no es sino el reflejo de una construcción de una hegemonía y por lo mismo de una subalteridad. Conflicto significa pues que la hegemonía se está construyendo y se expresa de modo espacial.

Entonces el apareamiento del Usuario Urbano es un fenómeno de raíces sociales, que tiene su hábitat en el espacio de la ciudad contemporánea. En este espacio las urgencias de rapidez y efectividad han creado espacialmente dos factores clave: Las vías de alta velocidad y tráfico incesante y los usos de suelo homogenizados y

especializados factores que se parecen en la medida en la que aportan al desarrollo económico de las élites de las ciudades

De esta manera, el usuario Urbano, se presenta como un ser que considera, no solo natural, sino aún beneficioso un espacio condicionado por los productores del espacio de acuerdo a sus intereses, espacio en el que se obtiene ciertas ventajas como la efectividad en sus acciones productivas, la aparente calma y falta de caos al sentir que todos van en la misma dirección y por lo tanto comparten los mismos intereses (por ejemplo en la fila de un banco, o la ingresar a un puesto de trabajo) y por lo mismo no cuestiona que en esos espacios falte algo, pues ese algo no es visible y por lo mismo, no puede estar previsto dentro de las posibilidades de mejora.

Un Usuario Urbano típico no reflexionaría sobre la realidad del No Lugar, y si lo hace en principio lo consideraría como algo natural, siendo justamente este No Lugar, al ser un sitio creado exprofeso para producir, el principal generador del Usuario Urbano.

La forma espacial, hábitat del Usuario Urbano, es la urbe más o menos densa, atravesada por vías de alto tráfico y organizada de manera compartimentada, por lo que para ir a in sitio es necesario tener la intencionalidad de hacerlo, y no como sucede en algunos sitios en donde al ir a un lugar específico es necesario pasar por otros lugares, lo que convierte a estos heterotropos en lugares de encuentro obligado y continuo con la alteridad de la ciudad.

La hipótesis plantea que el encuentro continuado y periódico induce al desarrollo de interacciones cada vez más profundas entre diversos y por ende a la construcción de una red de relaciones al modo de Lomnitz (1975), en donde el sentido de vecindad, de identificación y pertenecía con el lugar, permite un acrecentamiento del capital social y por lo tanto mayor cohesión social en la heterogeneidad, donde no haya el lugar para temor sino para la convivencia entre los diversos.

CAPÍTULO II

QUITO POST INDUSTRIAL

Al pensar en Quito como el escenario propicio para el apareamiento del usuario urbano podemos empezar conectando los conceptos presentados en este documento con lo cual se estructura un escenario para establecer una conexión de relaciones espaciales que infieran en el ámbito social.

Es decir el asentamiento concentrado: La urbe o la ciudad, como espacio social, como medio o vector de transmisión fenomenológica sobre el individuo.

En esta lógica de conceptos utilizados el entorno influyente se estructura en diferentes niveles de aproximación que para el caso de este estudio son:

- Quito metropolitana: Como la ciudad pos metropolitana, globalizada, que genera una dilución del centro.
- Macro centralidad. Como un centro estructurado en base a espacios homogenizados, con tendencia a la dilución y cruzada de anchas vías de circulación rápida.
- El espacio próximo (área de estudio específica), como el espacio del acontecer cotidiano que está siendo influenciado por niveles espaciales mayores y que actúa directamente sobre el individuo.
- El individuo, poblador habitante o usuario urbano, inmerso en una realidad espacial actora.

El área sobre la cual se recopiló información de los actores involucrados en el fenómeno de estudio, está ubicada en la parte central del hipercentro de la ciudad de Quito. Este espacio fue delimitado tomando como eje central una vía y sus espacios de uso común cercanos.

Ilustración 5



Fuente: Vinueza, J, (2013), Niveles de Análisis. Espacial sobre la ciudad de Quito.

De manera más general, se tomó información sobre el territorio circundante es decir sobre todo el hipercentro y algunos datos del Distrito Metropolitano, con la intención de comprender el entorno espacial, o vector trasmisor, en el cual se desarrolla en fenómeno investigado.

El Distrito Metropolitano de Quito comprende un área de 35000 hectáreas en las cuales de manera irregular en cuanto a forma y densidad se asienta una población de 2.239.191 hab. (Censo INEN 2010). Dentro de este territorio está ubicada una aglomeración poblacional y edificada mayor, denominada hipercentro en la cual se ubican los entes que administran el territorio.

En el centro de este hipercentro se ubica el área de estudio, seleccionada como tal por tener en apariencia características físicas y sociales similares a otros lugares de la ciudad, es decir que puede ser considerada como un sitio a través del cual se puede crear un modelo base para entender comportamientos sociales en otras partes de la ciudad. Además esta área cuyos límites se detallan más adelante, por su conformación, atraviesa de tal manera a la ciudad que se puede observar ciertas diferencias que permiten

comprender en qué medida las diferencias de usos de suelo y vialidad modifican ciertos comportamientos sociales y de esta manera realizar la comparación que es objetivo de este estudio.

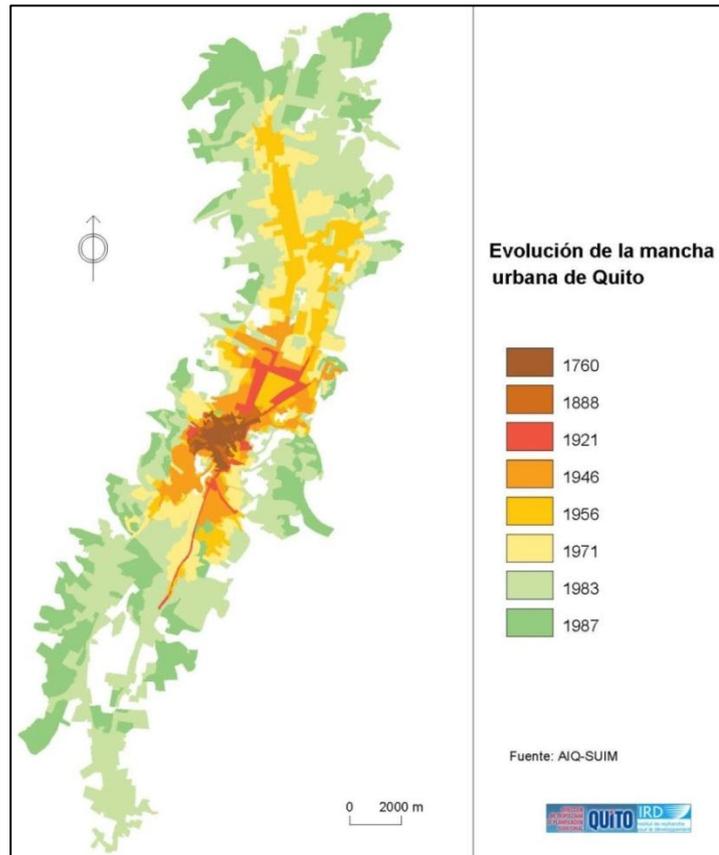
Nivel 1. El distrito metropolitano de Quito

Quito tiene una densidad promedio de 69 Hab./Ha. Este dato corresponde a la división del número de habitantes para el área total del Distrito Metropolitano de Quito. En el año 1992 en la alcaldía de Jamil Mahuad, se cambió el estatus político de la ciudad de Quito al de Distrito Metropolitano, con lo cual el cabildo quiteño al parecer, intentó disminuir la fractura administrativa existente entre lo urbano y lo rural pues desde entonces el cabildo tiene la potestad legal para intervenir en el territorio propiamente urbano y en el área circundante que por la cercanía física incide en la forma como las actividades se desarrollan dentro de este territorio.

Como una premisa de este estudio, se considera que es muy probable que esta herramienta de gobierno de la ciudad haya permitido mayor libertad al momento de integrar en la ciudad nuevos pedazos de territorio urbanizado, lo cual se puede notar en el Grafico estadístico 1 y en el plano 2 donde se observa el crecimiento de la mancha urbana tiene un mayor aumento relativo con una ligera tendencia al alza a partir de la distritalización de Quito. Se considera que ha hecho más fácil el crecimiento en extensión del suelo urbano con mayor rapidez que el crecimiento poblacional, causal que ha generado el apareamiento de varios vacíos espaciales urbanos, es decir una dispersión de la población que se concentraba en el hipercentro se ha ido a un territorio mucho mayor²¹.

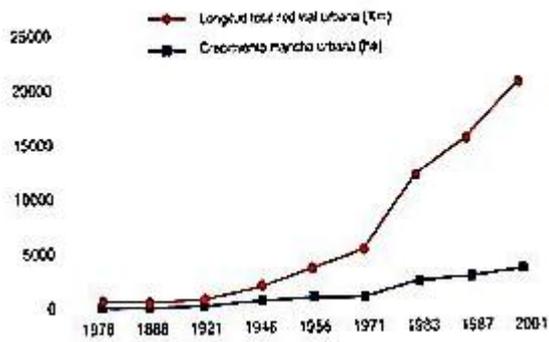
²¹ Es interesante notar que las antiguas parroquias rurales cambian su denominación a suburbanas, dando a entender la intencionalidad de hacerlas urbanas.

Plano 2



Fuente: Fuente web DMQ, La mancha urbana anterior a la distritalización, recuperado de www.quito.gob.ec

Grafico estadístico 1



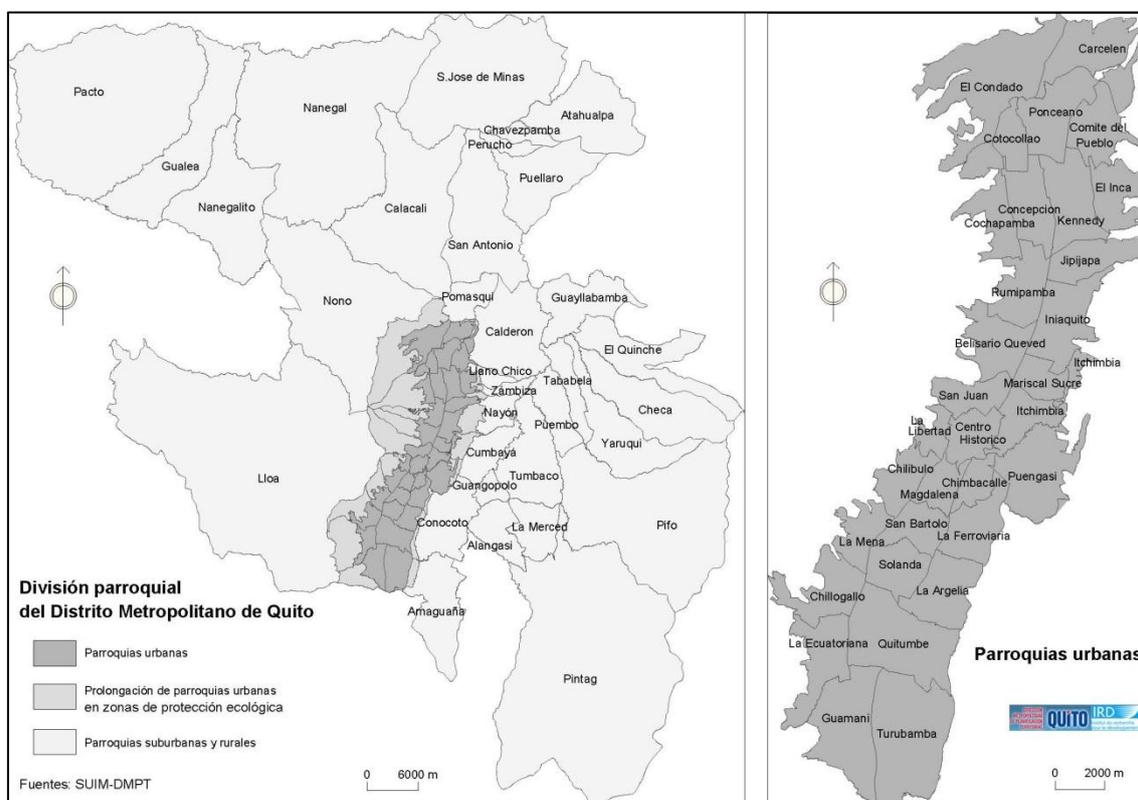
Fuente: Leonardo Miño, La movilidad en Distrito Metropolitano de Quito, (2011), Crecimiento de la mancha urbana Quito

El Distrito Metropolitano de Quito, según consta en la página web oficial de la municipalidad está dividido en 32 parroquias urbanas y 33 parroquias suburbanas las cuales, especialmente están conformadas según consta en el Plano 3:

De este territorio demarcado políticamente, el interés de este documento se centra en la macro centralidad de Quito, y su conexión con los dos valles ubicados a su lado oriental, pues es en esta área donde se da la mayor cantidad de interacciones y entre cuyos intersticios espaciales se observa un modelo de crecimiento poblacional que está junto a los ejes viales de mayor flujo vehicular.

Dentro de esta área existen amplios espacios no urbanizados a través de los cuales circulan los habitantes para llegar a sus residencias o trabajos, este modelo se asemeja al modelo espacial de Los Ángeles, descrito por Soja (2008) en cuanto a la dispersión de la ciudad en el territorio, y que implicó el apareamiento de lo que denominó territorios des territorializados, y que según él, entre otras características, definen a la Postmetrópoli.

Plano 3



Fuente: SUIM DMPT, del Ilustre municipio del Distrito Metropolitano de Quito ,(2013), Quito y sus parroquias, recuperado de: www.quito.gob.ec

Quito, durante la segunda mitad del siglo 20 fue un espacio percibido y representado como una ciudad enclavada en un territorio flanqueado por dos cadenas montañosas, la una de gran altura ubicada en su costado occidental y la otra, de menor tamaño, ubicada en su lado oriental, por lo cual aparecía como una ciudad compacta de forma rectangular. Pero, a partir de la última década del siglo pasado, sobre todo a partir de la distritalización, se la concibe con sus valles aledaños incluidos, lo que implica entre otras cosas, que esta ciudad para esa época había crecido en extensión más que en densidad, y tiene una población que en 20 años creció de 1 450 000 Hab. En el año 1990 a 2 239 191 Hab. En el año 2010²², lo cual debe ser medido a través del hecho de que el territorio en el cual se tomó las muestras aumentó en mayor medida.

Este dato, permite aceptar que efectivamente en Quito se ha presentado desde los años '80--90 un proceso constante de dilución del centro, tal cual lo enuncia el modelo de postmetrópoli presentado por Soja. Mena (2013), considera que el proceso es anterior, ella cita cuatro momentos de la ciudad:

1. radial-concéntrica, que corresponde a las épocas coloniales;
2. longitudinal, que se dio en los primeros años de la República;
3. longitudinal- polinuclear, en el período del auge de la industria de la construcción, dado en los años posteriores a la década del veinte; y finalmente,
4. irregular dispersa, en la década de los setentas, cuando la ciudad empezó el desarrollo basado en la explotación petrolera.

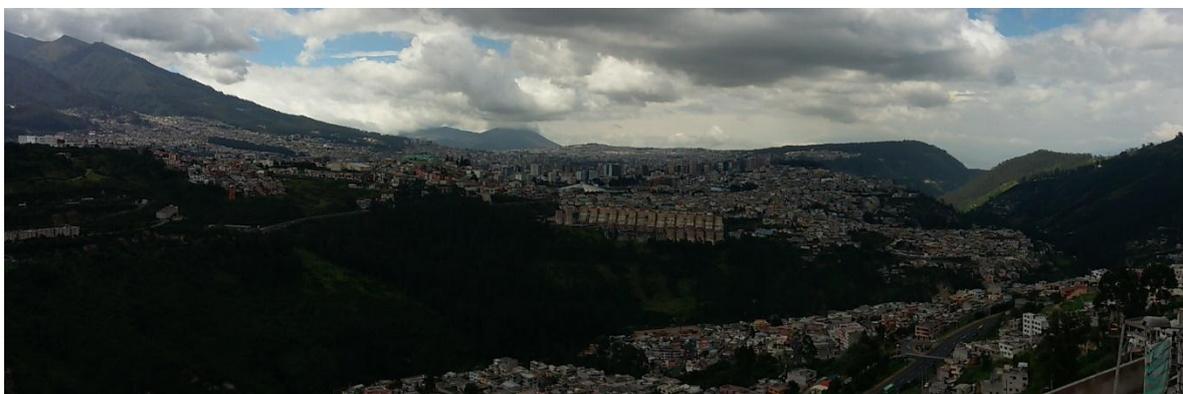
En el año 2010 la administración municipal de Quito, anuncia en medios periodísticos (El Comercio, 2010) lo que al parecer significa intentar modificar la tendencia de crecimiento en extensión, cambiándolo por un crecimiento en densidad, a través de políticas como la de permitir que se construya edificios con más número de pisos y una moratoria a la incorporación de nuevo suelo urbanizable para la capital, por lo que es dable decir que a la presente fecha Quito, aparentemente está, institucionalmente hablando en los inicios de un proceso de reconstitución espacial de su macro centralidad.

²² Según censo INEC 2010

Nivel 2. La macro centralidad de Quito

La macro centralidad, nivel 2 de acercamiento al poblador, está influenciada en sus transformaciones por el nivel metropolitano, la dilución de su centro en extensas áreas territoriales semi dispersas (ver Foto 1) está íntimamente relacionada con los procesos modificatorios de usos del suelo que la componen, entre ellas los procesos de urbanización de las periferias con modelos de implantación de núcleos comerciales en las cabeceras parroquiales, rodeados de inmensas áreas de conjuntos habitacionales implantados en medio de condiciones precarias (Ver Foto 2Foto 2).

Foto 1



Fuente: Vinueza, J. (2014), Macro centralidad de Quito

Foto 2.

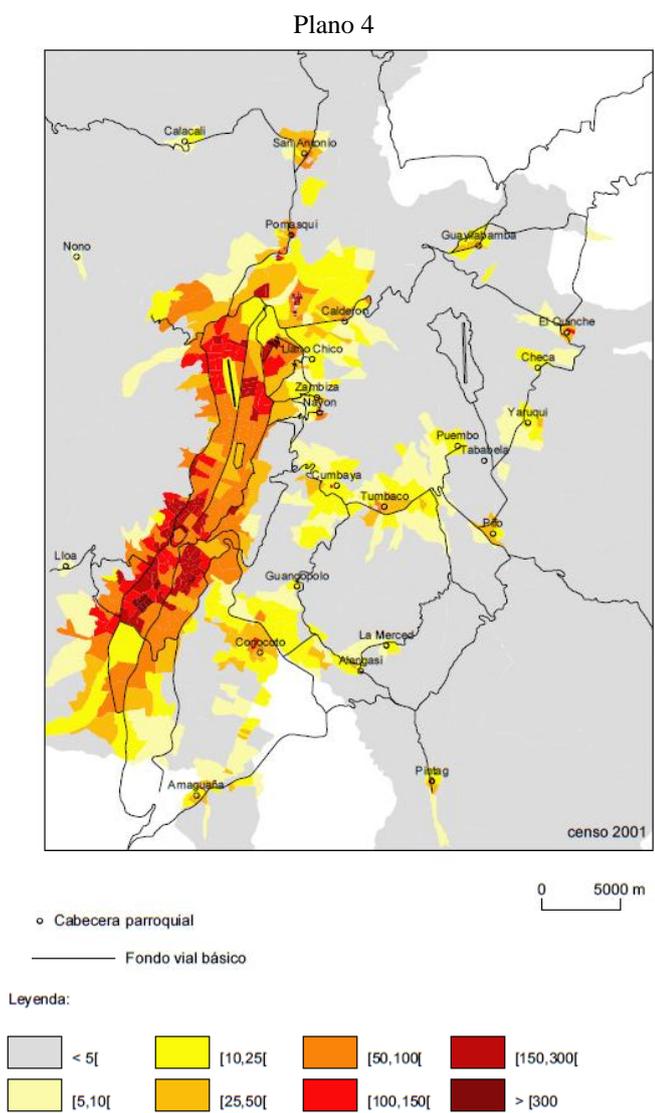


Fuente: Vinueza, J. , (2014²³), Centralidad dispersa en el valle de los Chilllos

²³ Espacio residencial y de oficinas ubicado en las afueras del hipercentro en medio de condiciones urbanas precarias, evidencia de la dilución de la centralidad,

Estructura espacial de la macro centralidad

Lo que el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito denominó como macro centralidad (DMQ, ordenanza 008, 2002) de Quito es definida como tal por ser el área urbana del DMQ que abarca a las parroquias más densamente pobladas en un territorio vecino y que al mismo tiempo que alberga al mayor número de pobladores, con crecimiento del 2.9% anual (D'Ercole y Metzger, 2002) es el área donde están ubicados las sedes de las instituciones públicas que administran este territorio.



Fuente: web DMQ , (2015), Densidades poblacionales del hipercentro de Quito, recuperado de: www.quito.gob.ec

El Municipio de Quito tiene a disposición del público gráficos con densidades al año 2001 (ver Plano 4), donde se observa polos de crecimiento en un modelo que se ha ido

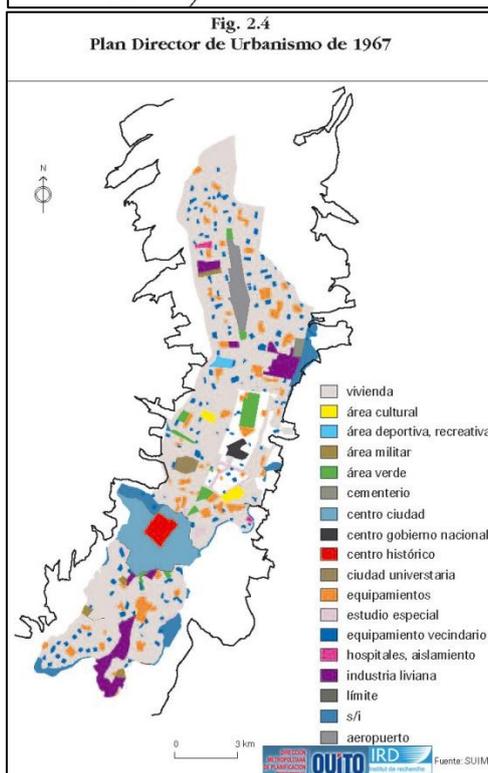
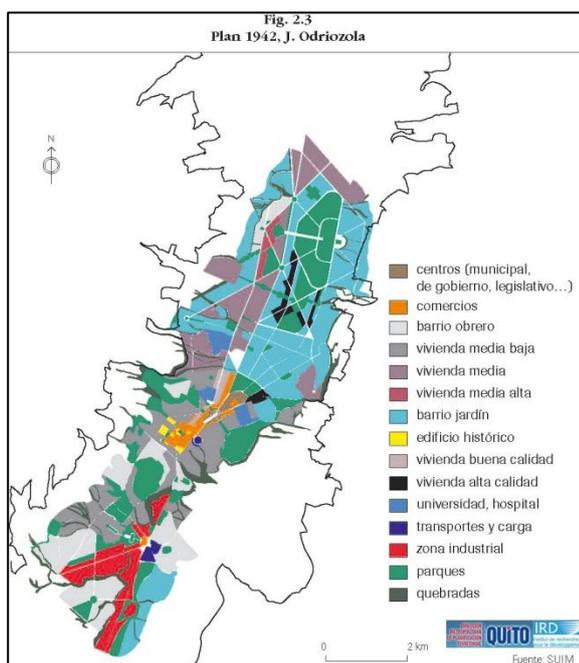
afianzando en el tiempo, dentro de este hipercentro, la densidad poblacional tiene históricamente varios polos con mayor número de habitantes en residencias, y otros tantos polos de crecimiento de población flotante, es decir que usa los espacios en oficinas o en fábricas.

En cuanto al espacio público, este se encuentra estructurado de manera heterogénea, pues es una ciudad que tiene una historia, es decir que sobre una ciudad preexistente se han planteado nuevos modelos de organización, los cuales se han ido superponiendo unos sobre otros alguna veces aceptándose, y otras buscando anularse entre sí, en esta lucha espacial, se puede observar la percepción que tienen sus habitantes del espacio, con la siguiente cita:

Quito, como ninguna otra ciudad latinoamericana, desde sus orígenes tuvo un sistema importante de plazas, cada una de las cuales, se unía por calles en damero, configurando la estructura urbana de la ciudad. La ciudad se definió a partir de la plaza mayor – hoy llamada plaza de la independencia y luego siguió por las plazas de San Francisco, Santo Domingo y la merced, todas ellas dispuestas jerárquicamente e integrados a la estructura de la ciudad por las respectivas calles y entre calles y plazas se disponían los solares privados (Carrión, 2013: 6).

Pero esta visión de Quito en realidad se circunscribe a un limitado centro histórico, el cual es un 7% del área total del hipercentro de Quito ya cuyos lados norte y sur se encuentran ubicadas áreas de construcción más reciente, estructuradas en gran medida según los parámetros dados por las teorías modernistas del urbanismo, basta ver el plan Quito, el de James Odriozola (Ver plano 6) para entender que la importancia fue dada principalmente hacia al disminución de la fricción por la distancia, es decir hacia mejoras, no siempre conseguidas, de velocidad, accesibilidad y compatibilidad de los usos de suelo. Lo cual desde el punto de vista del espacio público se podría decir que configuró en esencia dos realidades: la del centro histórico conformado por calles y plazas y el sector más nuevo conformado por vías rápidas, grandes parques y zonas de uso planificado primordialmente de forma mono funcional.

Plano 5



Fuente: Web IMDQ (2013), Plan Odriozola Plano 6 Plan de 1967, recuperado de www.quito.gob.ec

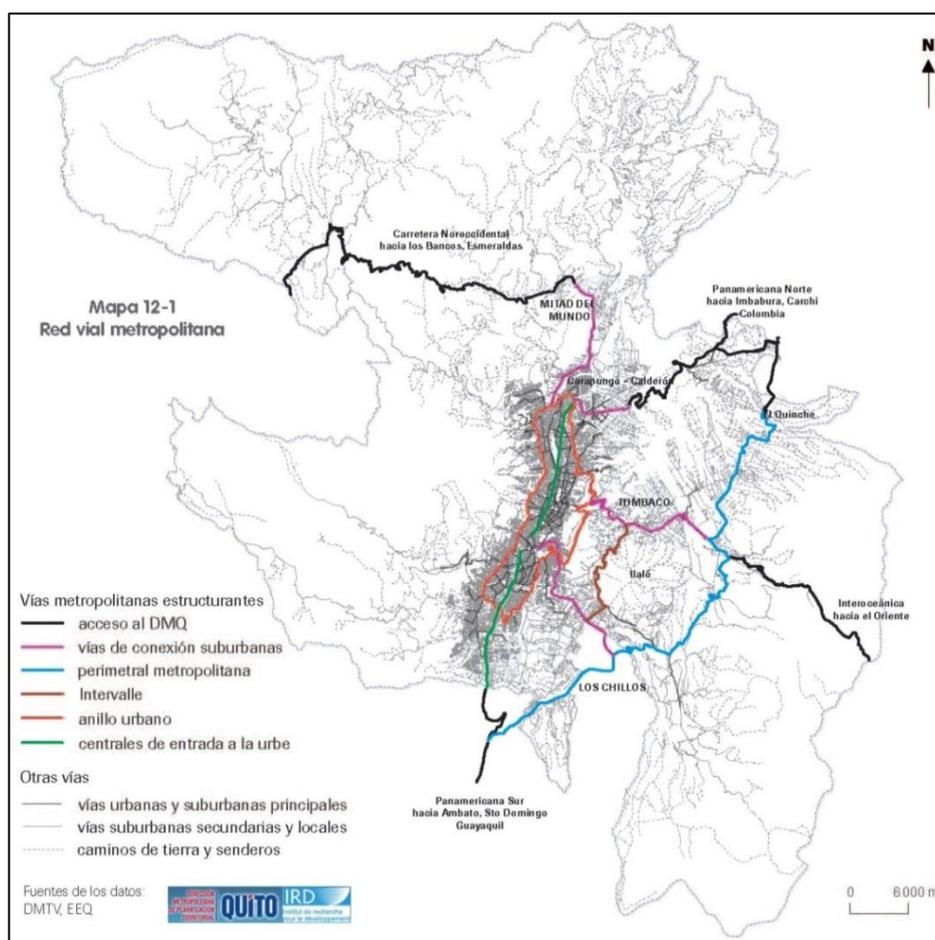
Vialidad

La estructura vial de Quito está concebida como una trama compuesta, según la ordenanza 3746, aprobada en el año 2012, (registro oficial 328) por la municipalidad de Quito y que está titulada como código de la arquitectura, por ejes viales arteriales,

colectores y locales, a través de los cuales se estructuran las actividades de esta ciudad, existen 7 vías principales, que la atraviesan de norte a sur, es decir que son las vías por donde circula la mayor cantidad de vehículos y que conectan los lugares más distantes de la ciudad, en el sentido perpendicular a estas vías existen varias vías también principales que la atraviesan, y en medio de ellas se puede observar una trama menor que permite el acceso local a cada edificación y barrio.

Desde el exterior a esta área existen 10 ingresos, 5 de mayor importancia debido a la cantidad de personas que los utilizan y las áreas territoriales con las que se conectan, y cinco de menor importancia debido a que conectan territorios menos poblados y que tiene menores flujos vehiculares, según se observa en el Plano 7.

Plano 7



Fuente: municipio de Quito, (2015), plano vial del DM Quito, recuperado de www.quito.gob.ec

Esta vialidad parece estar principalmente, casi únicamente, por sus dimensiones y estructura, concebida con el ánimo de disminuir la fricción por las distancias, es decir de

disminuir los tiempos necesarios para la producción, pues su principal línea de conexión está flanqueada por zonas que tienen actividades diferenciadas, tanto de producción, intercambio, consumo, gestión, recreación y residencia.

Conectividad exterior o la dilución de la hiper centralidad

La vialidad del Distrito Metropolitano, tiene un diseño que presta mucha importancia a los acceso desde fuera de la ciudad, la conectividad con el territorio circundante, principalmente con los valles de los Chillos y Cumbayá y con las poblaciones de sur, norte y la costa, a través del valle de Cumbayá también existe un empuje hacia la conectividad con las poblaciones del oriente ecuatoriano, en los últimos años con proyectos tales como la ruta viva se pretende dar una conectividad más rápida al aeropuerto ubicado en el sector de Tababela.

Foto 3



Fuente: Vinuesa, J. (2014), Autopista General Rumiñahui, conexión entre el hipercentro y el valle de los Chillos

Es importante mencionar estos esfuerzos de conectividad al anexas vialmente territorios circundantes tanto cercanos como lejanos recibe y elimina un flujo de personas diariamente lo que resulta en la dilución de la centralidad del hipercentro (ver Foto 3), los locales en los que se realizan las varias actividades diarias están ubicados a distancias que requieren el uso exclusivo de vehículos, por ejemplo un viaje desde una vivienda ubicada en una urbanización cerrada de Cumbayá o Tumbaco hacia la zona administrativa ubicada en los alrededores del parque de La Carolina encapsulan al usuario desde su punto de partida a su punto de destino, con lo cual desaparece la necesidad de uso del espacio local común y Quito, en estas áreas, se convierte en un conjunto de compartimentos asilados entre sí, dentro de cada uno de los cuales se realiza una actividad específica, terminada la cual, nuevamente, con el uso del

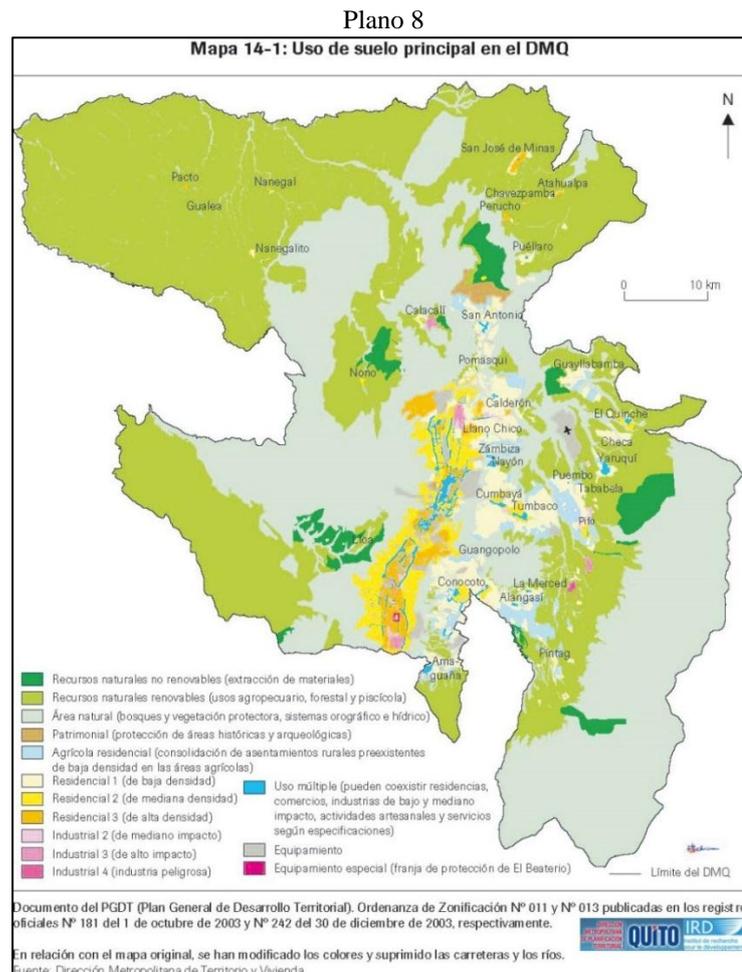
automóvil, el encapsulado usuario (Ver foto 4), abandona el compartimento y sale con destino a otra compartimentación, sea dentro del mismo hipercentro o fuera de él.

Foto 4.



Fuente: Vinueza, J. (2015), rutina diaria de encapsulamiento

Usos de suelo



Fuente: DMTV, (2013), Usos de suelo DMQ, recuperado en [www. Quito.gob.ec](http://www.Quito.gob.ec)

En el plano 8 Fuente: DMTV, (2013), Usos de suelo DMQ, recuperado en [www. Quito.gob.ec](http://www.Quito.gob.ec) se observa que la macro centralidad de Quito está compartimentada en áreas mono funcionales. Aquí se puede ver que son pocas las áreas que están definidas como de uso mixto, este gráfico permite entender no solo una realidad, sino sobre todo una visión, de cómo es o como se espera que sea la ciudad, si además vemos que en documentos prediales municipales, cada uno de ellos se refiere a una zonificación específica, AR600 por ejemplo que significa Residencia aislada con lote mínimo de 600 metros, lo cual implica la creación de un modelo en el cual se pretende homogenizar amplias zonas urbanas con un mismo tipo de actividad, o dicho de otro modo, se desincentiva la heterotopía de la ciudad, a pesar de que la ordenanza 008, reconoce a la ciudad como heterogénea.

Si confrontamos al centro histórico de Quito, barrios aledaños y barrios de carácter popular, frente a barrios de clase media o áreas administrativas de conformación más reciente, encontramos que en los primeros, sea porque el gobierno local ha ejercido menos autoridad o porque la historicidad de estos lugares es mayor, estos están funcionalmente conformados heterogéneamente, mientras que los segundos son mucho más homogéneos en sus estructuras funcionales.

Una pretendida homogenización de Quito

Se ha observado tres tipologías de implantación de usos de suelo homogéneos en los cuales a nivel micro, dentro del análisis de la macro centralidad, se pueden observar fenómenos de aislamiento propios de la ciudad de Quito: Centros comerciales, áreas recreativas y espacios residenciales

En las conjuntos habitacionales cerrados, se observa dos realidades, una interna, donde existen accesos y circulaciones a cada vivienda, y otra externa en donde solo se observa un muro, esta realidad es más drástica en amplios sectores donde los conjuntos habitacionales cerrados son de factura reciente, pues en conjuntos habitacionales cerrados antiguos, los predios donde están implantados están rodeados de edificaciones con otro tipo de usos, previos a estos.

Los centros comerciales, son condensadores del comercio el cual, si estos no existieran, probablemente estarían ubicados donde ha estado siempre: en los frentes a las calles, los centros comerciales no solamente acaparan el comercio del sector sino que además incentivan el uso del automóvil, pues para llegar a ellos, comprar, cargar la mercadería y llevarla al hogar es necesario el uso del automóvil, situación que se acrecienta en las urbanizaciones residenciales donde se prohíbe expresamente el uso de la edificación para otra función que no sea la residencial, con lo cual el usuario de la vivienda necesariamente debe buscar la manera de que transportar desde lugares lejanos la mercadería a su casa se pueden ver dos realidades: Ver foto 5 y foto 6

Foto 5



Fuente: Vinueza, J. (2014), Centro histórico de Quito: Área del hipercentro con espacios de encuentro de actividades diversas

Foto 6



Fuente Vinueza, J. (2014), Alrededores de Centro comercial, espacio de uso principalmente mono funcional, rodeado de vías de alto tráfico

En los alrededores de los centros comerciales se puede ver gente caminado, utilizando el espacio comunal, se encuentra inclusive comercio en los alrededores, lo cual genera una ciudad aparente, en el sentido de que esta gente no se interrelaciona entre sí, más bien se

genera entre todos lo que se llama una indiferencia cortés (Bauman,2005: 107) cada quien realiza su actividad sin tomar en cuenta al vecino desconocido; al ser contrapuesta a la realidad de un barrio con temporalidad mayor, como por ejemplo algún sector del centro histórico de Quito, donde existe mayor cantidad de tipos de usos de suelo, se observa que la interrelación se genera entre personas que realizan diferentes actividades y no únicamente comercio, se observa que estas personas son conocidas entre sí.

El centro comercial, como cualquier otra área condensadora de una sola actividad ha producido en Quito, una absorción de las actividades de la calle, y ha producido vías que utilizan vehículos para su funcionamiento.

Foto 7



Fuente: Vinueza, J. (2014), Parque El Ejido²⁴; Área recreativa rodeada de vías

Pero no son solo los centros comerciales los productores de vías y segregadores de habitantes urbanos, las áreas recreativas de la macro centralidad, son también espacios especializados, en su mayoría rodeados de vías anchas (Ver foto 7 y foto 8), apartados del resto de la urbe por cuanto sus dimensiones son tan grandes que no se integran de manera real con el resto de la ciudad, más aún cuando están rodeadas, al estilo del Regent's park del Londres de Sennett, de vías con tráfico de alta velocidad, son claros los casos de los parques Metropolitano, La Carolina o el Ejido.

²⁴ Un lugar a donde “hay que ir”, está rodeado de vías de alto tráfico pues tiene una integración débil con las áreas circundantes

Foto 8



Fuente: Vinueza, J. (2013), Límite del parque el Ejido, rodeado por vías de alto tráfico

Resistencias urbanas o pequeños reductos de familiaridad

En esta urbe estructurada en base a usos de suelo homogéneos o tendientes a la homogeneidad, y vías de alto tráfico que buscan disminuir la fricción por distancia de los procesos productivos, las antiguas calles se han convertido o tienden a convertirse únicamente en vías de circulación.

Esto es evidente al observar que las áreas de uso comunal en mayor porcentaje están destinadas a la circulación vehicular, y en menor medida para la circulación peatonal, frente a esto se da el hecho de la cada vez mayor inexistencia de lugares para la reunión.

Sin embargo, dentro de este sistema se encuentran quienes de alguna manera liberan una batalla para apropiarse del espacio y vivirlo, por lo que intentan hacerlo suyo, tanto simbólicamente con grafitis y otros tipos de particularización de estos espacios cada vez físicamente más homogéneos, así como creando ambientes para la reunión: Familias de comerciantes crean espacios limitados por el carro de mercadería a un lado y un paraguas a otro, dos piedras enfrentadas una a la otra ubicadas sobre un parterre conforman una sala, que deja de ser improvisada cuando es utilizada a día seguido por tiempos largos, meses y aún años.

También es posible observar grupos de personas que periódicamente se reúnen en una esquina, que por sus dimensiones induce a la obstaculización del tráfico de peatones e inclusive accidentes con automóviles; todas estas expresiones superficiales de sociabilidad, implican detrás de ellas estructuras sociales organizadas, que comprometen a personas que a pesar de que el agente espacial de trasmisión dificulta estas relaciones, buscan la manera de luchar, vivir y habitar ese espacio.

En las calles Colon y 10 de agosto se puede ver una secuencia entre el escenario adverso (ver foto 9) y la lucha cotidiana por la búsqueda de espacios de reunión precarios (foto10).

Foto 9



Fuente: Vinuesa, J. (2013), Obstáculos mecánicos en la relación entre pobladores

Foto 10

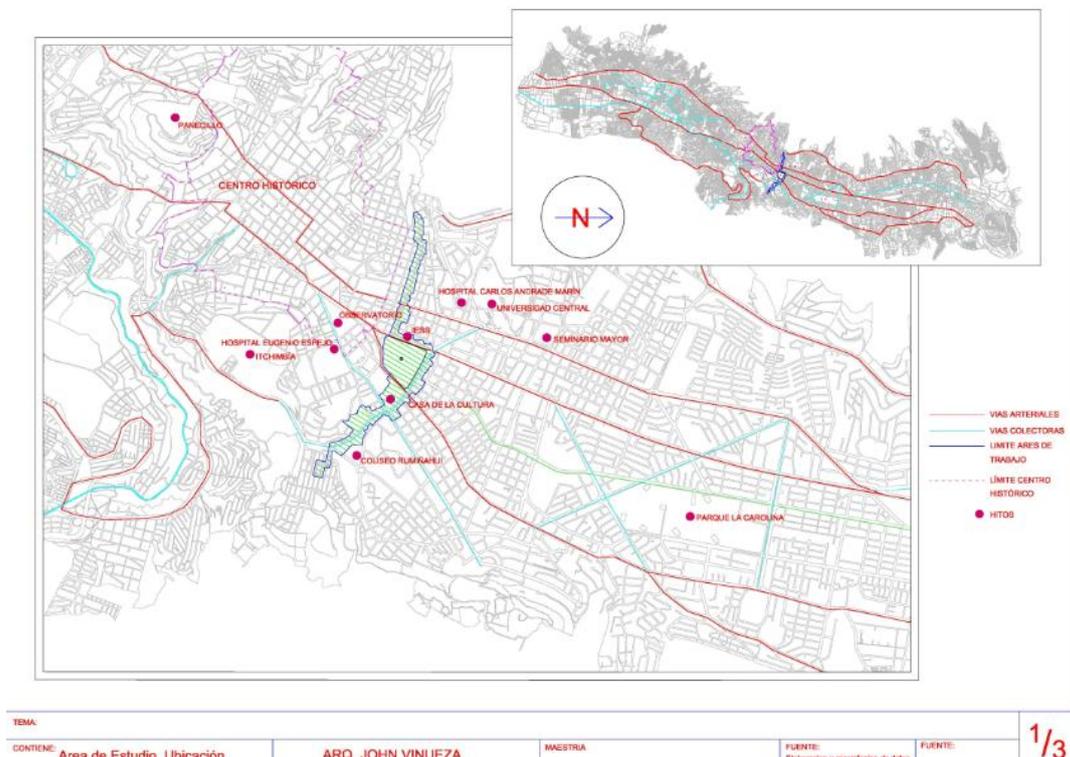


Fuente: Vinueza, J. (2013), espacios de reunión precarios en el centro de la ciudad 10 de agosto y Colón.

Nivel 3. El espacio próximo

El área delimitada para el levantamiento de información de los actores sociales involucrados en el desarrollo del fenómeno estudiado se encuentra ubicada en el centro del hipercentro de la ciudad de Quito, es decir en el corazón del área más consolidada de la ciudad. El cual puede ser considerado como una centralidad debido a la gran confluencia de personas al lugar y a los múltiples usos que alberga (Ver plano 9).

Plano 9



Vinueza, J. sobre plano del Municipio de Quito (2013), Ubicación en Quito

La característica principal de esta área de estudio es su transversalidad, pues debido a esta, tiene características de heterogeneidad en relación a los factores de uso de suelo, vialidad y densidad poblacional y construida, tal como se puede observar en el Plano 9) y que en cierta medida obedece a que espacialmente la superficie escogida atraviesa de manera transversal una ciudad que está organizada en forma longitudinal.

En efecto, El hipercentro de Quito físicamente está estructurado como una agrupación de edificaciones asentadas en torno a ejes viales que la atraviesan de norte a sur, coincide su forma con su topografía: Es un valle ubicado en medio de dos cadenas montañosas, la una al occidente, tiene una diferencia de altura de más de 700 metros desde el valle a su parte más alta, y una pendiente muy pronunciada, lo que hasta la fecha lo ha convertido en barrera aún no franqueada por la ciudad; la otra ubicada al lado oriental, está limitada con una cadena de pequeñas elevaciones de pendiente más suave lo que permitió, espacialmente hablando, que sea posible el crecimiento de la ciudad hacia sus valles aledaños, circunstancia que permitió, espacialmente hablando una dilución de su centro a través de un proceso de vaciamiento parcial y periódico y, el apareamiento de una nueva categoría de sujeto urbano, el poblador flotante, que viaja desde y hacia los valles todos los días, lo cual ha intensificado la fricción por distancia que caracteriza la vida de la urbe en la actualidad.

En medio de este hipercentro, de aproximadamente 60 km de largo por entre 3 a 5 km de ancho, rodeado por un anillo vial y que espacialmente posee un centro histórico que social y funcionalmente, lo estructura y desestructura a la vez, se encuentra el área de estudio, la cual es una franja de aproximadamente 200 - 300 metros de ancho por cerca de 3km de largo, este espacio, está estructurado alrededor del eje vial conformado principalmente por la Av. Patria, y Calles Rio de Janeiro y Queseras del Medio, vías de carácter colector, es decir que son vías a las cuales confluyen vías de tipo local y que a su vez se conectan con vías de tipo arterial. Este espacio a su vez es atravesado por las Av. América, 10 de Agosto, 6 de Diciembre, 12 de Octubre y Velasco Ibarra todas ellas vías de carácter arterial, es decir que conectan sectores distantes de la ciudad tanto al oeste como al este de la ciudad.

Como premisa se definió en el área de estudio cinco sectores, tres de ellos de tipo barrial, dos de tipo axial y uno que puede ser considerado como una gran área

mono funcional; sectores identificados de oeste a este por los números 1 al 5. En estos sectores las vías de circulación vehicular de tipo arterial de alguna manera configuran una parte de los límites de cada sector.

Transformaciones en el tiempo

En la década de 1950, este espacio formaba parte desde el exterior, del límite norte de la ciudad, en planos antiguos se observa la existencia de pocas edificaciones, que de manera separada unas de otras se conectaban a través del corredor vial considerado como el camino a Ibarra o salida norte de Quito (Plano de Quito de Antonio Gil, 1914, revista trama, 2012). Para aquel entonces el parque El Ejido ya formaba parte de la ciudad al punto de haber sido lugar donde se suscitaron varios eventos históricos que la ciudad aún guarda en su memoria.

A raíz de la expansión de Quito, en los años 60-70 del siglo pasado cuando la ciudad desbordó los límites físicos que la caracterizaron por cerca de 450 años y que, son observables en los diferentes mapas que en estas épocas se realizaron, este sector inició un proceso de incorporación a la ciudad, de la cual hoy constituye parte de su área central. Concomitantemente se generó un proceso de consolidación²⁵ que aún no termina y que se ve afectado en parte por los procesos de dilución del hipercentro.

En su proceso de incorporación a la ciudad esta área tuvo varias funciones dentro del sistema ciudad, la principal es que se estructuró como la nueva centralidad que debía configurarse alrededor del parque de El Ejido, en una similitud con la estructura del centro histórico, con espacios de uso administrativo alrededor del cual se ubicaron varios barrios residenciales, El barrio América y Larrea al oeste, la Mariscal al norte, la Vicentina y el Dorado al este, mientras que el sur constituía su conexión con el centro, y en cuyo espacio intermedio está ubicado el parque La Alameda, que puede ser visto como otro intento de crear una nueva centralidad anterior al Ejido.

Este proceso quedó trunco, pues el crecimiento muy rápido que tuvo la ciudad hizo que la consolidación del parque El Ejido concebido como nuevo centro de gestión

²⁵ Como consolidación se entiende a la utilización del 100% del área vacante destinada a la construcción, en relación al coeficiente de ocupación establecido al momento del análisis (código de la arquitectura, 2012).

quedó incompleto. El modelo fue trasladado y replicado pero esta vez en el área que rodea al parque de La Carolina, el cual está ubicado alrededor de unos 2 km de distancia del parque El Ejido, este proceso aún continúa.

Vale señalar que como base para la configuración espacial moderna de Quito se tomó en cuenta el plan hecho por el arquitecto James Odriozola en los años 40 y luego el plan regulador de 1967 los cuales entre otras, asignan en el área norte de Quito las funciones administrativas de la ciudad, mientras que relega al sur las áreas industriales, lo cual incidió en los procesos urbano históricos de estos sectores.

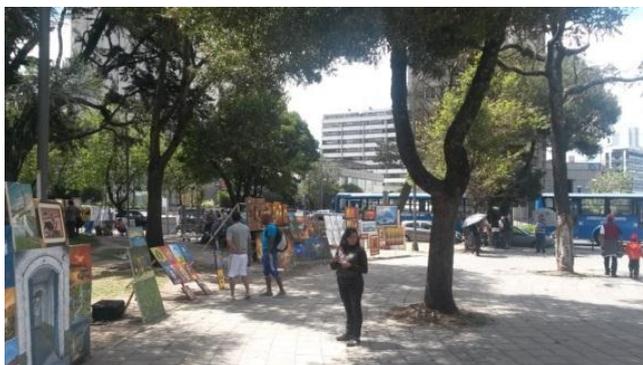
La ciudad que estaba en un proceso de expansión, en los años '80 apostó por un modelo de revitalización del centro histórico, lo cual implicó volver a mirar lo existente en la ciudad, este proyecto, significó que la ciudad dejara en su imaginario de ver al Ejido como la frontera simbólica de la ciudad, tanto desde el norte como el sur. Es interesante recordar que el slogan publicitado por el municipio decía "El centro nos une", mensaje intentó reincorporar al imaginario de la ciudad al centro histórico como conector de una ciudad dividida en dos realidades disociadas, la del norte y la del sur.

Pero casi al mismo tiempo, con la declaratoria como Distrito Metropolitano, la ciudad anexó vastos territorios circundantes que se incorporaron rápidamente al área urbana del hipercentro, ampliando la posibilidad de incorporar área urbana de la misma con una población que creció a un ritmo de 2.9%, (según D'Ercole, 2002) con lo cual el área disponible para ser urbanizada fue sensiblemente mayor a la demanda real de la ciudad, por lo cual el precio del suelo se mantuvo bajo, lo que en parte permitió la creación de unidades habitacionales en una y dos plantas de forma masiva, con las subsecuentes: dilución del área urbana central y la creación de amplias vías de acceso a estos nuevos barrios periféricos y de manera paralela el apareamiento de centros comerciales que abastecían de productos a los pobladores de estos barrios.

En el sector de El Ejido (Ver Foto 11), esto significó nuevamente un cambio en la dirección de su estructuración como parte de la ciudad, el cual no quedó aún muy claro, pues al mismo tiempo que recibía la presión de la gente que requería usar estos espacios, al mismo tiempo se sentía un vaciamiento, producto de la creación de espacios habitacionales en los valles y otros puntos de la ciudad, Así este sector de la ciudad

quedó en un limbo entre la reutilización y refundación de sus usos y el abandono urbano.

Foto 11



Fuente: Vinueza, J.(2014), Parque El Ejido, espacio para la recreación

Actualmente, se puede observar publicidad que indica como alrededor del parque existen varios proyectos gubernamentales, (Ver foto 12) tanto al sur como al norte. El estado ha apostado por mantener ciertos edificios, en este lugar.

Por otro lado, sectores limítrofes como la Mariscal al norte y el centro histórico al sur continúan en sus respectivos procesos de consolidación como áreas de gestión y desarrollo turístico, lo cual incide en los procesos urbanos en este sitio.

Foto 12



Fuente: Vinueza, J.(2013), Potenciación de edificios gubernamentales, proyecto de la Asamblea Nacional

Los Barrios

Tanto el centro histórico, como las áreas que rodean al parque El Ejido y parque Alameda mantienen un vaciamiento paulatino de sus edificaciones. Para el 2013 se podían observar muchos edificios parcialmente desocupados, sin embargo, instituciones gubernamentales, que dan la característica de capitalidad a Quito, están ubicados en esta zona, también se mantienen en los barrios su característica de residencialidad a excepción del barrio La Mariscal ubicado al norte del parque El Ejido, que tuvo dos transformaciones importantes, la una debida al cambio de usos del suelo que en la actualidad está conformado por usos de tipo administrativo y turístico y la otra debida al cambio de densidad en cuanto al volumen construido, pues pasó de ser un espacio de viviendas unifamiliares de dos pisos a ser un espacio conformado por edificios de vivienda o gestión de entre 3 y 20 pisos, que conviven con las edificaciones anteriores que aún se mantienen en pie.

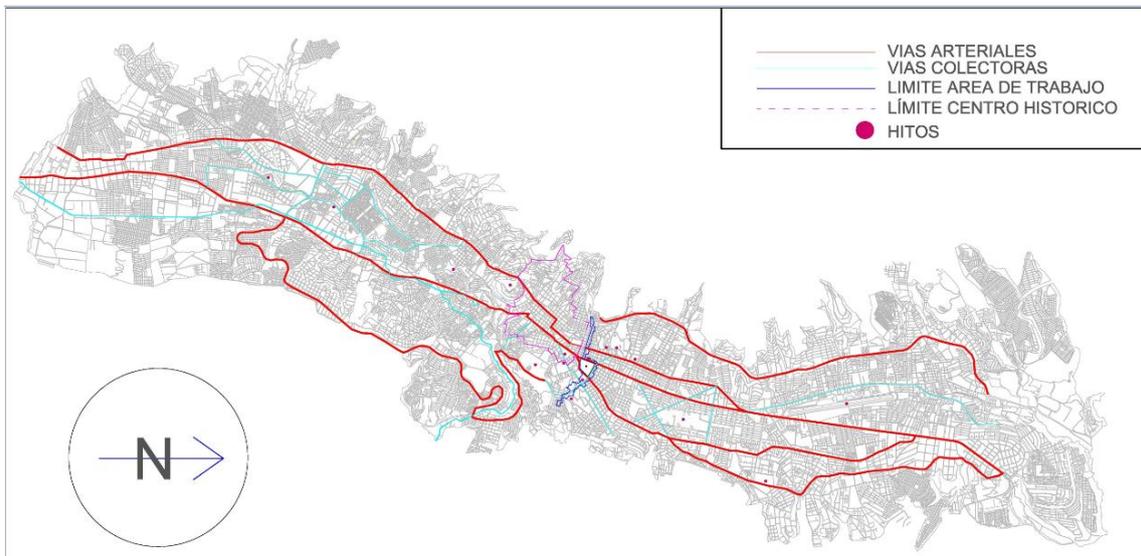
Los barrios residenciales, de San Juan y América, han sufrido cambios menores a los mencionados, el principal cambio ha sido el proceso de gentrificación que ha reemplazado a las familias originarias, las cuales en gran medida han trasladado sus viviendas a los valles vecinos o al área norte de la ciudad por nuevas familias, las cuales tienen un promedio de permanencia en el sector de 20 años (Hidalgo, 1992:34), además en el barrio hay un gran porcentaje de personas que arriendan y permanecen en el sitio por un promedio de 10 años. Es decir que existe en el sector un recambio social permanente.

Adicionalmente a esto, la estructuración inicial como centro de gestión y el posterior abandono al proyecto, implicaron también en estos barrios residenciales y sobre todo en el barrio Larrea a modo de réplica una estructuración –reestructuración en cuanto a los usos de suelo del barrio que nunca culminó, es decir, de residencial se transformó en un área de servicios para el área de gestión, restaurantes y pequeños negocios se implantaron en el sitio, los cuales con la salida de las oficinas hacia el norte, iniciaron un proceso de decadencia que en muchos casos implicó su cierre, lo cual a su vez significó el abandono de las edificaciones por parte de la población residente.

Vialidad

Desde el punto de vista de la vialidad, este puede ser considerado básicamente como un sector de paso. La topografía de la ciudad en este sector, la dilución de la ciudad hacia los valles cercanos, su estructura longitudinal, y sobre todo la forma como están configurado los usos de suelo de esta post metrópoli obligan a los habitantes de la ciudad a circular hacia sus destinos usando esta área como paso obligado (Ver plano 10). Es notorio este uso en el eje Patria – Queseras del Medio, que es utilizado como como ingreso y salida desde y hacia el valle de Los Chillos y como conexión con el anillo vial de la ciudad que une, en esta parte, el centro con el sur.

Plano 10



Vinueza, J. sobre plano digital elaborado por el IMDMQ, (2013), Vialidad del hipercentro de Quito

Sectorización espacial y metodología para la toma de datos espaciales

Plano 11



Vinueza, J. sobre plano del municipio de Quito, (2013), Plano de sectores de estudio

Para la sectorización inicial, se dividió el área de estudio en cinco partes tomando como base el conocimiento previo que se tenía del sitio, y tomando como categorías de análisis, los usos de suelo, la vialidad y las diferencias morfológicas de densidad poblacional (Ver plano 11).

Los datos presentados han sido tomados en campo el agosto del 2013 en los días lunes a viernes, y han sido, contrastados con información documental, llegándose a verificar una similitud entre los mismos.

El área de estudio, fue definida como el espacio que ocupan un eje de vialidad y sus construcciones cercanas más una franja de 100 metros aproximadamente a cada lado del eje vial en los sectores 1 y 5.

En esta presentación de los datos espaciales se confrontan los datos obtenidos en cada sector en cuanto a Usos de suelo, vialidad y densidad, esta ultima de carácter aproximativo, calculada en relación a la cantidad de m2 construidos de cada sector,

excepto en el sector 3 el cual por su característica de uso únicamente recreacional —es el parque El Ejido- no podía ser calculado de la misma forma.

De la densidad poblacional al ser una relación entre población dividida para el área estudiada, al no tener datos censales, se decidió hacer un cálculo basado en los siguientes datos: El área edificada, el promedio de área de cada predio, el número de pisos promedio de estos predios, el número de unidades habitacionales o de comercio, se tomó el dato de familia típica del censo del 2010 que según el INEN es de 4.4 personas por familia. El resultado es un valor aproximado de personas por hectárea construida. Evidentemente este valor tendrá un rango de error medio, pero es un acercamiento que permite entender el fenómeno expuesto. Para casos puntuales fue necesario revisar estos criterios, como por ejemplo para el parque el Ejido en donde la densidad de uso fue tomada en base a un conteo rápido de personas que utilizan el parque durante tres días, de este dato se sacó un promedio y se dividió para el área del parque; el tamaño de estos espacios están calculados en base a los planos en AutoCAD de fácil acceso, elaborados por el DMDQ, los cuales están geo referenciados y tienen un margen de exactitud que llega al nivel de centímetros.

Los datos recabados sobre las actividades que se realizan en el espacio de estudio, son una forma muy concreta de acercarse al análisis del denominado espacio social, pues confrontan directamente a la espacialidad, caracterizada por las categorías morfológicas de proximidad con las categorías funcionales es decir las actividades que se realizan en este espacio.

Para esta investigación, los datos de uso de suelo fueron levantados en relación a su proximidad con las vías, se levantó: El uso del suelo de planta baja, el uso de suelo de las plantas altas y además se realizó un cuadro de usos de suelo general; ya que, si bien es importante entender cuáles son las actividades más importantes de una área urbana delimitada, por la cercanía que tienen con la calle los usos de suelo de planta baja, por proximidad pueden modificar de manera más contundente el modo como se desarrollan estas actividades en el espacio de uso común; lo cual es la afirmación a la hipótesis planteada. Mientras que de los usos de suelo de las plantas altas podría existir una incidencia menor que además es necesario relacionarla con el parámetro de densidad poblacional en el sitio.

La vialidad, desde el punto de vista de su relación con los espacios de uso común peatonal, implica la comprensión de su papel como integrador espacial o como barrera de la integración social

Con estos antecedentes, los cinco sectores fueron denominados:

- Sector 1: Barrio San Juan y América

Constituido por el eje que conforma la vía Río de Janeiro y sus construcciones aledañas, está limitado al oeste por la vía Canadá y al este por la vía Manuel Larrea, en cuyo límite empieza el sector 2.

- Sector 2: Av. 10 de Agosto y Patria.

Constituido por una franja limitada por las fachadas de las edificaciones en las Av. 10 de Agosto y patria por el un lado y el parque el Ejido por el otro lado.

- Sector 3: Parques el Ejido y Casa de la Cultura
- Constituido por los equipamientos de El Ejido y Casa de la Cultura.
- Sector 4 Av. Queseras del Medio

Constituido por la franja vial de la calle Queseras del Medio limitado por las fachadas a sus costados.

- Sector 5: La Vicentina

Constituido por el barrio La Vicentina alrededor del parque central del barrio.

Morfología del área de estudio

Datos sector 1

Todos los datos del sector 1 en tablas se encuentran en el anexo 1

De acuerdo a los datos levantados en sitio, en agosto del 2013, la población que reside en el sector es de 2820 habitantes, en un área de 13.5 Ha. lo que nos da una densidad de 267 Hab. /Ha.

Del área utilizable, se ha restado el área destinada a vialidad, la densidad incluida del área de vialidad es de 210 Hab. / Ha aproximadamente.

Número de pisos

En la tabla del ANEXO 1 se puede observar que la franja estudiada se encuentra en estado de consolidación espacial, con solo dos los lotes baldíos, y la densidad de este lugar es baja debido principalmente a que la mayoría de las edificaciones son de dos pisos, la regulación de este sector indica que en este sitio se podrá construir hasta 12 pisos lo cual implica un aumento en las densidades proyectadas hacia el futuro, el retraso en la re consolidación con las nuevas normas puede deberse al proceso de dilución del centro debida a la creciente oferta de residencia en las afueras del hipercentro.

Usos de suelo:

El índice de ocupación del suelo de la tabla, señala la cantidad de pisos multiplicado por el número de predios:

Esto permite acercarnos a un valor de edificabilidad en relación al número de predios, el dato relaciona el número de predios con el número de pisos edificados en cada predio, permite entender el peso aproximado real del uso del suelo en edificaciones de más de un piso, en cuanto a las actividades que se dan en el sitio.

EL 66% del suelo edificable es usado para vivienda y un 22 % para comercio, el 12% restante es utilizado para otros usos diferentes, en este sector hay un predominio en cuanto a uso del suelo como residencia, sin embargo puede ser clasificado como de uso mixto, entre comercio vivienda, pues en las plantas bajas el 53% del suelo es utilizado para comercio, y siendo que es la planta baja la parte más accesible a la calle, y entendiendo que la mayor parte de las viviendas son a línea de fábrica y que parte de las áreas residenciales están ubicadas en la parte posterior de las edificaciones, vemos que existe un predominio casi total de uso de suelo como comercio en los frentes de las edificaciones en planta baja.

Entonces tenemos un sector con edificaciones con comercios en la parte frontal y en la parte posterior de la planta baja y residencia en pisos superiores, aún en su parte frontal.

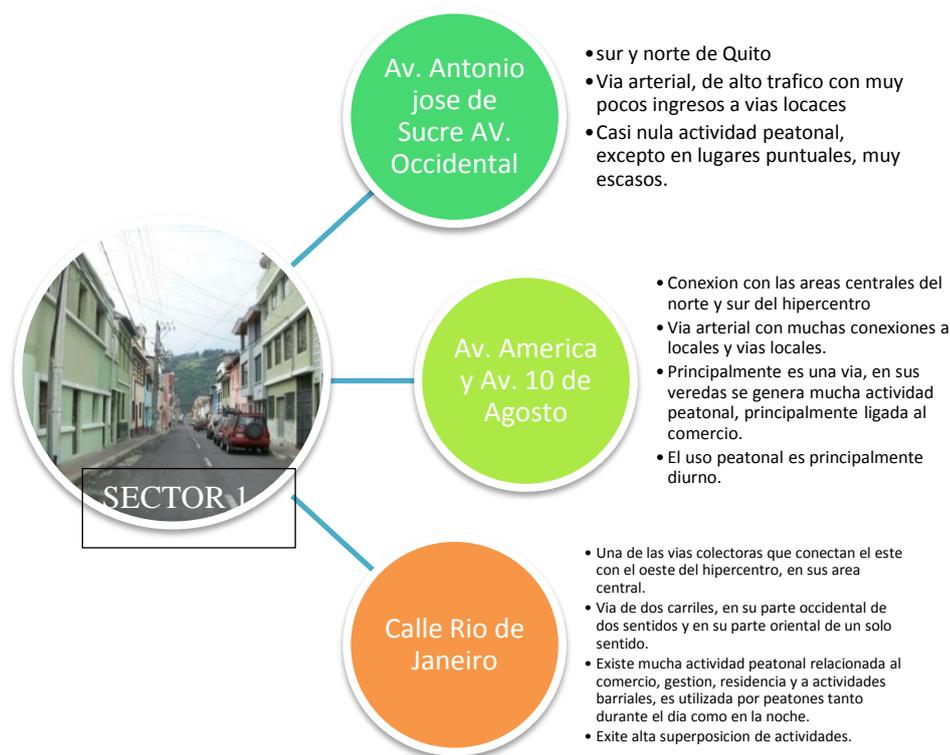
Los comercios son de carácter doméstico, con una característica particular, existe un alto porcentaje de comercio relacionados a las imprentas.

Los espacios para recreación son mínimos apenas un 1% del total del área estudiada.

Vialidad

El sector 1, (ver ANEXO 1 e Ilustración 6) tiene una trama vial ortogonal, y se conecta principalmente al sistema vial del hipercentro a través de un eje vial transversal de categoría colectora: La calle Rio de Janeiro, esta vía conecta la parte Este con la oeste de la ciudad, quienes transitan por esta vía tienen como destinos otros sectores centrales de la ciudad, el sur y el norte de la ciudad, pero aparte de quienes circulan de paso también un buen porcentaje se queda en el sector para hacer actividades en el sitio. Las vías que se conectan con la vía Rio de Janeiro son de carácter local, y sirven para la circulación interna de estos barrios, de estas vías, tres sirven para la conexión con el sur, centro y norte del hipercentro según el siguiente esquema:

Ilustración 6



Fuente: Vinueza, J. (2014), vías del sector 1

La vía Rio de Janeiro, que ha sido tomada como eje del sector de estudio, a más de ser una vía de circulación vehicular, de alto tráfico y de dimensiones pequeñas, pues tiene

un ancho de 12 metros, puede ser considerada una calle, en el sentido de la palabra que le da Chueca (1967), al decir que es un lugar, es decir un espacio en el cual se observa múltiples relaciones a nivel del peatón, de diferente índole, relacionadas con comercio, trabajo, gestión y residencia.

Relación entre densidad, vialidad y usos de suelo en el sector 1

Este sector se presenta como compacto en relación con la cantidad de personas que lo usan y habitan.

La vialidad del sector ocupa un 20% del suelo, por la Rio de Janeiro cual circula aproximadamente 60 vehículos x minuto, en sus alrededores el porcentaje es similar, sin embargo de esto, esta vía no constituye una ruptura urbana por cuanto sus dimensiones son reducidas, un carril para cada sentido de la vía y un carril para estacionamiento y los vehículos no van velocidades superiores a 30Km/h. A nivel de actividades, esta vía tiene espacio suficiente para el uso y circulación de gran cantidad de peatones. El sector no presenta vaciamientos temporales pues su multiplicidad de usos de suelo inciden en un uso continuo de este espacio, el peatón circula o se mantienen en el espacio de uso común durante todo el día y parte de la noche en actividades tanto de comercio como residenciales, también existen circulaciones dadas por actividades terciarias o de gestión, con comercios en el frente de la planta baja y pisos superiores para residencia, otro tipo de actividades son una quinta parte del todo, suficiente para incidir en el modo como se usa el espacio de uso común.

Datos sector 2

Todos los datos del sector 2 en tablas se encuentran en el ANEXO 1

De acuerdo a los datos levantados en sitio, en agosto del 2013, la población que reside en el sector es de 4700 habitantes, en un área de 17 Ha. lo que nos da una densidad de 436 Hab. /Ha. En el área neta, se ha restado el área destinada a vialidad, la densidad incluida del área de vialidad es de 273 Hab. / Ha aproximadamente

NUMERO DE PISOS O DENSIDAD POBLACIONAL

En la tabla del anexo 1 se observa que la cantidad de metros construidos es alta, esto es debido a que fue construida cuando el hipercentro era pequeño, sus límites llegaban a la actual Av. Cristóbal Colon, ubicada a menos de un kilómetro de distancia, pero una vez

construidas estas edificaciones, debido a la expansión de la urbe, recibió un impacto de vaciamiento, sin embargo subsisten aún actividades en ciertos edificios que son, locales ancla que atraen la ubicación de más locales menores y la activación económica del lugar, existe apenas un lote baldío, aunque casi el 40% de lotes son de 2 y 3 pisos, es decir que este lugar según la normativa actual podría re consolidarse con densidades poblacionales mayores, su índice de ocupación del suelo (ver tabla siguiente del anexo 1) es de 4.67, lo que indica que es comparativamente hablando con el resto de sectores del área de estudio, el espacio con mayor utilización del suelo, con más del 300% de diferencia.

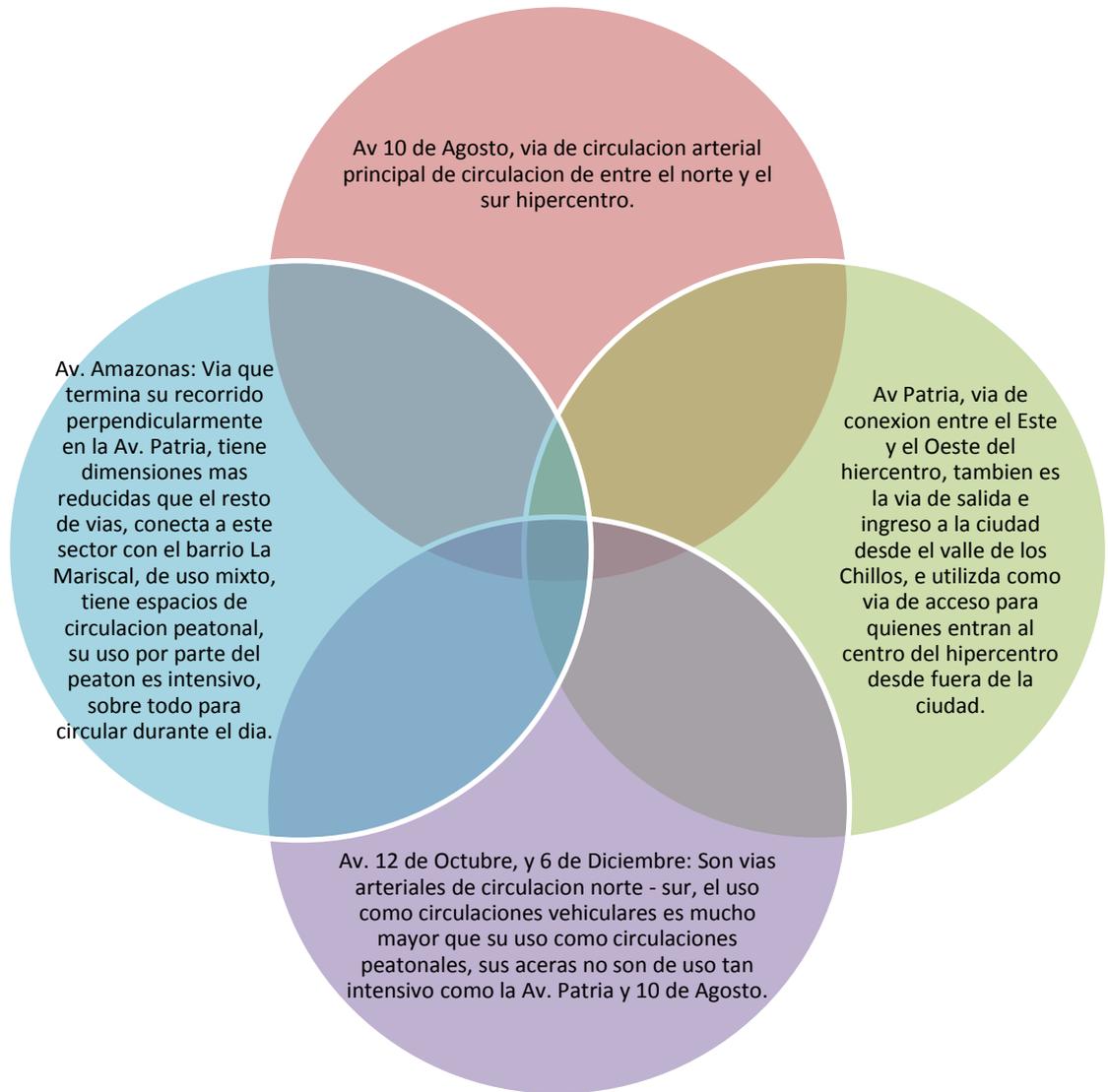
Usos de suelo

Casi el 85% de las edificaciones son utilizadas para comercio y gestión, el porcentaje de uso como vivienda es del 15% sobre todo en plantas altas, al igual que en el sector 1, tenemos un sector con edificaciones con comercios en la parte frontal y residencia en pisos superiores.

Los comercios no son de carácter doméstico, son comercios de comida, vestuario de tamaño mediano y grande, no existen centros comerciales, el comercio está presente directamente en la calle, también existen edificios destinados a la gestión que atraen usuarios de toda la ciudad. En esta época se está construyendo residencia en altura en áreas muy cercanas a este sector, con lo cual amentará significativamente el índice de ocupación, y el uso de suelo se verá cambiado con la inserción de un porcentaje mucho mayor d vivienda, sería interesante analizar los cambios que sufrirá este sector luego de un par de años cuando entre en funcionamiento estos edificios.

El interés principal para enfocarse en este sector como área de estudio fue su característica como espacio para la circulación, casi la mitad de su área está destinada para la circulación vehicular de la ciudad, la Av. 10 de Agosto es una vía de 6 carriles por donde circulan los vehículos a una velocidad de hasta 50km /hora, al igual que las Av. Patria, 6 de diciembre y 12 de Octubre, todas ellas vías arteriales de la ciudad.

Ilustración 7



Fuente: Vinuesa, J. (2014), vialidad sector 2

Estas vías tienen espacios amplios para peatones, en donde circulan los pobladores sobre todo para realizar actividades relacionadas con el comercio y la gestión, así como para movilizarse de un sector a otro de la ciudad. En este sitio están ubicadas paradas de categoría nodal del sistema de circulación pública, del trolebús y de la eco vía, con lo cual en este sitio se encuentran personas de toda la ciudad que circulan diaria y periódicamente.

Es también el área de acceso al parque de El Ejido, la acera del lado del parque es físicamente un espacio ancho, similar a una plaza, utilizado para la circulación y la realización de actividades como exposiciones de pintura. En el espacio donde topa el final de la Av. Amazonas, existe una plaza donde se realizan actos culturales, es el único lugar con una configuración espacial que permite e incita al peatón a quedarse, el resto del sector está conformado por amplios corredores por los cuales circulan peatones y vehículos, es un sector que da espacio al peatón, pero como transeúnte, es decir que no es un espacio para permanecer sino para circular.

Relación entre densidad vialidad y usos de suelo del sector 2

Este sector se presenta como compacto en relación con la cantidad de personas que lo usan y habitan.

La vialidad del sector ocupa un 40% del suelo, por la Av. 10 de Agosto circulan aproximadamente 200 vehículos x minuto, esta vía si constituye una ruptura urbana para el peatón por cuanto sus dimensiones no son reducidas, tiene tres carriles para cada sentido de la vía y espacios especializados para el atravesamiento de peatones de lado a lado, de la vía, la Av. 10 de Agosto no permite estacionamientos, la Av. Patria si en el espacio junto al parque.

Esta vía tiene espacio suficiente para la circulación de gran cantidad de peatones. El sector si presenta vaciamientos temporales pues su especialización como área de circulación y de comercio inciden en un uso temporal específico y no continuo de este espacio, el peatón circula en el espacio de uso común durante todo el día y parte de la noche lo utiliza solo para circular, sobre todo si es usuario del sistema de transporte público.

Este sitio tiene característica un uso de suelo destinado sobre todo a la circulación y el comercio y la gestión, el comercio se da directamente a la calle, no existen centros comerciales; la residencia ocupa apenas un 15% del área útil del sector.

Datos sector 3

Todos los datos del sector 3 en tablas se encuentran en el ANEXO 1

De acuerdo a los datos levantados en sitio, en agosto del 2013, la población que utiliza el sector es de 4000 usuarios, en un área de 19 Ha. lo que nos da una densidad de 213 Hab. /Ha. construida, se ha restado el área destinada a vialidad, la densidad incluida del área de vialidad es de 200 Hab. / Ha aproximadamente

Número de pisos

En la tabla anterior se observa que el 100% de este sector fue seleccionado por ser un área destinada a la recreación exclusivamente, está rodeada de vías de alta velocidad, de uso como conexión nodal entre distintos sectores de la ciudad internamente es un espacio con sitios para el descanso y sitios para la circulación.

Usos de suelo

El uso único es el de parque de la ciudad, es utilizado para el descanso y la recreación, en él se realiza actividades culturales, deportivas en menor porcentaje, de simple descanso, ventas de artesanías y de comidas. Una actividad importante también es la de la circulación peatonal entre los sectores de la ciudad aledaños, es un punto nodal de la ciudad.

Vialidad

Este es un espacio de uso exclusivamente peatonal, pero está rodeado de vías de seis carriles arteriales por las que circula gran cantidad de vehículos, aproximadamente 200 x minuto en cada sentido, y al cual se accede por lugares especializados, es decir que este sector de la ciudad aun cuando está inmerso en el centro del hipercentro, en cierta medida está separado de este por estas barreras urbanas.

Relación entre densidad vialidad y usos de suelo del sector 3

Este es un sector de la ciudad de uso intensivo, lo utilizan personas periódicamente, es un sitio que el transeúnte necesita atravesar pero el usuario decide ir.

Es decir, si alguien circula por este sitio, lo hace por necesidad de cruzar de un lado al otro del mismo pues en un punto nodal de la ciudad, pero en cambio la persona que decide permanecer en el mismo lo hace luego de una decisión consiente de ir a este sitio, pues su ubicación dentro de un espacio rodeado de vías de alta circulación no le permite una integración total con los sectores aledaños al mismo, es un espacio en cierta medida desconectado del resto de la ciudad a pesar de su ubicación central.

Datos sector 4

Todos los datos del sector 4 en tablas se encuentran en el ANEXO 1

De acuerdo a los datos levantados en sitio, en agosto del 2013, la población que reside en el sector es de 4440 habitantes, en un área de 13 Ha. lo que nos da una densidad de 418 Hab. /Ha. construida, se ha restado el área destinada a vialidad, la densidad incluida del área de vialidad es de 350 Hab. / Ha aproximadamente

Número de pisos

En la tabla del ANEXO 1 se observa que la cantidad de metros construidos es alta, pero hay que señalar que esto es debido principalmente a la existencia de un edificio que en área domina sobre el resto, este es el hospital de las fuerzas armadas, el resto son edificaciones de menor dimensión este es un espacio consolidado.

Usos de suelo

La mitad de las edificaciones están destinadas a la vivienda. Existe un terreno que alberga un uso de suelo que caracteriza al sector, es el hospital de las fuerzas armadas, existen también colegios, comercio local y de uso de la ciudad, es en general un espacio de usos muy heterogéneos.

Vialidad

El espacio destinado para la circulación es del 20% según los límites definidos para el estudio, la mayor parte de esta área de circulación está destinada para los vehículos, esta es una vía de salida de la ciudad hacia los valles aledaños, fuera de la ciudad y de conexión del centro con el sur del hipercentro.

Existe una buena cantidad de peatones que usan este sitio para circular desde y hacia el hospital de las fuerzas armadas, y para servirse de los comercios que se han generado alrededor y por el hospital, es un sitio al que el habitante va por necesidad y del cual se retira apenas ha terminado sus actividades que lo llevaron a él.

Relación entre densidad vialidad y usos de suelo del sector 4

Este es un sector de la ciudad de uso intensivo debido a la existencia de un edificio particular, el hospital de las fuerzas armadas, es un sitio utilitario, este es un espacio principalmente de circulación, no existe el permiso para estacionarse, el comercio

existente es originado sobre todo por el hospital y algunas viviendas que se encuentran en el barrio El Dorado cercanos al sitio, los peatones usan este sector para circular, no hay espacios diseñados para detenerse.

Datos sector 5

Todos los datos del sector 5 en tablas se encuentran en el ANEXO 1.

De acuerdo a los datos levantados en sitio, en agosto del 2013, la población que reside en el sector es de 800 habitantes, en un área de 2.6 Ha. lo que nos da una densidad de 400 Hab. /Ha. construida, se ha restado el área destinada a vialidad, la densidad incluida del área de vialidad es de 300 Hab. /Ha. aproximadamente

Número de pisos

En la tabla anterior se observa que este sector residencial tiene una baja densidad en cuanto a m² construidos, sus edificaciones son principalmente de uno y dos pisos, este espacio fue limitado para este estudio por ser el área central del barrio La Vicentina, está definido por el parque y sus construcciones aledañas.

Usos de suelo

Es un barrio con uso principalmente residencial, sin embargo tiene diferentes usos de suelo por lo que, en este sentido puede ser considerado como heterogéneo.

Vialidad

El 23% del área del sector está destinada a vías, todas son de carácter local, es decir que no sirven para conectar otros sectores de la ciudad, sin ser cerradas y excluyentes, estas vías son utilizadas principalmente por los pobladores del barrio, sirven como espacios para la circulación y el encuentro, sus dimensiones son reducidas, tienen espacio para dos carriles y tienen áreas para estacionamiento.

Si bien sus aceras son de dimensiones reducidas, la existencia de espacios abiertos como el parque central rodeado de vías de baja velocidad, los usos mixtos, las dimensiones reducidas de estas vías, la multiplicidad de usos, generan características propicias para el uso de los espacios de uso común como lugares para la permanencia y no únicamente la circulación.

Relación entre densidad vialidad y usos de suelo del sector 5

Este es un barrio con circulaciones de uso local y con su uso principal de residencia. En relación a este uso de suelo se han generado otras actividades: Comercio y servicios en pequeña escala.

A pesar de estar muy cerca de equipamientos importantes de la ciudad y de vías de circulación arterial, está separado de estas debido a que las circulaciones no lo atraviesan sino que pasan por uno de sus lados.

Es un sector de baja densidad construida, pero con un uso intensivo de los espacios de uso común. Debido a factores como: Accesos a la vía muy cercanos, predios y vías con dimensiones reducidas y baja velocidad de circulación, además de la inexistencia de grandes comercios con su respectivo desarrollo de pequeños comercios a lo largo de las vías.

Análisis espacial comparativo entre sectores

De acuerdo a los parámetros del vector de trasmisión analizados, y de los datos obtenidos del levantamiento de información en sitio efectuado en el año 2012 (Ver: Plano 12, Plano 13 y Plano 14), se agrupa a los sectores de la siguiente manera:

Los sectores uno y cinco, en relación al uso del suelo poseen características similares, es decir, preeminencia de actividades residenciales y comercio menor, con una diferencia: en el sector uno existe también una microindustria especializada: la imprenta, con la cual conviven el resto de actividades. En cuanto a su vialidad el sector 5 es de circulación local mientras que el 1, a pesar de tener una vía de paso, al ser esta de reducidas dimensiones (12 metros) no se convierte en una barrera urbana pues permite el paso fácil de los peatones, además este sector también posee muchas calles de uso local.

El sector 4 tiene una configuración diferente, está constituida en el 50% del número de predios para residencia, pero existe una actividad de gran peso en cuanto a su volumen construido y de usuarios no residentes del sector, la cual está implantada en un único predio pero que además es generadora de otras actividades complementarias: El hospital de las Fuerzas Armadas, el cual atrae comercio.

Esto visto en conjunto con su característica vial de ser salida del hipercentro, ha producido la existencia de comercios de servicio a los pobladores de una parte más amplia del hipercentro, por la magnitud del equipamiento este casi puede ser considerado como un espacio mono funcional y de paso.

Los sectores 2 y 3, aun cuando en apariencia son muy diferentes, en realidad poseen una característica común: son mono funcionales, comercio o recreación, para el caso del sector 2 la residencia es apenas un 15% que podría llegar a ser menor si se realizan mediciones más detalladas, además su cercanía o constitución misma de vías de alto tráfico que las caracterizan las convierten en nodos urbanos, es decir espacios donde confluye y circula gran cantidad de gente de sectores lejanos de la ciudad.

En resumen:

En cuanto a las actividades:

- El sector 1 y 5 son sectores heterogéneos en cuanto a su funcionalidad, el sector 1 y 5 tienen una preeminencia del uso de suelo residencial, pero se complementan con el de comercio.
- El sector 4 está dominado por la existencia de un hospital de grandes dimensiones, es un sector primordialmente mono funcional.
- El sector 2 y 3 son sectores mono funcionales con poca o ninguna existencia de residencia, separados del resto de la ciudad por vías de alto tráfico.

En cuanto a las circulaciones:

- El sector 1 tiene vías de carácter local y está atravesado por vías de conexión arterial, por lo que es un sector tanto de uso local como de paso, mientras que el sector 5 tiene vías pequeñas de carácter local y no tiene vías de paso.
- El sector 2, 3 y 4 son sectores de paso, sea para peatones como para vehículos.
- El sector 3 se refleja como un espacio de recreación rodeado de vías de alto tráfico, lo cual no incide en una integración débil con el entorno urbano.
- El sector 4 está conformado por una vía destinada a la circulación cuyas aceras no promueven la estancia en el sitio.

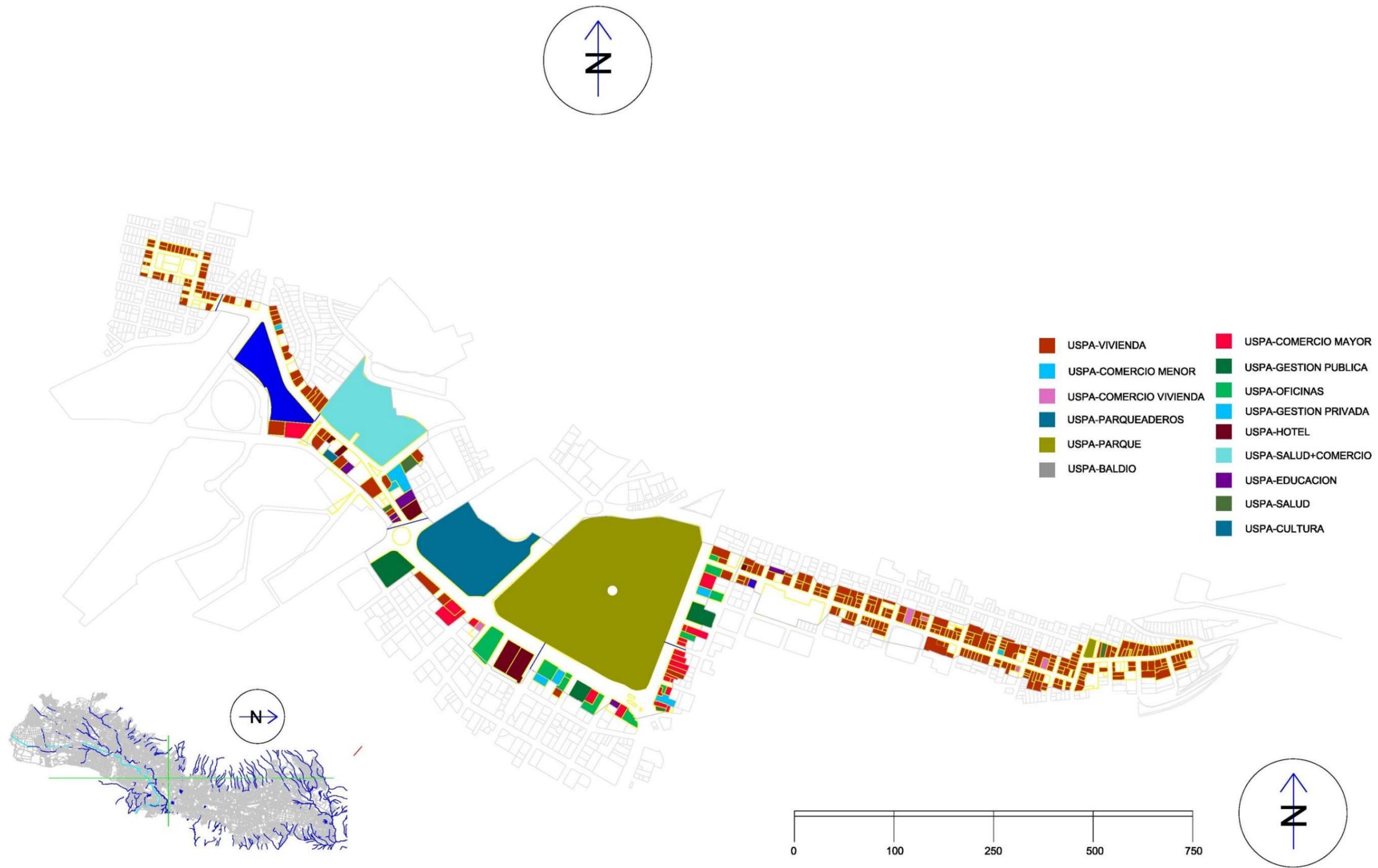


Plano 12 , Vinueza, J. (2013), Altura de edificación²⁶

²⁶ Todos los planos de este capítulo son de Vinueza, J. sobre planos del Municipio de Quito



Plano 13 Vinueza, J. (2013), Uso de suelo planta baja



Plano 14 Vinueza, J. (2013), Usos de suelo planta alta

CAPÍTULO III

EL USUARIO URBANO EN QUITO

El usuario urbano definido como aquel sujeto que transita en los espacios de uso común de un área urbana desde un espacio de carácter privado a otro con un mínimo de interacción con sus congéneres tanto en cantidad de tiempo como en periodicidad, aparece en distintas medidas en el área central de Quito. Particularmente en el área de estudio se puede observar como su apareamiento mantiene alguna relación, aunque no del todo exacta, con las características del vector de transmisión espacial en el cual está inserto.

Los datos obtenidos, fueron recolectados a través de una entrevista y están recopilados en tablas y gráficos estadísticos del anexo 2 y el modelo de la entrevista en el anexo 3.

La intención de este capítulo es la de relacionar estos fenómenos sociales (ANEXO 2) con dos características físicas del sitio (ANEXO 1) que según la hipótesis planteada no originan pero si permiten su transmisibilidad.

Datos para la caracterización del individuo

De acuerdo a lo señalado en el capítulo de la metodología, se realizó una entrevista a personas que ocupaban el área de estudio, estas personas tenían características que se mencionan a continuación, los temas abordados tienen relación directa con las características señaladas en los capítulos anteriores, y que se corresponden con las preguntas hechas en la entrevista.

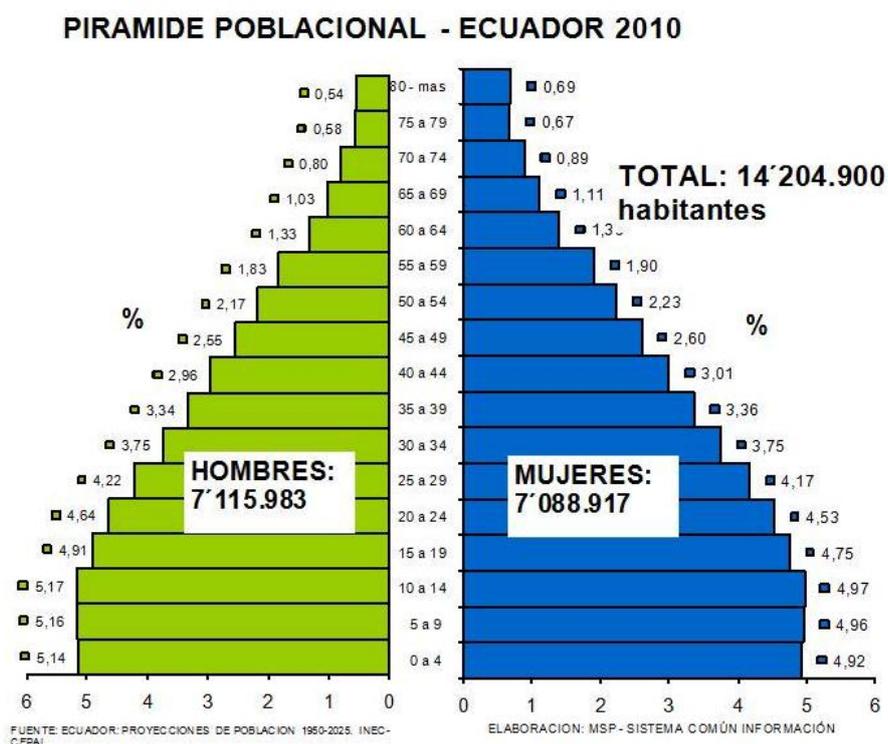
La generación de estos datos ha permitido concluir si los usos de suelo y las vías de alta velocidad en un sistema productivo establecido, afectan o no los comportamientos de los pobladores al punto de poderlos considerar o no usuarios urbanos.

Rasgos básicos: Edad, género

Las y los individuos entrevistados, en días y horas laborables en general son personas con edades comprendidas entre los 18 y 60 años, es decir personas en edad productiva.

Las encuestas se las hizo en un día con personas escogidas al azar intentando no hacer otra selección que aquella dada por las personas que circulaban cerca del entrevistador, como resultado se puede observar que en general hay en la muestra cierta similitud con la pirámide de poblacional del censo del 2010 (Ver: ANEXO 2) . En el sector 3 donde está ubicado el parque El Ejido y en el sector 4 dominado por el hospital militar, se observa una variación del estándar con un 60% aproximado de jóvenes, en el sector 5, un barrio residencial las personas entrevistadas son en su mayoría jóvenes y personas mayores a 46 años a 55 años, probablemente debido el rango de 31 a 45 años en general es el que tiene mayor porcentaje de empleo y por lo tanto, en este sector principalmente residencial, estas personas se encontraban ausentes.

Grafico estadístico 2 –



Fuente: INEC, (2010), Pirámide poblacional Ecuador 2010, Recuperado en: www.inec.gob.ec

En cuanto a género, la muestra es bastante homogénea, casi mitad y mitad entre hombres y mujeres en los sectores 1, 2 y 5.

En el sector 2, en el espacio casi totalmente destinado para el comercio se observa mayor cantidad de hombres en un valor del 75% (ver ANEXO 1) y, en el sector 3, espacio utilizado como parque de la ciudad, se observa una porcentaje del 30% (Ver ANEXO 1) mayor de mujeres.

En todos los sectores estudiados la economía es el motivo principal por el cual las personas señalan que se encuentran en el espacio de uso común, en el sector 2 llega al 100% de las personas entrevistadas, y es menor en el área destinada a parque en donde lo principal interés es la satisfacción personal.

El sector 5 tiene una diferencia de 30% entre la actividad económica, pero en el resto de los sectores se observa un porcentaje homogéneo en cuanto a los intereses de quienes que mueven a las y los individuos entrevistados a estar en estos sitios.

Relación con el lugar

En todos los sectores la mayoría de las personas que usan el espacio de uso común y que fueron entrevistadas, vienen al lugar ocasionalmente o están de paso, Excepto al sector 5 donde la mayoría vive en este lugar, es decir que son los lugareños quienes circulan por estos espacios.

La mayor variedad de actividades, por lo tanto de intereses, es visible en el espacio de uso común de los sectores 1 y 5. En el resto de sectores, se observa que las personas únicamente están de paso o realizan actividades netamente productivas.

Tiempo de permanencia

En general los sujetos entrevistados permanecen más tiempo en el sector 5, probablemente debido a que es principalmente un sector residencial, un barrio.

El lugar

Experiencia emotiva

Topofobia

Donde existe mayor temor es en el sector 2 seguidos del sector 1 y 4, es decir aquellos más marcados con la presencia de vías de alta velocidad y donde los transeúntes circulan a mayor rapidez y por el objetivo fijo de trasladarse de un lugar a otro.

El sector 3: Un parque, refleja menor porcentaje de temor que el resto, podría estudiarse el dato en horas de la noche, donde probablemente al convertirse en un sitio sin pobladores este se convierte en el sector más temido de todos y, en cambio en el sector en el que la gente teme menos es el sector 5, el barrio La Vicentina.

Topofilia

Esta fue una pregunta abierta, los sujetos respondieron de manera diferente según el sector en el cual fueron entrevistados.

En el sector 1, lo más atractivo está simbolizado por las edificaciones emblemáticas, parques, iglesias, lugares turísticos, barrios clásicos, etc.

En el sector 2 lo más importante, lo más atractivo es la eficiencia que se logra, los entrevistados señalan que hay seguridad y es posible hacer trámites.

En el sector 3 lo más importante de destacar es la tranquilidad y el hecho de ser un reducto de naturaleza, además del hecho de ser céntrico.

En el sector 4, las respuestas sobre lo más atractivo del lugar se dirigen a las vecindades, bien el parque el Ejido o bien la cercanía a edificios como la Casa de la Cultura, donde más del 75% de personas que se entrevistó no habían ido nunca, del sector mismo solo se señala la parada del bus.

En el sector 5 como lo más atractivo se señala, a diferencia de los otros sectores, la vecindad, el vecino o la vecina, la gente, además de la tranquilidad y la cercanía al centro.

Topolatría

Tanto en la pregunta de si este es un lugar importante como si están orgullosos de este sitio de la ciudad, De manera casi absoluta, las personas consideran que el sitio donde se encuentran es un lugar importante y están orgullosos de él. Este dato puede ser interpretado debido a que es un lugar de concentración de actividades productivas, a su ubicación central dentro del espacio de la macro centralidad y en general a una imagen positiva que el ciudadano tiene de la ciudad donde se realiza el estudio.

Reconocimiento del lugar

Los hitos

Pregunta abierta en la cual los sujetos del sector 1 consideran como puntos identificables de encuentro a lugares como su propio negocio, el colegio o la iglesia o bien el banco y el parque.

Los sujetos del sector 2 encuentran como lugar de encuentro al igual que los del sector 4 a las paradas de buses, o e ingreso a instituciones emblemáticas del sitio, sea la caja del IESS o la entrada al hospital militar,

Los sujetos del sector 5 tienen unos símbolos más pequeños y más domésticos, por ejemplo han respondido a la pregunta de cuáles son los puntos de encuentro, con respuestas como: mi casa, el parque, el relleno, la cancha y la plaza.

Percepción del lugar

Pregunta abierta en la cual el espacio es concebido como un lugar de tránsito, sobre todo en los sectores 2,3 y 4 es decir son según las palabras de los entrevistados, lugares para pasar o donde se está un rato y no más, mientras que los sectores 1 y 5 son en general considerados como lugares donde vivir o estar, coincide con las respuestas sobre si pertenecen o no a este lugar, en los lugares 1 y 5 las personas se sienten pertenecientes a estos sitios mientras que en los otros sectores se consideran como que están solo de paso o por un rato, en general señalan ser de otro lugar de la ciudad.

Práctica de la flanerie

Pregunta abierta en la cual en general la gente responde que opta por ir al lugar para y pasear en el sobre todo en los sectores 1, 3 y 5 los sectores 2 y 4 caracterizados por las vías son sitios donde la gente circula para llegar a un cierto sitio no son sitios donde uno camine por simple distracción.

Respecto a los Conflictos por el cambio en la apropiación espacio temporal, los mayores recuerdos se encuentran en las sectores 1 y cinco, se reconoce el cambio del nombre de un colegio o las personas que siguen siendo las mismas, o bien los deportistas que usan el coliseo Rumiñahui, mientras que en los sectores 2,3 y 4 los sujetos no saben que había antes, no lo consideran importante, al máximo señalan que antes era sucio y ahora no lo es.

Integración social

Encuentros con vecinos

Al observar que las respuestas encontradas en el cuadro estadístico, no coinciden con lo esperado al inicio de la investigación, se supuso que el encuestado consideró que se le preguntaba acerca de sus vecinos de casa, no del lugar donde se hizo la entrevista, pruebas posteriores del modelo de encuesta con otros sujetos a quienes se entregó el formulario de la encuesta señalaron que entendieron en la pregunta de igual manera lo que permite afirmar que esta pregunta y sus respuestas no son válidas para el estudio.

Repetición

El cruce o encuentro con conocidos, es decir la repetición de las interacciones sociales que pueden llegar a reforzar los lazos y por lo tanto las redes sociales, sucede en todos estos lugares, pero es más profundo en los sitios donde hay mezcla de usos de suelo y predominancia del uso de suelo residencial, es decir en los sectores uno, dos y cinco. Esto a pesar de que sus vías sean de diferentes características entre sí.

Periodicidad

La importancia que el sujeto da al encuentro con sus vecinos es menor, la respuesta que más resalta en todos los lugares es: a veces; la pregunta no solicita un porqué, es decir

no se pregunta si es por decisión del sujeto o de sus vecinos, lo importante es que la relación periódica que fortalecería los lazos no es tan fuerte.

Profundidad

Tanto la amistad como la enemistad son dos factores que marcan la profundidad de relaciones, en una comunidad no se puede esperar la ausencia de conflictos, de hecho la existencia de los mismos puede ser una prueba de la solidez de los lazos sociales. Las interacciones al ser muchas pueden causar conflictos, mientras que donde no hay interacciones tampoco hay conflictos repetitivos, por lo tanto el dato aquí mostrado señala una débil presencia de comunidades en cada sector.

Es el sector 5 el que nuevamente aparece con un valor diferente al resto, hay ciertos datos que señalan cercanía y también enemistad, es decir que la gente para poder discutir o enojarse con su vecino necesita conocerlo, en estos sectores se conoce más que en los otros sectores, en otras palabras la presencia de conflictos implica la existencia de una comunidad.

Otredad y alteridad

Aun cuando en todos los sectores, aproximadamente la mitad los sujetos entrevistados consideran que cerca suyo pulula gente rara, es evidente la diferencia con quienes fueron entrevistados en el sector 5, el barrio La Vicentina, donde la gente rara es percibida como menos peligrosa que en el resto de sectores, y donde inclusive hay un porcentaje del 30% que mantiene amistad con ellos frente a un 12 -16 % máximo en los sectores 1 y 3 o el 0% en los sectores caracterizados por mayor movilidad, es decir los sectores 2 y 4.

Sentido de vecindad y pertenencia a un grupo

Apoyo mutuo

El sector 4 o sector del hospital militar y el cinco o barrio La Vicentina presentan los mayores porcentajes en que perciben que reciben apoyo de sus vecinos, los sectores 1, 2 y el 3, en cambio es totalmente predominante el porcentaje de personas que no perciben apoyo mutuo con sus vecinos.,

Anomia

Los sectores 2 y 3 caracterizados por su cercanía a vías de alta velocidad tienen un porcentaje de sujetos que consideran que no sirve de nada tener amistad con sus vecinos, lo cual parece tener un mayor peso sobre el sentido de anomia de los pobladores, frente a las respuestas de es algo peligroso que aparecen en el sector 5 pues esto podría reflejar que reconocen la existencia de conflictos en las relaciones lo que al mismo tiempo implica la preexistencia de relaciones sociales. El desgano de un “no sirve de nada” implica la existencia del sentido de anomia, mientras que un “es peligroso” implica la preexistencia de una relación anterior.

En todo caso esta sensación de peligrosidad, es eso: Una sensación de otra cosa que no es anomia.

CONCLUSIONES

Las conclusiones se dividen en dos partes, la primera dedicada a señalar los principales aportes del documento y la segunda a hacer un recuento de lo dicho, lo cual a pesar de ser reiterativo, considero necesario debido a la cantidad de aristas presentadas.

Un primer aporte es el cambio de enfoque metodológico en el cual se plantea la inserción del vector de trasmisión como herramienta metodológica de uso en los estudios sociológicos urbanos.

El segundo aporte es el que nace del análisis de la ciudad de Quito, tomado como pretexto para un análisis más general, el cual se lo realiza en tres niveles espaciales: Metropolitano, de la macro centralidad y local.

A nivel mayor se produce la comprensión de los procesos económico sociales que influyen en la estructuración del fenómeno, principalmente el comprender que Quito está inscrito en medio de una época de transición entre la conformación moderna y aquella postmoderna de la ciudad y que esta transición se manifiesta en la existencia de una ciudad espacialmente conformada para facilitar modos de producción modernista en la cual ocurren procesos de vaciamiento de la centralidad dados por sus posteriores procesos de producción postmodernista, y todo esto también inmerso en un proceso de reversa que intenta volver a mirar al centro de la ciudad ya desde una óptica de apropiación del espacio por parte del habitante.

A nivel de la macro centralidad, el análisis sobre Quito ha permitido entender como funcionan las constantes tensiones entre diversos sectores de la ciudad y su influencia en las acciones dadas en el micro espacio, específicamente en lo relacionado con la conformación del uso del suelo y las vías de alta velocidad

El micro espacio, como el escenario central de los hechos, donde la dimensión espacial se relaciona con la dimensión temporal, permite entender a los fenómenos que dejan de ser explicables por variables fijas pues aparece una experiencia movediza mezcla de la levedad de lo inmediato con las permanencias urbanas que se contienen en la historia del poblado.

Un tercer aporte es el relacionado al uso de polaridades, las cuales a pesar de ser presentadas como tales, no olvidan, en la explicación teórica de su respectivo capítulo, los distintos matices. Este aporte, en apariencia tan polarizante, intenta principalmente

solventar la polisemia de significados, y plantea un uso ordenado de tres grupos de términos:

- Poblado, ciudad y urbe.
- Poblador, usuario y habitante
- Espacio de uso común, espacio público y, calles y plazas.

La relevancia de lo dicho, está en que de esta manera se sistematiza el uso de términos que explican acerca de la existencia de espacios poblados que simulan ser ciudad, espacios públicos que simulan ser espacios de encuentro y pobladores que simulan habitar un sitio que casi llega a ser un gran “no lugar” dentro de este simulacro de ciudad.

El cuarto aporte tiene relación con el análisis de los factores espaciales: Uso del suelo y vías de alto tráfico, como generadores del encapsulamiento de los individuos en los poblados pues una de sus consecuencias de compartimentar por usos este espacio, entre moderno y postmoderno, es que requiere de vías de alta velocidad para su conexión, lo que a su vez induce al uso de automóvil para los desplazamientos e implica la supremacía del deseo del uso sobre el deseo del habitar un lugar.

Este deseo de uso, implica a su vez, el anhelo de usar y salir, lo cual genera encuentros esporádicos no repetitivos entre diversos, causa fundamental para la ruptura o debilitamiento de las redes sociales del sitio.

Visualizando este fenómeno en los espacios de uso comunal, como parques o plazas pero rodeados de vías de alto tráfico, así como los espacios con un único uso, sea este de oficinas, comercio o recreación, podemos ver que esta conformación espacial no permite la existencia de encuentros casuales, y periódicos entre diversos, pues compartimentan los usos y por lo mismo inciden en la existencia de usuarios del poblado.

Profundizando en estos hechos, se ha señalado que existen espacios que simulan ser de inclusión al diverso, pero en la noción del diverso por actividad, y la noción consecuente de la segregación por actividad y, esto se ha conectado con el hecho verificable de que en un espacio diseñado con un uso específico, como por ejemplo un parque o un centro comercial, hay una segregación que a pesar de ser temporal, es tan fuerte como cualquier otro tipo de segregación.

Es decir, es una segregación por la cual quienes no realizan las actividades para las cuales fue diseñado ese espacio simplemente no acuden a él o son rechazados, lo cual a nivel urbano aporta al problema del debilitamiento de las redes sociales.

Conectando estas premisas, se concluye que para habitar la ciudad es necesario fortalecer las redes sociales, a través de crear espacios heterótopos que disminuyan la segregación por actividades, es necesario identificar que espacios son pedazos de ciudad y cuales son solo urbes que simulan ser ciudad, es necesario comprender que no es lo mismo un espacio público homogenizante que una calle o una plaza, en el sentido clásico de los términos y, que no es lo mismo un poblador que un habitante o un usuario de un poblado.

Es clave entender que en este documento se plantea que la existencia, la fortaleza o debilidad de una ciudad está atravesada por el hecho de que en su interior existan espacios de encuentro entre diversos o de espacios para el desencuentro.

La sociología urbana frente a la geografía urbana

Al intentar buscar una explicación a un fenómeno urbano caracterizado por una especie de encapsulamiento de los individuos que viven en un poblado, la primera pregunta que surgió luego de una búsqueda en la literatura existente fue, ¿Por qué no se lo había hecho antes? y el descubrimiento fue muy interesante: El espacio social, dimensionalmente hablando, no estaba tomado en cuenta en los estudios de la sociología urbana, y aunque varios autores mencionan el problema sus soluciones son, a mi criterio, transversales.

Documentos de la rama de la geografía presentan necesariamente al espacio como base de sus estudios sin embargo sus enfoques son diferentes a los de la sociología urbana, lo cual ha significado que a pesar de que existen estudios sobre el espacio con metodologías que manejan los datos obtenidos, esta experiencia no es utilizada en los estudios sociológicos urbanos.

Es decir que parece existir un divorcio entre la geografía y la sociología urbanas.

Este documento plantea que el espacio debe ser introducido en la metodología como un elemento esencial: Como el vector de trasmisión del fenómeno, incluyendo en estos estudios, las metodologías ampliamente empleadas en la geográfica, tales como

son los modelos espaciales de análisis geo referenciados, en los cuales se pueda visualizar en el espacio dimensional y temporal los fenómenos que son de carácter netamente sociales.

Y generalizando, podría ser de gran valor utilizar el concepto de Vector de transmisión en estudios sociológicos posteriores, inclusive cuando este vector de transmisión no sea el espacio sino cualquier otro elemento involucrado en el fenómeno estudiado.

Epilogo

Los datos corroboran que para el caso estudiado, el usuario urbano es un personaje que nace de un modo de producción que ha generado una espacialidad segmentada y fragmentada en usos de suelo y además, conectada por vías de alto tráfico que buscan disminuir la fricción por la distancia, la cual es causada por esta misma segmentación.

Entonces, el apareamiento del Usuario Urbano es un fenómeno de raíces sociales, que tiene su hábitat en el espacio de las urbes contemporáneas.

Este usuario, racional en sus decisiones, es afectado mientras realiza sus actividades por la cantidad y tiempo de permanencia en un sitio.

Su afectación tiene que ver con: Sus experiencias emotivas, La imagen de la ciudad y su modo de reconocer el lugar. Su percepción del lugar, y sus sensaciones de: transitoriedad, deshumanización, seguridad y la no práctica de la Flaneríe.

Esta afectación, genera en él conflictos en cuanto a apropiación del lugar. Y finalmente en cuanto a su integración con los vecinos, la cantidad de encuentros, la percepción de la alteridad y de pertenencia al grupo.

Así se disminuyen sus posibilidades de crear y fortalecer las redes sociales del sitio, lo cual le produce finalmente una sensación de anomia, y de abandono.

El análisis espacial no puede estar separado de la dimensión temporal, por lo que se analizaron los fenómenos bajo el tamiz de la temporalidad de los fenómenos a través de la teoría De la experiencia emotiva de Duhau y Giglia y los postulados de Delgado.

El fenómeno es temporalmente momentáneo, es decir que un poblador puede ser un habitante o un usuario según el lugar y tiempo en el que está ubicado, esta

volubilidad del poblador se contrapone a la estabilidad de las estructuras físicas y sociales en las que está inmerso.

El espacio de encuentro o desencuentro dentro de la realidad que vive el usuario, permite entender que esto tiene una relación con la percepción del lugar

Con el análisis de los datos obtenidos, se comprende que un espacio donde no hay interacciones periódicas, repetitivas y duraderas, no genera la cohesión suficiente para crear redes sociales reales.

El discurso social no considera que exista una, heterogeneidad por actividades, realizadas en un preciso momento y lugar. Y que, un espacio, heterogéneo por actividades, puede ser considerado un verdadero heterótopo o espacio de la diversidad, base necesaria para el encuentro entre diversos.

Se descubrió así mismo, que hay una diferencia entre, ir a realizar una tarea en un espacio o, pasar por este espacio mientras se realiza otra tarea totalmente diversa; esta obligación a pasar por los espacios donde se desarrollan otras actividades es la clave para permitir el encuentro entre diversos, y que los espacios especializados (Ej. Un gran parque, o un centro comercial) por los cuales no solo se circula de un lugar a otro lugar, sino que son lugares a donde uno debe, pensar en ir, no son parte constitutiva del espacio percibido como propio y cotidiano, sino que son algo externo a esta cotidianidad.

Es importante recordar el ejemplo del modelo espacial del Regent's Park de Sennett (2007), es decir de parques rodeados de avenidas, porque ahí es claro como estos espacios están desconectados del resto de la ciudad, lo cual es común en la ciudad de Quito. El parque El Ejido es un espacio al cual uno debe ir y debe hacer conciencia de que querer ir en vez de ser un lugar integrado al resto del poblado, es decir un lugar por donde habría que pasar mientras se realizan otras actividades no relacionadas al su actividad principal.

Esta consideración como todas las otras del documento, deben ser tomadas con sutileza pues no son siempre válidas, ya que lo planteado tiene que ver con el hecho de que en una ciudad conviven varias ciudades, y la singularidad del fenómeno observado en individuos específicos es clave para comprender lo planteado.

Epistemológicamente se ha planteado en problema de que no es lo mismo espacio de uso común, que espacio público o que calle y plaza, siendo el espacio público un espacio organizado por el poder para homogenizar y educar, mientras que la calle y la plaza son espacios de la diversidad y el encuentro sin anulación entre diversos, aquí vale recordar a modo de ejemplo, las discusiones sobre la exclusión social en las Ramblas de Barcelona.

Se descubrió que muchos discursos pronostican el fin del espacio público (o espacio de uso común) como algo inevitable, se plantea la hipótesis de que con el uso de lo expuesto aquí estos espacios públicos serían inmediatamente revitalizados, se cree que la clave está en el heterótopo, en la diversidad, en la mezcla, o sea en un apocalíptico y salvador fin de la ciudad compartimentada.

El espacio, ciudad – pueblo, donde los vecinos se encuentran, es posible en las ciudades actuales, es necesario encontrar en la diversidad la escala adecuada al ser humano, la segmentación de la ciudad en actividades principales. El denominado uso de suelo principal, herramienta municipal para dividir a la ciudad debe ser reevaluado como productor de ciudades.

Respecto al espacio público, se considera que este es un gran farsante: pues pretende ser lo que no es: Un lugar de encuentros. Lo que dicho en palabras de Sorkin (1992) sería: Un simulacro de ciudad.

Cuando se habla de espacio público, se habla de un espacio limpio y ordenado, un espacio hecho para la domesticación social, por lo tanto se habla de un espacio en el cual coexisten los similares que no crean conflicto mientras que la calle, mas no la vía, y la plaza, al ser el punto de encuentro de diversos es el escenario de conflictos y también de soluciones sociales.

Ahí está la diferencia: El espacio de uso común en una población, sea esta urbe o ciudad, suele estar conformada por espacios públicos asépticos, espacios para la convivencia de los iguales, pero también por calles y por plazas, lugares por excelencia de la heterotopía del encuentro y del conflicto.

Soja planteó al sinecismo como la fuerza estructuradora de una ciudad que viene del hecho de ser un espacio densamente poblado, aquí se plantea que si bien lo dicho por Soja es aplicable a modelos como el de Quito, es necesario puntualizar que sin una

polifuncionalidad del espacio, este modelo no funcionaria, la urbe solo sería un simulacro de ciudad.

Parece ser que ayudaría para modificar una realidad imperante, conceptualmente hablando, cambiar de la idea de construir una ciudad con espacios públicos homogenizados y homogeneizadores a una ciudad con calles, plazas y mercados, pensados como los lugares para la heterotopía

La compartimentación funcional del espacio, con la consecuente proliferación de centros comerciales, áreas administrativas, grandes parques recreativos, y conjuntos habitacionales cerrados con prohibiciones sobre el cambio de uso de suelo, como características espaciales por una parte y por otra, la globalización que incide en el uso de nuevas tecnologías de la comunicación y formas de producción que transforman a las ciudades en urbes productivas, conllevan al crecimiento de una ya aumentada agorafobia que parecen destinar a la desaparición a la calle y a la plaza y dejar vivir únicamente al espacio de uso común destinado al rol de espacio público homogeneizador y a la vía para, únicamente la circulación peatonal, esta última también únicamente bajo la advertencia de mantenerse homogénea, correcta y homogeneizadora o caso contrario también ser eliminada.

Sin embargo, Quito está plagada de lugares para la heterogeneidad, principalmente ubicados en zonas llamadas populares, espacios que por una u otra razón no han logrado ser controlados y organizados en mayor o menor medida por el estado: El centro histórico, San Roque, Pisulí, Comité del pueblo, la Jota, son entre muchos otros, emblemas de una heterogeneidad que asusta al foráneo pero que crea espacios familiares, conocidos y seguros para el propio inclusive, a pesar de que existan o sean construidas, por otros o por ellos mismos, estas percepciones negativas agrandadas de estos lugares, y más allá de la influencia que ejerza sobre sus pobladores, la publicidad que vende espacios homogéneos como paraísos urbanos.

Siendo así, la debilidad del poder que controla la ciudad, significaría una ventaja para que esta sobreviva, frente al afán controlador de los organizadores que intentan crear urbes compartimentadas y homogeneizadoras, o bien, es necesario un cambio paradigmático sobre el funcionamiento de los poblados.

Estos espacios ciudadanos, al modo de decir de Auge son lugares, para el encuentro y la creación de redes sociales que al final crean habitantes, base principal de la existencia de ciudades. En estos lugares, el usuario urbano también tiene cabida, pero no excluye al habitante, en los No Lugares urbanos o sea donde desaparece la ciudad y se queda la urbe, el usuario urbano es quien prolifera, pero en cambio excluye al habitante, el cual al máximo puede sobrevivir en la marginalidad y no como la generalidad apoyada por el sistema.

Parece que la consigna es que la calle y la plaza desaparezcan y con ellas, desaparezca la ciudad y sus habitantes, dejando como rastro de su pasada existencia solo urbes y usuarios más fáciles de comprender.

BIBLIOGRAFIA

- Auge Marc, (2000) *Los «No Lugares» Espacios Del Anonimato*, Gedisa editorial, ISBN: 84-7432 -459-9, Quinta reimpresión; Barcelona,
- Bachelard, Gastón, 2010, *La poética del espacio*, México, FCE.
- Bauman, 2005, *Ética posmoderna*, s. XXI
- Benjamín, Walter, 1939, *París, capital del siglo XIX*.
- Blumer, Herbert, (1938), *El interaccionismo simbólico: perspectiva y método*. Barcelona: Hora. Edición 1982. 160 p.
- Borja, Jordi, (1995), *Barcelona. Un modelo de transformación urbana*. Programa de Gestión Urbana, banco Mundial y NN.UU. Quito
- Borja, Jordi, 2003, *La Ciudad Conquistada*, Alianza Ed., Barcelona.
- Bourdieu, Pierre, (1999), *Le capital social, Actes de la recherche en science sociales*, N°. 31
- Bourdin, Alain (2005) *Lá Metropole des individus*, Editions de Aúlbe, -Le chateau du Molin, La tour des aguès.
- Bourdieu, Pierre, (1999), *La miseria del mundo*.
- Carrión, Fernando, (2010), *Ciudad: memoria y proyecto*, Quito: OLACCHI-MDMQ (181-204).
- Carrión, Fernando, (2013), *Espacio público: punto de partida para la alteridad*, <http://www.flacso.org.ec/docs/artfcalteridad.pdf>, tomado el 11 de septiembre dl 2013
- Castells, M. (1974), *La cuestión urbana*. Madrid, Siglo XXI
- Castells, Manuel, (1983), *The city and de grass roots*, Alianza Editorial, Madrid.
- Charlotte Mathivet, *El derecho a la ciudad: claves para entender la propuesta de crear “Otra ciudad posible*, <http://base.d-p-h.info/es/fiches/dph/fiche-dph-8034.html>, “,09 / 2009
- Choay, Françoise, (2009), *El Reino De Lo Urbano Y La Muerte De La Ciudad*, Andamios, Número 12, diciembre, 2009
- Chueca, Fernando (1968) *Breve historia del urbanismo*
- Cravino, María Cristina, (2012), “*Habitar nuevos barrios de interés social en el área metropolitana de Buenos Aires: el espacio construido por el Estado y vivido por los vecinos*”, en Bolívar, T; Erazo, J, (Coords), *Dimensiones del Hábitat popular latinoamericano*, Quito, FLACSO-CLACSO-Instituto de la Ciudad.
- Certeau, Michel, (1996), *La Invención De Lo Cotidiano*. México, D.F.: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente: Universidad Iberoamericana. 2v.
- Córdova Marco (2002), *Quito Imagen urbana, Espacio Público, memoria e Identidad*.
- De Certeau (1996), *La invención de lo cotidiano*
- Delgado, Manuel, (2007), *Sociedades movedizas: pasos hacia una antropología de las calles*, Barcelona, Anagrama
- Delgado Ruiz, Manuel (2002) *Etnografía del espacio público*. Universitat de Barcelona
- Do Rio Caldeira, Teresa Pires, (2007), *Ciudad de muros*, Gedisa, Barcelona
- D’Ercole, Robert; Metzger, Pascale, “Los lugares esenciales del Distrito Metropolitano de Quito, AH/Editorial, Quito, 2002.

- Duhau y Giglia (2008), *Las reglas del desorden: habitar la metrópoli*, México, UAM, Siglo XXI Editores.
- Durkheim, E. (1893), *La División del Trabajo Social*. Ciudad de México, Editorial Colofón.
- Elster, Jon, (1995) *Tuercas y tornillos. Una introducción a los conceptos básicos de las ciencias sociales*, 4ª edición Gedisa, Barcelona.
- Enrique Jimeno Fernández, <http://buenamente.blogspot.com/2007/01/indiferencia-corts.html>, consultado el 16 de marzo del 2014
- FINLAY, Carlos J. El mosquito hipotéticamente considerado como agente de transmisión de la fiebre amarilla. Rev. Cubana Salud Pública [online]. 2011, vol.37, suppl.5 [citado 2014-03-14], pp. 555-562. Disponible en: <http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662011000500004&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0864-3466
- Foucault Michel, (1980) “*The eye of power: conversation with J-P Barou an M. Perrot*”, en C Gordon (ed.), *Power Knowledge: selected interviews and others writings, 1972-1977* by Michel Foucault, Harvester, Herts, 146-165. Tomado de: <http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/eriod/espinal/espinalpdf/Espira1%2025/11-36.pdf>
- Foucault, Michael, (1986), *Of other spaces*, Diacritics N° 16.
- Frisby, David, 2007, *Paisajes urbanos de la modernidad*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes.
- Garcia rolando, (1984), ecología y ambiente, citado por María Di Pace
- Giddens, A., (1999), *La teoría social*. Perla Aronson y Horacio Conrado. Editorial Eudeba.
- Gravano, Ariel, (2003), *Antropología de lo barrial: estudios sobre producción simbólica de la vida urbana*. Buenos Aires: Espacio. 286 p.
- Goffman, Erving, 1979, *Relaciones en público: micro estudios del orden público*, Madrid, Alianza Editorial.
- Gorelik Adrián, (2008), *La aldea en la ciudad*, revista del museo de antropología N°1 Cordoba, Universidad Nacional de Cordoba, 2008 pp 73-96
- Harvey, D. (1990) *Los límites del capitalismo y la teoría Marxista*. México, FCE
- Harvey, David, en el Foro Social Mundial, Belém 2009. Disponible en : www.hic-net.org/articulos.php?pid=3107, extraído el 03 de septiembre del 2012
- Hiernaux, Daniel, 2007, *Los imaginarios urbanos: de la teoría y los aterrizajes en los estudios urbanos*, en Revista Eure No 99.
- Hidalgo E, *Intervención en el Barrio Larrea*, 1992.
- Howard E., (1902) *Garden-Cities of Tomorrow*, Londres: segunda edición,
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, resultado de censo 2010 Pichincha, consultado en marzo 2014 en <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/wp-content/descargas/Manu-lateral/Resultados-provinciales/pichincha.pdf>
- Jacobs, Jean (1984) *Las ciudades y la riqueza de las naciones: Principios de la vida económica*, Barcelona Ariel
- Le Corbusier, (1918), *Après le cubisme*, Amede Ozeniant,, París.
- Lefebvre, H. (1974) *La producción del espacio*. Blackwell, Oxford, 1998.
- Lefebvre, Henri (1968/1969). *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Península
- Lezama, José Luis, 2010, *Teoría social, espacio y ciudad*, México, El Colegio de México. (Cap.VI, pp: 297-361)
- Lewis, Oscar, (1961), *Antropología de la pobreza: cinco familias*, México, FCE.

- Lomnitz, Larissa, 1975, *Como sobreviven los marginados*, México, Siglo XXI Editores. (. 15-31; 140-171) Versión electrónica: <http://es.scribd.com/doc/89527117/Como-Sobreviven-Los-Marginados>
- Marcuse, peter, 2009, *Searching for the just city*.
- Martínez García, J. (2004). *Distintas aproximaciones a la elección racional*. Revista Internacional de Sociología, 62(37): 139-173 doi: 10.3989/ris.2004.i37.239
- Marx, Carl, 1867, *El Capital*, Madrid
- Mena, Alexandra, (2014), versión electrónica: <http://www.cepeige.org/Revista/CENTRALIDADES%20URBANAS%20DMQ.pdf>, revisado el 18 de marzo del 2014.
- Miño, Leonardo, 2011, *La movilidad en el Distrito Metropolitano de Quito*, Quito
- Ortiz, Alfonso, *revista trama*, 2012
- Ortiz, Renato, 2000, *Modernidad y espacio: Benjamín en París*, Buenos Aires, Norma
- Peña reyes, Luis Berneth *Algunos elementos metodológicos para pensar espacialmente en ciencias sociales*. Bogotá: Universidad de Colombia. 2011. 152 p.
- Pedraz Azucena, *La pregunta de investigación*, Nure investigación, n°1, diciembre 2003, extraído en: http://www.fuden.es/FICHEROS_ADMINISTRADOR/F_METODOLOGICA/formacion%20metodologica%201.pdf, extraído 6 de octubre del 2012
- Pereira, José Ramón Alonso, 1995, *Introducción a la historia de la arquitectura*, editorial revertè 1995
- Portes, Alejandro; Roberts, Bryan, (2008) *Introducción. La ciudad bajo el libre mercado. La urbanización en América Latina durante los años del experimento neoliberal* en Portes, A; Roberts, B; Grimson, A, (Coord), “Ciudades latinoamericanas. Un análisis comparativo en el umbral del nuevo siglo”, México, Universidad Autónoma de Zacatecas-Miguel Angel Porrúa.
- Revista Eure, (2010), Vol. XXXVI, N° 108, . 155-159
- Richard Sennett, (2000), *La caída del hombre público*, editorial anagrama, Título de la edición original: *The Fall of Public Man*, Alfred A. Knopf, Nueva York, 1977
- Rivas, José, (1990) *Manual de diseño urbano*.
- Rosi Ugo, Nápoles, (2003) *Ciudad democrática: la construcción del centro histórico como un espacio público*; *Revista Economía, Sociedad y Territorio*, vol. IV, nurn. 13.
- Santos, Milton (1996) *De la totalidad al lugar*, Barcelona
- Sassen Saskia, 1991, *ciudades globales*
- Salcedo, Rodrigo, *Reflexiones en torno a los guetos urbanos Bifurcaciones* Disponible en versión electrónica en :: http://www.bifurcaciones.cl/007/colerese/bifurcaciones_007_DeCerteau.pdf, 19 de febrero del 2013
- Sennett, Richard, 2007, *Carne y Piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*, Madrid, Alianza.
- Sennett, Richard, 2011, *El declive del hombre público*, Barcelona, Anamagra.

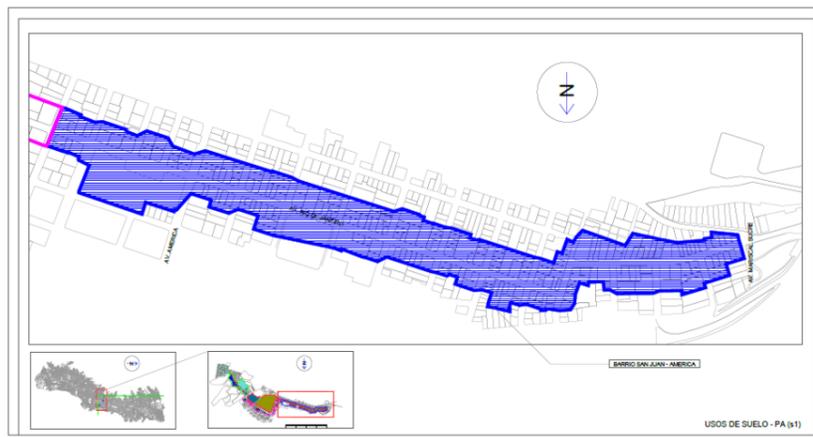
- Sennett, Richard, 2003, *El respeto. Sobre la dignidad del hombre en un mundo de desigualdad*, Barcelona, Editorial Anagrama
- Silva, Armando, 2007, *Imaginario urbano en América Latina: urbanismos ciudadanos*. Barcelona, Fundació Antoni Tapies.
- Simmel, g (1985). *Sociología*, edición 62 Barcelona
- Soja, Edward, 2008, *Postmetrópolis: estudios críticos de las ciudades y las regiones*, Madrid, Traficantes de sueños.
- Sorkin, Michael (Ed.) 1992 *Variations on a theme park. The New American City and the End of Public Space* Hill and Wang/Farrar, Straus and Giroux,
- Tonnies, Ferdinand, 1887, *El conflicto entre comunidad y sociedad*, Ethnica, 10 (1975).
- Hägerstrand, Torsten (1952). *The propagation of innovation waves* Lund: Royal University of Lund, Dept. of Geography
- Ulrich Oslender, *Espacializando Resistencia: Perspectivas De 'Espacio' Y 'Lugar' En Las Investigaciones De Movimientos Sociales*, Documento electrónico disponible en <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/geografia/osle/3.htm>, extraído el 09 de octubre del 2012
- Urzúa Bastida, Verónica, *El espacio público y el derecho a excluir*. Athenea Digital, (2012). Disponible en: <http://psicologiasocial.uab.es/athenea/index.php/atheneaDigital/article/view/Urzu%C3%A1> extraído el 10 de octubre del 2012
- Valdivia Marcos, Ávila Hector y Galindo carlos, 2010 Investigaciones Geográficas, Boletín 71
- Valencia Marco, Centro De Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos Y Del Paisaje Proyecto de Investigación. CEAUP. 2005 DT N°2 “*Nuevos territorios del pensamiento urbanístico*” *Escuelas y paradigmas sobre la ciudad moderna. Breve recorrido por los principales discursos en el siglo XX*. en http://www.ucentral.cl/fid/pdf/nuevos_territorios_dt2.pdf
- Wacquant, Loïc, 2004, *Parias Urbanos*. Manantial, Buenos Aires.
- Waldenfelds, Bernhard, 2005. *El habitar físico en el espacio*, en Schroder, G, Breuninger, H, “Teoría de la cultura”, Buenos Aires, FCE.
- Yuan, Ti Fu, 1974. *Topophilia: a study of environmental perception, attitudes, and values*. Prentice-Hall, Englewood Cliffs, NJ. ISBN 0-13-925248-7.

Anexos

Anexo 1, tabulación de datos espaciales

Tablas de datos espaciales de los sectores 1-2-3-4 y 5

Tabla de datos espaciales Sector 1



Plano 0-1 Sector 1

SECTOR	SECTOR 1	
	BARRIOS SAN JUAN Y AMERICA	
	AREA	%
AREA TOTAL	134039.641	100.00%
AREA TERRENOS	105517.061	78.72%
AREA CALLES	28522.5802	21.28%
Área construida	40581861.58	m2
Número de pisos promedio	2.69	pisos
Número de unidades habitacionales	641.00	unidades
Usuarios o habitantes	2820.40	pobladores
densidad neta	267.29	hab/Ha
densidad bruta	210.42	hab/Ha

Datos de áreas y % Sector 1 Tabla 3
 Vinueza, J. agosto 2013

ALTURA DE EDIFICACIONES		
SECTOR	SECTOR 1	
	BARRIOS SAN JUAN Y AMERICA	
NUMERO TOTAL DE PREDIOS	CANT	%
0 PISOS	1	
1 PISO	24	10.04%
2 PISO	99	41.42%
3 PISO	60	25.10%
4 PISO	38	15.90%
5 PISO	10	4.18%
6 PISO	6	2.51%
BALDIO	2	0.84%

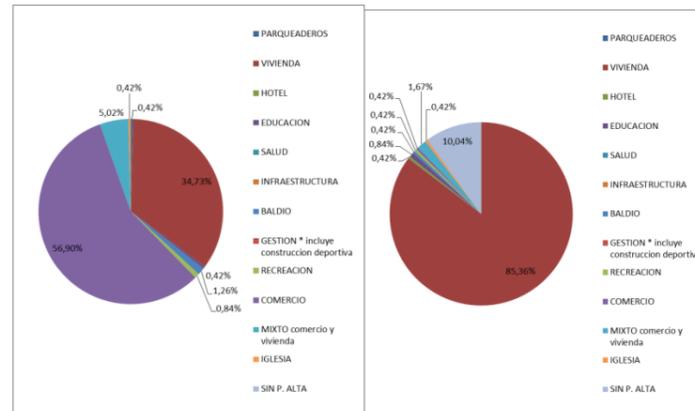
Altura de Edificaciones Sector 1 Tabla 4
 Vinueza, J. agosto 2013

Los usos de suelo en este sector son:

USOS DE SUELO			
usos de suelo	PLANTA BAJA	PLANT A ALTA	TOTAL
	SECTOR 1		

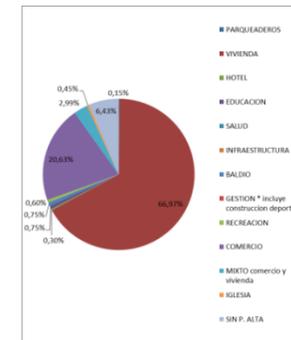
BARRIOS SAN JUAN Y AMERICA						índice de ocupación del suelo en relación al número de predios y número de pisos
DESCRIPCION	CANT	%	CANT	%	CANT	%
PARQUEADEROS	1	0.42%	0	0.00%	1	0.15%
VIVIENDA	83	34.73%	204	85.36%	448	66.97%
HOTEL	0	0.00%	1	0.42%	2	0.30%
EDUCACION	1	0.42%	2	0.84%	5	0.75%
SALUD	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
INFRAESTRUCTURA	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
BALDIO	3	1.26%	1	0.42%	5	0.75%
GESTION * incluye construcción deportiva	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
RECREACION	2	0.84%	1	0.42%	4	0.60%
COMERCIO	136	56.90%	1	0.42%	138	20.63%
MIXTO comercio y vivienda	12	5.02%	4	1.67%	20	2.99%
IGLESIA	1	0.42%	1	0.42%	3	0.45%
SIN P. ALTA	0	0.00%	24	10.04%	43	6.43%
TOTALES	239	100.00%	239	100.00%	669	100.00%

Usos de suelo sector 1 Tabla 5
 Vinueza, J. agosto 2013



Uso de suelo PB sector 1 Grafico estadístico 1
 1 Grafico estadístico 2
 Vinueza, J. agosto 2013

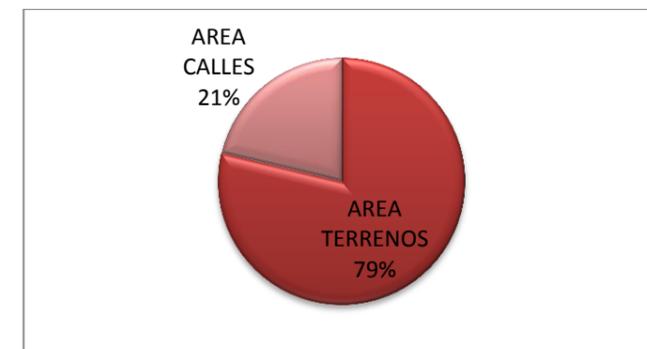
Uso de suelo PA sector



Uso de suelo TOTAL sector 1 Grafico estadístico 3
 Vinueza, J. agosto 2013

SECTOR	SECTOR 1	
	BARRIOS SAN JUAN Y AMERICA	
	AREA	%
AREA TOTAL	134,039.64	100.00%
AREA TERRENOS	105,517.06	78.72%
AREA CALLES	28,522.58	21.28%

Áreas y %s Sector 1 Tabla 6
 Vinueza, J. agosto 2013



Relación entre área de calles y área de terrenos Grafico estadístico 4
 Vinueza, J. agosto 2013

Tabla de datos espaciales sector 2



Plano 0-2 Sector 2

SECTOR	SECTOR 2	
	AV. LA PATRIA Y 10 de Agosto	
	AREA	%
AREA TOTAL	171046.535	100.00%
AREA TERRENOS	107213.845	62.68%
AREA CALLES	63832.6897	37.32%
Área construida	7526411.90	m2
Número de pisos promedio	5.82	pisos
Número de unidades habitacionales	117.00	unidades
Usuarios o habitantes	4680.00	Pobladores y usuarios
densidad neta	436.51	hab/Ha
densidad bruta	273.61	hab/Ha

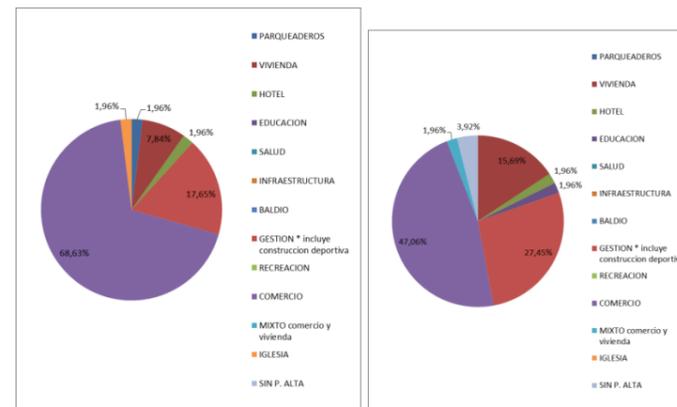
Datos de áreas y % Sector 2 Tabla 7
Vinueza, J. agosto 2013

ALTURA DE EDIFICACIONES		
SECTOR	SECTOR 2	
	AV. LA PATRIA Y 10 de Agosto	
NUMERO TOTAL DE PREDIOS	51	100.00%
		%
0 PISOS	1	1.96%
1 PISO	2	3.92%
2 PISO	11	21.57%
3 PISO	11	21.57%
4 PISO	4	7.84%
5 PISO	5	9.80%
6 PISO	3	5.88%
7 PISO	2	3.92%
8 PISO	4	7.84%
10 PISO	1	1.96%
12 PISO	1	1.96%
16 PISO	2	3.92%
19 PISO	2	3.92%
20 PISO	1	1.96%
22 PISO	1	1.96%
BALDIO		

Altura de Edificaciones Sector 2 Tabla 8
Vinueza, J. agosto 2013

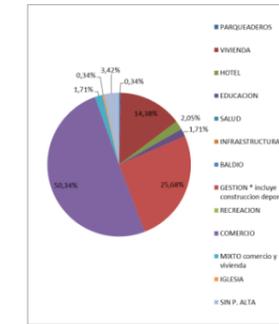
USOS DE SUELO						
usos de suelo	PLANTA BAJA		PLANTA ALTA		TOTAL	índice de ocupación del suelo en relación al núm. de predios y núm. de pisos
	SECTOR 2					
AV. LA PATRIA Y 10 de Agosto						4.67
DESCRIPCION	CANT	%	CANT	%	CANT	%
PARQUEADEROS	1	1.96%	0	0.00%	1	0.34%
VIVIENDA	4	7.84%	8	15.69%	42	14.38%
HOTEL	1	1.96%	1	1.96%	6	2.05%
EDUCACION	0	0.00%	1	1.96%	5	1.71%
SALUD	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
INFRAESTRUCTURA	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
BALDIO	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
GESTION * incluye construcción deportiva	9	17.65%	14	27.45%	75	25.68%
RECREACION	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
COMERCIO	35	68.63%	24	47.06%	147	50.34%
MIXTO comercio y vivienda	0	0.00%	1	1.96%	5	1.71%
IGLESIA	1	1.96%	0	0.00%	1	0.34%
SIN P. ALTA	0	0.00%	2	3.92%	10	3.42%
TOTALES	51	100.00%	51	100.00%	292	100.00%

Usos de Suelo Sector 2 Tabla 9
Vinueza, J. agosto 2013



Usos de Suelo PB Sector 2 Grafico estadístico 5
Usos de Suelo PA Sector 2 Grafico estadístico 6

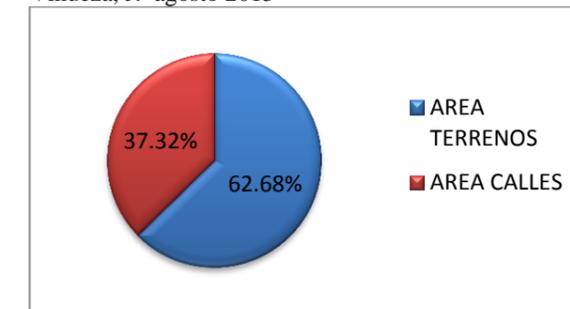
Vinueza, J. agosto 2013



Usos de suelo TOTAL Grafico estadístico 7
Vinueza, J. agosto 2013

SECTOR	SECTOR 2	
	AV. LA PATRIA Y 10 de Agosto	
	AREA	%
AREA TOTAL	171046.535	100.00%
AREA TERRENOS	107213.845	62.68%
AREA CALLES	63832.6897	37.32%

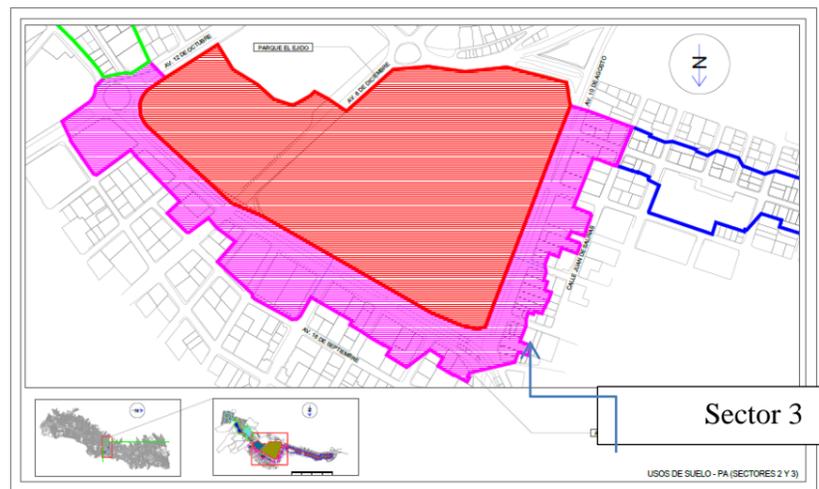
Vialidad Sector 2 Tabla 10
Vinueza, J. agosto 2013



Relación entre áreas de terreno y área de calles Grafico estadístico 8
Vinueza, J. agosto 2013

Sector 3

Tabla de datos espaciales sector 3



Plano 0-3 Sector 3

NUMERO DE PISOS

SECTOR	SECTOR 3	
	PARQUE EL Ejido	
	AREA	%
AREA TOTAL	193888.81	100.00%
AREA TERRENOS	187650.86	96.78%
AREA CALLES	6237.9498	3.22%
Área construida	112590.52	m2
Número de pisos promedio	1.00	pisos
Número de unidades habitacionales	1.00	unidades
Usuarios o habitantes	4000.00	usuarios
densidad neta	213.16	hab/Ha
densidad bruta	206.30	hab/Ha

Datos de áreas y % Sector 3 Tabla 11

Vinueza, J. agosto 2013

ALTURA DE EDIFICACIONES		
SECTOR	SECTOR 3	
	PARQUE EL Ejido	
NUMERO TOTAL DE PREDIOS		
	1	100.00%
		%
0 PISOS	1	100.00%

Altura de Edificaciones Sector 3 Tabla 12

Vinueza, J. agosto 2013

USOS DE SUELO						
usos de suelo	PLANTA BAJA		PLANTA ALTA		TOTAL	
	SECTOR 3					
	PARQUE EL Ejido					
				1.00	índice de ocupación del suelo en relación al número de predios y número de pisos	
DESCRIPCION	CANT	%	CANT	%	CANT	%
PARQUEADERO	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
VIVIENDA	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
HOTEL	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
EDUCACION	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
SALUD	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
INFRAESTRUCTURA	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
BALDIO	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
GESTION * incluye construcción deportiva	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
RECREACION	1	100.00%	0	0.00%	1	100.00%
COMERCIO	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
MIXTO comercio y vivienda	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
IGLESIA	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
SIN P. ALTA	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
TOTALES	1	100.00%	0	0.00%	1	100.00%

Usos de Suelo Sector 3 Tabla 13

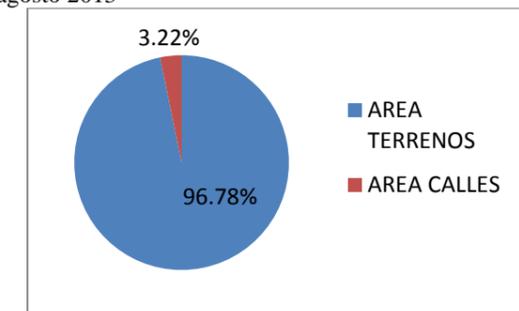
Vinueza, J. agosto 2013

Vialidad

SECTOR	SECTOR 3	
	PARQUE EL Ejido	
	AREA	%
AREA TOTAL	193888.81	100.00%
AREA TERRENOS	187650.86	96.78%
AREA CALLES	6237.9498	3.22%

Vialidad Sector 3 Tabla 14

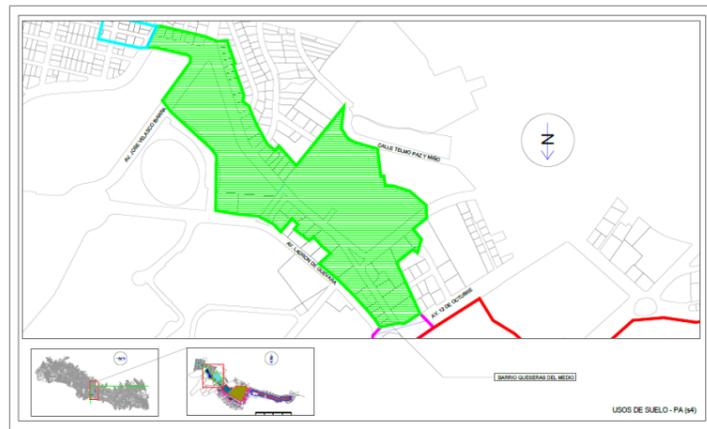
Vinueza, J. agosto 2013



Relación entre área de terrenos y área de calles Grafico estadístico 9

Vinueza, J. agosto 2013

Tabla de datos espaciales Sector 4



Plano 0-4 Sector 4

SECTOR	SECTOR 4 CALLE QUESERAS DEL MEDIO	
	EA	%
AREA TOTAL	129	100.0
	289.562	0%
AREA TERRENOS	106	82.05
	082.405	%
AREA CALLES	232	17.95
	07.1571	%
Área construida	706	m2
	5088.15	
Número de pisos promedio	2.02	pisos
Número de unidades habitacionales	111.00	unida des
Usuarios o habitantes	444.00	pobla dores
densidad neta	418.54	hab/H a
densidad bruta	343.42	hab/H a

Datos de áreas y % Sector 4 Tabla 15
Vinueza, J. agosto 2013

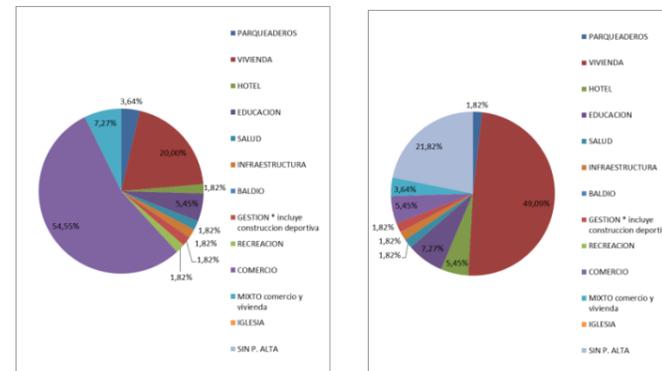
ALTURA DE EDIFICACIONES	
SECTOR 4 CALLE QUESERAS DEL MEDIO	
NUMERO TOTAL DE PREDIOS	55 100.00%
	%
0 PISOS	

1 PISO	19	34.55%
2 PISO	20	36.36%
3 PISO	8	14.55%
4 PISO	7	12.73%
10 PISO	1	1.82%
BALDIO		

Altura de edificaciones Sector 4 Tabla 16
Vinueza, J. agosto 2013

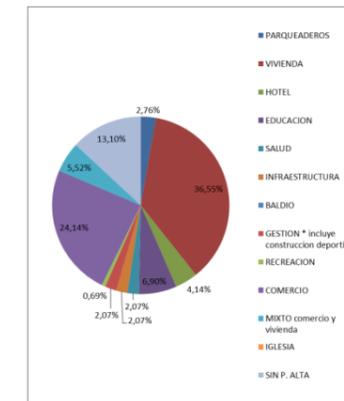
usos de suelo	USOS DE SUELO					
	PLANTA BAJA		PLANTA ALTA		TOTAL	
	SECTOR 4					
	CALLE QUESERAS DEL MEDIO				1.56	
	índice de ocupación del suelo en relación al número de predios y número de pisos					
DESCRIPCION	CANT	%	CANT	%	CANT	%
PARQUEADEROS	2	3.64%	0	1.82%	4	2.76%
VIVIENDA	11	20.00%	0	49.09%	53	36.55%
HOTEL	1	1.82%	0	5.45%	6	4.14%
EDUCACION	3	5.45%	0	7.27%	10	6.90%
SALUD	1	1.82%	0	1.82%	3	2.07%
INFRAESTRUCTURA	1	1.82%	0	1.82%	3	2.07%
BALDIO	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
GESTION * incluye construcción deportiva	1	1.82%	0	1.82%	3	2.07%
RECREACION	1	1.82%	0	0.00%	1	0.69%
COMERCIO	30	54.55%	0	5.45%	35	24.14%
MIXTO comercio y vivienda	4	7.27%	0	3.64%	8	5.52%
IGLESIA	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
SIN P. ALTA	0	0.00%	0	21.82%	19	13.10%
TOTALES	55	100.00%	0	100.00%	145	100.00%

Usos de Suelo Sector 4 Tabla 17
Vinueza, J. agosto 2013



Usos de Suelo PB Sector 4 Grafico estadístico 10 Usos de Suelo PA Sector 4 Grafico estadístico 11

Vinueza, J. agosto 2013

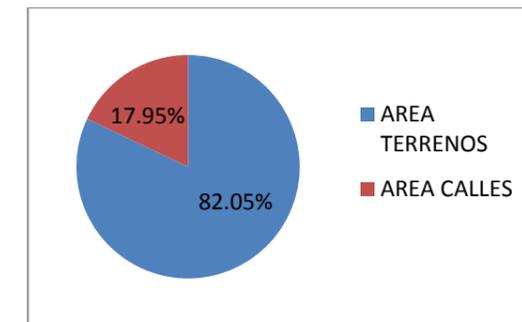


Usos de Suelo TOTAL Sector 4 Grafico estadístico 12
Vinueza, J. agosto 2013

Vialidad

SECTOR	SECTOR 4 CALLE QUESERAS DEL MEDIO	
	AREA	%
AREA TOTAL	129289.562	100.00%
AREA TERRENOS	106082.405	82.05%
AREA CALLES	23207.1571	17.95%

Vialidad Sector 4 Tabla 18
Vinueza, J. agosto 2013



Relación entre área de terrenos y área de calles Sector 4 Grafico estadístico 13
Vinueza, J. agosto 2013

Tabla de datos espaciales sector 5



Plano 0-5 Sector 5

SECTOR	SECTOR 5	
	BARRIO LA VICENTINA	
	AREA	%
AREA TOTAL	26695.3425	100.00%
AREA TERRENOS	20343.545	76.21%
AREA CALLES	6351.7975	23.79%
Área construida	1281643.34	m2
Número de pisos promedio	1.91	pisos
Número de unidades habitacionales	105.00	unidades
Usuarios o habitantes	840.00	pobladores
densidad neta	412.91	hab/Ha
densidad bruta	314.66	hab/Ha

Datos de áreas y % Sector 5 Tabla 19

Vinueza, J. agosto 2013

ALTURA DE EDIFICACIONES		
SECTOR	SECTOR 5	
	BARRIO LA VICENTINA	
NUMERO TOTAL DE PREDIOS	55	100.00%
	%	
0 PISOS		
1 PISO	21	38.18%
2 PISO	23	41.82%
3 PISO	8	14.55%
4 PISO	1	1.82%
5 PISO	2	3.64%
BALDIO		

Altura de edificaciones Sector 5 Tabla 20

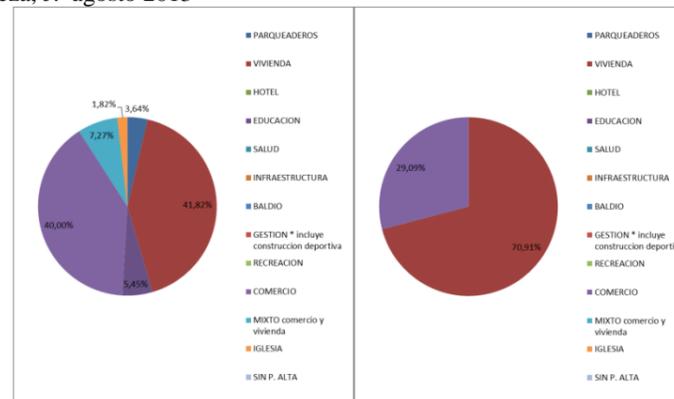
Vinueza, J. agosto 2013

usos de suelo	USOS DE SUELO		
	PLANTA BAJA	PLANTA ALTA	TOTAL
	SECTOR 5		
	BARRIO LA VICENTINA		1.29 índice de

DESCRIPCION	CANT	%	CANT	%	CANT	%
PARQUEADEROS	2	3.64%	0	0.00%	2	1.57%
VIVIENDA	23	41.82%	39	70.91%	74	58.27%
HOTEL	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
EDUCACION	3	5.45%	0	0.00%	3	2.36%
SALUD	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
INFRAESTRUCTURA	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
BALDIO	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
GESTION * incluye construcción deportiva	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
RECREACION	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
COMERCIO	22	40.00%	16	29.09%	43	33.86%
MIXTO comercio y vivienda	4	7.27%	0	0.00%	4	3.15%
IGLESIA	1	1.82%	0	0.00%	1	0.79%
SIN P. ALTA	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
TOTALES	55	100.00%	55	100.00%	127	100.00%

Usos de Suelo Sector 5 Tabla 21

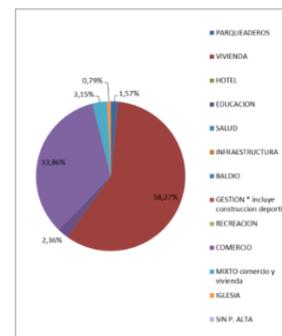
Vinueza, J. agosto 2013



%s de Usos de Suelo PB Grafico estadístico 14

Grafico estadístico 15

Vinueza, J. agosto 2013



%s de Usos de Suelo TOTAL Grafico estadístico 16

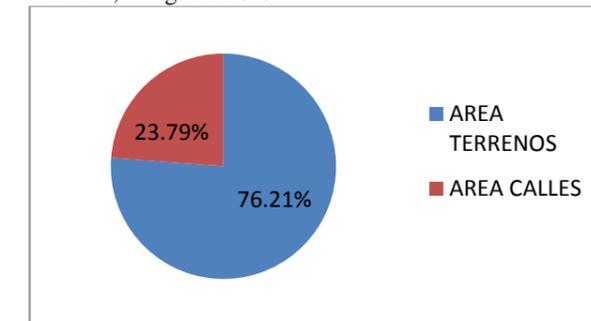
Vinueza, J. agosto 2013

Vialidad

SECTOR	SECTOR 5	
	BARRIO LA VICENTINA	
	AREA	%
AREA TOTAL	26695.3425	100.00%
AREA TERRENOS	20343.545	76.21%
AREA CALLES	6351.7975	23.79%

Vialidad Sector 5 Tabla 22

Vinueza, J. agosto 2013



Relación entre área de terrenos y área de calles Grafico estadístico 17

Vinueza, J. agosto 2013

Grafico estadístico 18 % de área de calles y terrenos

Anexo 2 modelo de encuesta

		encuesta	
código	SECTOR		encuestador
	FECHA		
	HORA		
	I	EL INDIVIDUO Y EL LUGAR	
1		Al momento, ¿el individuo se encuentra en el sector?	si/no
2	a	Edad	
3		Genero	
4		Forma de movilización en el lugar	peatón vehículo
5		Como se llama este lugar	
	b	Racionalidad de las actividades	
6		¿Por qué realiza sus actividades aquí?	
		Economía?	Distancia, esfuerzo, optimización de recursos
		Satisfacción personal?	
		Habito?	
		Necesidad?	
7	b	Acerca de su relación con el lugar	
		Usted, vive en este lugar?	
		viene ocasionalmente?	
		está o ha estado de paso?	
		No ha ido nunca?	
8	c	acerca de su actividad en el lugar	
		es residente	
		vendo o compra	
		hace su trabajo	
		Esta por recreación	
		visita a alguien	
		Solo está de paso	
	d	Tiempo de permanencia	
9		Cuando está en el lugar, cuánto tiempo se queda (en horas) en promedio?	
10		Cada cuantos días a la semana o al mes viene usted a este lugar?	
		en días A LA SEMANA	
		En días AL MES	
	II	EL LUGAR	
	a	Experiencia emotiva	
11		Que le atrae de este lugar?	
12		Que es lo más bonito de este lugar?	
13		De donde a donde va usted en este lugar?	
14		Que es lo más importante del lugar?	
15		Cree usted que este es un sitio importante de la ciudad?	
		absolutamente	
		un poco	
		para nada	

16

Se siente orgulloso de habitar o estar en este lugar?

absolutamente	
un poco	
para nada	

17

Este lugar le causa temor?

absolutamente	
un poco	
para nada	

18

Que teme de este lugar?

19

Porque no vendría a este lugar?

20

Que tiene de feo este lugar?

21

Cuáles son los puntos de encuentro (nodos) más importantes de este lugar?

22

Donde está usted en este lugar?

23

Diga en una palabra que caracteriza este lugar?

b

Reconocimiento del lugar

24

Dibuje este lugar y póngale un nombre

Marque los hitos más importantes
Señale las vías más importantes
dibújese usted y sus conocidos
en este lugar

NOTA: no es importante la calidad del dibujo.

Flanerie

25 f.1

¿Con qué frecuencia pasea, sin otro afán, por este lugar?

nunca	
a veces	
muchas veces	
todo el tiempo	

e

Como ha cambiado el lugar en los últimos tiempos

26 e.1

que se hacía antes y que se hace hoy?

27 e.2

Quienes vivían o usaban el espacio antes y quienes hoy?

III

LO SOCIAL

a

Integración social

28

1 Conoce a sus vecinos?

a ninguno	
muy pocos	
casi todos	

		conozco a todo el mundo	
29	2	Cada cuanto se encuentra con gente conocida en este lugar?	
		nunca	
		a veces	
		muchas veces	
		todo el tiempo	
30	3	Reconoce a las personas con las que se cruza aun cuando no las conozca de nombre?	
		nunca	
		a veces	
		muchas veces	
		todo el tiempo	
31	4	¿Qué tanto frecuenta a sus vecinos?	
		nunca	
		a veces	
		muchas veces	
		todo el tiempo	
32	5	Tiene amistad con sus vecinos? Que tan fuerte es?	
		nula	
		poca	
		mucha	
		somos muy cercanos	
33	6	tiene enemistad con sus vecinos? Que tan fuerte es?	
		nula	
		poca	
		mucha	
		realmente es difícil el tema	
		Alteridad	
34	1	Hay gente rara aquí?	si/no
35	2	Es amigable o peligrosa?	
		amigable	
		peligrosa	
		no lo he notado	
36	3	Tiene amistad o enemistad con ellos?	
		amistad	
		enemistad	
		Solo me cuida	
		ni los he notado	
37	1	Ha buscado apoyo en sus vecinos últimamente?	
		nunca	
		a veces	
		muchas veces	
		todo el tiempo	
38	1	Encuentra usted algún sentido en tener amistad con sus vecinos más bien cree usted que es una pérdida de tiempo o algo muy negativo?	
		Es muy importante	
		tiene su importancia	
		no sirve de nada	
		es algo peligroso	

Anexo 3 respuestas abiertas de entrevistados

sector	origen del sujeto				
	dondevive	queleatrae	masbonito	dedondeadondeva	lomasimportante
1	comite del pueblo	mucha gente, oficinas, instituciones publicas	lo centrico	recorro todo el sector	negocios movimiento
	centro, ciudadela alvaro perez	la iglesia	el colegio simon bolivar	del colegio a la iglesia	iglesia
	sur	el parque	el parque	del iess al parque	el iess
	sur chillogallo	lugar turistico	el parque	nr	el iess
	miraflores	es centrico, ministerios, iess, bancos	cerca de todo	de la calle salinas a la calle santiago	el comercio la banca
	La magdalena	Tranquilidad	parque		imprentas
	Carapungo	por el trabajo	el parque	en todo el barrio	es comodo
	cumbaya	Barrio clasico y antiguo colonial	la plaza o parque estan bonitos		esta cerca a todo
	canada y riofrio	soy nativo de aqui y lo comercial	encontrarme con mis viejas amistades	de la uruguay a al canada	templo del perpetuo socorro
	calle uruguay	Todo me gusta es zona comercial	todo tramite se hace aqui	de la calle rio de janeiro a la uruguay	la paz que hay
	sur san patricio puengasi	El parque america o benito america	el parque	del parque al trabajo calle venezuela	mi trabajo cajera
	sur Quitumbe	la gente es amable	el ambiente tranquilo	en el mercado	el mercado
	Av napo sur	la gente amable	el local de mi trabajo	de aqui al restaurante y a mi casa	mi stio de trabajo
	barrio america	esta cerca de todo comercio	el parque	de la calle bogota al parqu ey al trabajo	el trabajo mio y la escuela de mi hija
	monjas orquideas	el parque	el parque	del parque a la av america	la seguridad buena debe haber
parque america	es tranquilo y bonito sector	estoy en la capital del ecuador	del parque a la calle bogota	zona comercial centro histórico	
2	san juan	el comercio	cerca de todo y el parque	del aprque al negocio	iess
	sur madalena	parque	parque la gente	del trabajo al parque y restaurante	el trabajo mio, banco solidario
	mena 2 sur	espacios para buena vision para seguridad	el parque	la salinas y la av 10 de Agosto	la aviacion civil edificio
	norte	se puede hacervarios tramites	el parque el Ejido	del parque al banco y almacenes	el iess
3	norte	casa de la cultura	casa de la cultura	ladron de Guevara patria	las universidades
	norte	es lleno de oficinas	la casa de la cultura	Queseras del Medio la Tola	la fiscalia
	valle de los chillos	El parque	el parque	los chillos hasta el Ejido	no sabe
	chillogallo	Tranquilidad	La naturaleza	carrion hasta la casa de la cultura	Es recreativo
	solca	Biblioteca	biblioteca	6 de diciembre a 10 de Agosto	biblioteca

	biloxi	Los arboles	arboles protegidos	Mariscal sucre a casa de la cultura	los arboles protegidos
	san juan	Los arboles	puede coger transporte	ejido carolina	puede respirar aire puro
	san diego	Deporte	Todo es igual	6 de diciembre a 10 de Agosto	nada
	chillogallo	es mas natural no hay carros	el mercado artesanal	el Ejido al mercado	es tranquilo
	chillogallo	el ambiente	la naturaleza	parada del trole hasta la colon	ambiente verde
	Guamani	Tranquilidad	moda	parque -seguro	no sabe
	solanda	el parque	El parque	parque el Ejido 10 de Agosto	el hospital del seguro
4	carapungo	es bonito	el hospital	equinoccio y Queseras de lmedio	es transitable
	vicentina	es centrico	el parque del itchimbia	patria vicentina baja	concentracion deportiva de pichincha
	Ejido	El parque	el parque	Colon marin	no sabe
	el ejercito	nada	nada	sur-hospital	hospital
	floresta	hay parada de bus	nada	Floresta a Queseras del Medio	Hospital militar
	El Dorado	Es mas tranquilo	la gente	La yaguachi y equinoccio	el trabajo
	comite del pueblo	casa de la cultura	parque	comite del pueblo Queseras del Medio	hospital militar
	norte	casa de la cultura	casa de la cultura	patria -6 de diciembre	casa de la cultura
5	Norte La Florida	El trabajo y la gente	los hospitales	Solo en trabajo	los tipos de personas sinceras
	La Floresta	nada	nada	vicentina floresta	upc
	Solanda Sur	lo que esta en el centro	hospitales y deportivos	de la calle Godin restaurante a la calle benavides	mi trabajo mismo
	Vicentina	tranquilo	la gente	Calles manuel cajas a la velasco Ibarra	hospitales y fuerzas armadasEugenio espejo
	La vicentina	La tranquilidad	Hospitales y centro sdeportivos	de la casa al parque	cuidar a limpieza y el aseo
	El Ejido	La tranquilidad	Lso hospitales	Calle condamine al restaurante	Los centros deportivos
	la vicentina	la vecina	La pileta	Manuel angulo y Queseras del Medio	las fiestas de Quito
	vicentina	la vecindad	nada	manuel angulo - godin	la pileta
	Carcelen	es centrico	la tranquilidad	ladron de Guevara-solano	la ubicacion
	chillogallo	restaurantes	nada	parada de buses, nosabecallesla trabajo	no sabe

queteme	porqueno vendria	quees feo	puntos encuentro
nada	siempre vendria	mucho trafico de carros	en mi negocio (peluqueria)
nada	ruido contaminacion	todo esta bien	colegio iglesia
la delincuencia y mucha gente	la delincuencia	mucho trafico	el iess el banco pichincha
mas seguridad	si vendria	no se	el parque
la delincuencia	falta seguridad	peligroso	SRI
nada	siempre vendria	hay pai pero no estan	todo el parque
nada	falta seguridad	el mercado	el parque
tardes peligrosas a partir de las 5pm	delincuencia	falta seguridad y parqueadero	en el parque
nada	siempre vengo	bajan los fumones a rrobar de toctiuco a san juan	parque benito juarez
poco la inseguridad	siempre vendria	no hay cancha de deportes	restaurantes
La delincuencia	la delincuencia	falta de parqueaderos y baños publicos	el parque
a las 6 am y 6 pm es peligroso	no hay seguridad	la delincuencia	parque y mercado
nada	transporte	nada	lugar de trabajo
nada	falta iluminacion	la delincuencia	en el parque mercado y restaurante
delincuencia y negros viciosos	falta de seguridad	el aseo muy malo falta policias	en mi negocio
nada	un poco de delincuencia falta seguridad	no tiene feo	la cancha deportiva del barrio
delincuencia por discotecas	seguridad	delincuencia y no hay policia	sitio de trabajo y negocios
en la noche falta seguridad	los asaltos	en la noche botado	el parque
la delincuencia falta de farmacias y tiendas	falta de seguridad y rondas de policias	lugares clandestinos y se prostituyen	en la av 10 de agosto y buenos aires y el colegio s
el trafico de carros	mucho ruido	hay mucha gente y molesta	parque
Ladrones	Por los ladrones	Trafico	Casa de la cultura
Delincuencia	inseguridad smog	no tiene paso cebra semaforo	HOTEL TAMBO REAL LA CATOLICA CASA de la cultura
robos	si vendria	nada	juegos de niños
nada	de noche por la delincuencia	nada	la casa de la cultura
ladrones	falta vigilancia	nada	biblioteca centro de exposiciones
Nada	ninguno	nada	biblioteca
nada	delincuentes	nada	por la parada del trole
nada	no hay nada por lo que le importe venir	nada	no hay, todo es igual
nada	fin de semana hay mucha gente	nada	mercado artesanal
nada	ninguno	seta sucio con frecuencia	parada del trole
nada	desaseo	no sabe	parada trole
nada	si vendria	nada todo esta bien	parque al seguro
a partir de las 18 h no hay policias	no es comercial	el transito es terrible	entrada al hospital militar, puente de la vicentina y parada de buses
nada	si vendria	la contaminacion de buses y carros que pasan	hospital militar y paso peatonal
el parque en la noche es peligroso	suelen robar	ruido de los carros	Parque
ladrones	no hay motivo para venir	no es feo	hospital
Hay gente mala que pasa por ahi	trafico ruido smog	el trabajo	Instituto INSTA
nada	por enfermedad	esmog	en el trabajo
Delincuencia	delincuencia	contaminacion de los carros	parque el arbolito

nada	ningun motivo	trafico	casa de la cultura
Nada	siempre vendria	las alcantarillas sucias	el parque
nada	si vendria	sucio y gente no limpia	polideportivo
delincuencia	si vendria	Alcoholicos del parque	me reuno en el trabajo
Delincuencia	siempre vendria	desaseo, gente que no es del barrio	en mi casa
La delincuencia	Siempre vendria	En el parque no hay recreacion ni juego sde niñosy	en el parque y la casa
Asaltos	Delincuencia	todo esta bien	el sitio de trabajo
Las gradas del parque	Por el clima frio	nada	el obelisco, el relleno, parque
los choros que vienen	si vendria	no hay parque recreacional para guaguas y baterias	parque
los autos van rapido	si vendria	esta sucio	la cancha, la plaza

Experiencia Emotiva

dondeestausted	Defian en una palabra	comocambialugar	reconocimietno del lugar quienusabaespacio
en la peluqueria	centrico	antes se unian vecinos ahora no	hay el colegio Bolivar y mas control policial
rio de janeiro	cerca de todo, comercio	lo mismo, el estudio	antes era escuela espejo hoy colegio
en el iess	el iess	no lo recuerda	no recuerdo
pollos kfc av 10 de Agosto	el comercio	las aceras no habia camino para la gente del parqu	las aceras del parque no habian
av Salinas	centro de todo	lo mismo tramites	todo
calle caraccas	barrio de las imprentas	mas concurrido por las imprentas	mas locales comerciales
calle buenos aires y uruguay	las imprentas	el parque le recosntruyeron	no se
pasando la calle	cerca e todo	veo lo mismo	las mismas personas
uruguay y buenos aires	barrio de las imprentas	ya no hacen deporte y juegan en la coputadora	eramos conocidos y no habia tanta imprenta
uruguay	residencia	antes deporte y ahora nada	los amigos y los hijos van al Ejido
en el parque	sector grafico	todo igual	lo mismo está
en el mercado	cerca del mercado	antes el mercado era en calle ahora en el edificio	peatones y vehiculos
rio de ajneiro y uruguay	colegio cerca	al parque va mas gente esta mejorado	
bogota y uruguay	el comercio	se reune menos la gente tiene mens tiempo	el seguro contruye departamenteos
av america y buenos aires	zona comercial	hay el mismo comercio	
en el barrio america	centro de todo	hoy es mas tranquilo que antes	nosotros mismos
pasaje caracas	cerca del iess	tramites en el ministerio de trabajo y hoy no	no habia sri ni colegio,habia ministerio de trabaj
av 10 de Agosto banco solidario	zona comerical	teatro de la calle es menos	las mismas instituciones
buenos aires calle	brazo importante del centro histórico	habia zona roja, se supone que no hay pero si exis	antes discoteca ahora prostibulo luego del als 20
banco solidario	trafico exagerado	El parque el Ejido ha mejorado	creo que los mismos
La Patria	Trafico	antrs se antes se vendia hoy hay parqueaderos	no hay muchas casas
Las focas	bonito	no habia tanta personas y no habia fiscalia	
El Ejido	Bien	Antes no sabe, hoy por jugar	antes nosabe hoy hay buenas personas
ejido	Maravilloso	Venian al estadio del arbolito y hoy al teatro de la calle	antes no sabe y hoy todo tipo de personas
biblioteca	bonito	Juegos tradicionaes los cocos, hoy deportes	Gente media baja y hoy todas las personas
biblioteca	divertido	juegos trdicionales y hoy juegos actuales	antes personas de mayor edad hoy ninguno
el Ejido	Distraccion	caminar, conversar y se puede jugar	los ninos han usado siempre
el Ejido	turistico	salia por recreacion y hoy igualmente	siempre los turistas
parque	la montaña	hoy es mas limpio	Hoy vienen los extranjeros
parque el Ejido	Hermoso	era botado y habia robos hoy se puede jugar	no sabe antes, hoy toda la gente
parque	recreacion	no sabe	gente de los alrededores
ejido	bonito	siempre recreacion	todas las personas siempre
Queseras del Medio	no comercial	venian al hospital militar	vienen de toda clase social
Queseras del Medio	practico	Siempre estan de paso para ir al xxx cercano	siguen viviendo las mismas personas
hospital militar	bonito	antes por los hoteles y ahora hacen deporte	personas regulares y hoy personas buenas
	normal	antes no sabe ahora viene al hospital	no sabe
Queseras del Medio	muy ruidoso	no sabe que hacian antes, ahora estudian	antes sacerdotes y gente de primera ahoa de todo
Queseras del Medio	montaña	no sabe antes ahora a atnderse en hospital	antes no sabe ahora personas de segundo nivel
Vicentina	el centro	antes nada actualmente trabajo y estudio	antes y ahora buenas personas

universidades	trafico	antes no sabe actualmente se va a l valle	antes familias hoy estudiantes y gringos
La calle condamine	tradicion	antes habia menos gente ymas union	la misma gente pero era sucio
parque la vicentina	botado	no habia nada ahora se pasean personas de 3ra edad	vivian personas tranquilas ahora gente mala
calle benavides	TRadicional	bajado delincuencia	la upc no habia
calle manuel cajas	hospitales	era desolado y hoy concurrido por espectaculos	coliseo rumiñahui y menos gente deportista
Calle toribio hidalgo	Tranquilidad	mas personas por le velodromo y el potrero	ocupaban personas comunes y ahora deportistas
Calle Benavides	Centro sdeportivos	Vienen mas deprotistas del pais	todo veo igual
La Vicentina	espectaculaa	se hace comida antes poco movimiento	Las mismas personas carismaticas
Vicentina	tranquilo	habia retreta y actualmente jugar futbol	la misma gente de antes pobres-ricos
Vicentina alta	acogedor	No sabe que se hacia antes, hoy alimentan animales	antes gente adulta clase media ahora jovenes
vicentina	regular	no sabe	no sabe

Anexo 4 instrucciones para la toma de datos

1. La muestra será tomada en días laborables
2. A personas entre 19 y 60 años
3. Algunas preguntas no serán pertinentes para todos quienes contestan, si la pregunta evidentemente no cabe en el tipo de persona a quien se encuesta, simplemente se la pasará por alto
4. Si la pregunta es demasiado confusa, se la pasará por alto
5. Se intentara no inducir ninguna pregunta ni dar pistas, lo mismo vale para el dibujo, excepto el señalar que no es importante la calidad el dibujo.
6. Solicitar con cortesía la contestación.
7. Contabilizar cuantas personas no quisieron contestar el cuestionario y cuantas si lo hicieron.
8. Los datos obtenidos se introducirán en las tablas con un valor numérico, excepto aquellas preguntas abiertas, las cuales deberán ser procesadas de una en una para encontrar recurrencias.

INDICE

- antropología urbana, 23, 32, 37, 59
circulación, 21, 56, 69, 70, 71, 81, 82,
104, 108, 117, 118, 119, 120, 121,
122, 123, 124, 125
ciudad, 58
ciudad faltante, 53, 83
ciudadanía, 50
compartimentación funcional del
espacio, 144
discriminación por actividad, 17
espacio de uso común, 19, 20, 21, 27,
42, 44, 46, 47, 52, 53, 58, 62, 66, 67,
69, 70, 76, 81, 82, 83, 85, 114, 118,
121, 132
espacio público, 20, 23, 37, 42, 46, 47,
48, 49, 50, 51, 57, 58, 59, 62, 63, 65,
66, 67, 68, 69, 70, 71, 76, 85, 96,
143, 144, 146, 148, 149
espacio social, 23, 40, 42, 43, 53, 81,
114
fricción de la distancia, 15
heterogeneidad convergente, 45
heterotopía, 29, 65, 71, 86, 101, 143,
144
heterótopo, 53, 83
la desaparición de la ciudad, 53, 83
lógicas racionales, 19
muerte del espacio público, 68
no lugar, 24, 58, 63, 64, 76
poblador flotante, 107
polisemia, 20
postmetrópoli, 20, 92, 93
QUITO, 90
Quito, 20, 21, 22, 88, 89, 90, 92, 93, 95,
96, 97, 100, 101, 103, 106, 107, 108,
109, 111, 112, 130, 144, 146, 161
uso común. Véase Dialectica
epistemológica
usos de suelo, 21, 63, 81, 82, 86, 90, 96,
101, 103, 104, 111, 112, 113, 114,
118, 121, 122, 123, 125, 135, 152,
153, 154, 155, 156
usuario urbano, 18, 52, 53, 76, 77, 78,
80, 83, 85, 130
Usuario Urbano, 16, 30, 76, 77, 78, 79,
85, 86, 87, 141
vialidad, 21, 90, 98, 99, 107, 112, 113,
115, 118, 120, 121, 122, 123, 124,
125